

CLIENTELISMO POLÍTICO ¿DESVIACIÓN DE LA POLÍTICA O FORMA DE
REPRESENTACIÓN? ESTADO DEL ARTE SOBRE LAS APROXIMACIONES
AL CLIENTELISMO EN COLOMBIA 1972-2012

LAURA DANIELA GUERRERO GARCÍA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C., 2013

“Clientelismo político ¿Desviación de la política o forma de representación?
Estado del arte sobre las aproximaciones al clientelismo en Colombia 1972-2012”

Estado del Arte
Presentado para optar por el título de
Politóloga
En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Laura Daniela Guerrero García

Dirigido por:
Rocío Rubio Serrano

Semestre II, 2013

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. APROXIMACIÓN A LOS ESTUDIOS SOBRE CLIENTELISMO EN COLOMBIA: ANÁLISIS DE LA MATRIZ METODOLÓGICA	3
2. ENFOQUES TEÓRICOS DE LOS ESTUDIOS SOBRE CLIENTELISMO EN COLOMBIA	9
2.1. FUNCIONALISMO	9
2.2. ENFOQUE MARXISTA	11
2.3. ENFOQUE ESTRUCTURAL-FUNCIONALISTA	13
2.4. ENFOQUE INSTITUCIONALISTA	15
2.5. ENFOQUE SOCIO-ANTROPOLÓGICO	17
3. TIPOLOGÍAS DE CLIENTELISMO, PERIODOS Y DEBATES	20
3.1. CLIENTELISMO TRADICIONAL	20
3.2. CLIENTELISMO MODERNO	22

3.3. CLIENTELISMO DE MERCADO	27
4. ANÁLISIS POLÍTICO SOBRE LA EMERGENCIA DE LOS ESTUDIOS DE CLIENTELISMO	29
4.1. FRENTE NACIONAL	29
4.2. CRISIS DEL BIPARTIDISMO	32
4.3. MODERNIZACIÓN Y REFORMA DEL 68.	33
4.4. CONSTITUCIÓN DE 1991	35
5. ¿CLIENTELISMO COMO DESVIACIÓN DE LA POLÍTICA O COMO FORMA DE REPRESENTACIÓN?	38
5.1. CLIENTELISMO EN CLAVE NEGATIVA	39
5.2. CLIENTELISMO EN CLAVE POSITIVA.	41
6. LA EMERGENCIA DEL CLIENTELISMO COMO OBJETO VISIBLE DEL SISTEMA POLÍTICO Y LA PREEMINENCIA DE LA VISIÓN NEGATIVA DEL FENÓMENO	43
6.1. PROPAGACIÓN DEL CLIENTELISMO Y DEL DISCURSO ANTI-CLIENTELISTA	44

7. CONCLUSIONES

47

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

LISTAS DE ANEXOS

Anexo 1. Gráfico. Diseño de la Matriz Metodológica.

Anexo 2.Documento. Modelo de ficha bibliográfica.

Anexo 3. Gráfico. Producción de estudios sobre clientelismo en Colombia por décadas.

Anexo 4. Grafico. Enfoques de los estudios sobre Clientelismo Político en Colombia durante cinco décadas.

Anexo 5. Gráfico. Distribución de trabajos sobre clientelismo en clave positiva y negativa.

Anexo 6. Gráfico. Distribución de Trabajos sobre clientelismo en clave positiva y negativa por década.

Anexo 7. Gráfico. Distribución de trabajos sobre clientelismo en clave positiva y negativa por enfoques.

Anexo 8. **Documento. Viabilidad de Fuentes**

Anexo 9. Tabla. Sistematización de las fuentes revisadas.

INTRODUCCIÓN

El *Clientelismo Político* en Colombia, hace unas cuatro décadas, se ha configurado como objeto de estudio para antropólogos, sociólogos, historiadores y politólogos, incluso materia de discusión de periodistas y abogados. Los escándalos de corrupción en instituciones públicas, asociados erróneamente con el clientelismo, han suscitado el interés de muchos estudios de caso, que corroboran la existencia de racionalidades útiles a quienes detentan el poder pero ineficientes dentro de las lógicas de un Estado moderno regido por la transparencia, meritocracia y la participación ciudadana en defensa de lo público. De acuerdo con Jesús Duarte, el mal funcionamiento de las instituciones públicas es un aspecto que evidencia la ineficiencia estatal y hace del clientelismo no un mero problema administrativo, sino también político, cultural y comportamental.¹ Comprenderlo sin judicializarlo, satanizarlo o patologizarlo puede contribuir a desarrollar mecanismos democráticos que adopten viejas formas de hacer política en el país.

La capacidad de adaptación del clientelismo a los cambios institucionales obliga a revisar las reformas más significativas al régimen político. Por ende, el presente estado del arte se aproxima al clientelismo político en Colombia desde 1972 hasta 2012. Su objetivo es identificar rupturas y continuidades en el abordaje del fenómeno, a partir de enfoques, juicios y problemáticas resaltadas en los estudios sobre éste. La hipótesis de trabajo identificó dos aproximaciones al clientelismo. La primera, lo considera una desviación de la política y amenaza al funcionamiento democrático. La segunda, lo aborda como característica funcional del sistema, forma de participación y representación política e, incluso, modo de distribución de lo público en un colectivo.²

El ejercicio realizado configuró un corpus de 74 fuentes académicas, desde 1972 hasta 2012 que comprenden libros, capítulos de libros, artículos de revistas académicas y tesis, principalmente de maestría y doctorado. Estas fueron

¹ Comparar Duarte, Jesús. *Educación Pública y Clientelismo en Colombia*. 2003.p. 29.

² Comparar Gutiérrez Sanín, Francisco. "Clientelismo y sus enredos". En *La ciudad Representada: política y conflicto en Bogotá*, 1998.pp.55-120.

seleccionadas dentro de un universo más amplio, que dado el alcance y límites de éste trabajo no se referencia en su totalidad. El criterio de selección consistió tanto en la frecuencia con la que las obras fueron citadas como en sus aportes teóricos.

La metodología de trabajo consistió en la construcción de una matriz metodológica (Ver Anexo No.1), que agrupó las fuentes por año de publicación, enfoque teórico, unidad de análisis, hipótesis y variables. La sistematización de la matriz fue complementada con la elaboración de 300 fichas bibliográficas que cumplieron el papel de RAES, (Resumen Académico Especializado). En éstas se extrajeron las tesis centrales de cada trabajo (Ver Anexo No. 2).

A continuación, el lector se encontrará con un balance a propósito de los estudios sobre clientelismo, estructurado a partir de seis capítulos. En el primero, se narra la emergencia de las obras analizadas y su importancia en términos teóricos; al igual que se realiza una descripción cuantitativa de las fuentes utilizadas. En el segundo, se hace una descripción de los marcos teóricos empleados en los estudios sobre clientelismo. En el tercero, se presenta la tipología empleada para clasificar el fenómeno y sus debates. El cuarto capítulo efectúa un análisis del contexto histórico-político colombiano, referente obligado para la comprensión de la emergencia del clientelismo como objeto visible y problemático del sistema. El quinto, describe dos aproximaciones hegemónicas al fenómeno: la visión negativa del mismo y la mirada en clave positiva. Se finaliza el ejercicio con un sexto capítulo que genera una hipótesis de trabajo acerca de la emergencia del clientelismo como objeto visible del sistema político y la preeminencia de la visión negativa.

1. APROXIMACIÓN A LOS ESTUDIOS SOBRE CLIENTELISMO EN COLOMBIA: ANÁLISIS DE LA MATRIZ METODOLÓGICA

Este capítulo describe las fuentes analizadas sobre el clientelismo político en Colombia, explicando su ubicación temporal e importancia teórica. Identifica, además, la existencia de diferentes enfoques y formas de aproximación al fenómeno.

La década del setenta es el punto de partida. Se observa allí la emergencia del uso del término “clientelismo” en remplazo de otros como “caudillismo”, “caciquismo” y “patrimonialismo”. En esta década, los estudios de clientelismo tomaron fuerza tanto en Europa y como en los Estados Unidos de Norte América, EEUU. Se generaron debates entre enfoques que, por supuesto, llegaron a Colombia y se manifestaron en las perspectivas y problemáticas abordadas.

En el país, los estudios sobre clientelismo representan un corpus de producción académica sostenida desde 1974.³ En este año, el Centro de Investigaciones y Educación Popular, CINEP, emprendió una serie de esfuerzos académicos con el fin de “indagar por las bases socioeconómicas del comportamiento político en el agro Colombiano”⁴, a partir del análisis teórico y los estudios de caso regionales. Este trabajo fue liderado por Néstor Miranda Ontaneda,⁵ quien lo enmarcó en el enfoque marxista para superar las dificultades del funcionalismo.⁶

³Comparar González G, Fernán E. “Clientelismo y administración pública”. *Enfoques colombianos*, No. 14 (1980) p. 68.

⁴ Ver González G., Fernán. E. “Aportes al diálogo entre historia y ciencia política. Una contribución desde la experiencia investigativa en el CINEP.” En *Historia Crítica*. No. 27 (Diciembre 2004).p.28.

⁵Comparar Miranda Ontaneda, Néstor. *Clientelismo y Dominio de Clase*.1977.

⁶ Miranda Ontaneda llegó a Colombia luego de publicar en Bamberg: *Klientelismus und koloniale Abhängigkeit Eine ethnozoologische Analyse d. Repartimiento-Encomienda-Systems auf d. Antillen, 1492-1525*. Bamberg: 1968, (“El clientelismo y la dependencia colonial: Un análisis etno-sociológico del sistema de repartimiento- encomienda de las Antillas, 1492-1525”). Entre 1975 y 1978 dirigió la investigación sobre el tema en el CINEP que buscaba romper con el enfoque a-histórico y funcionalista de la época. Cuatro estudios de caso, de corte marxista, fueron el resultado. Estos asumían al clientelismo como un mecanismo de instrumentalización del ser humano para la conservación del poder de las élites políticas. Su importancia radicó en la inscripción del país en un tema en furor en Europa y EEUU y en la aplicación rigurosa de un marco teórico para la realidad colombiana. Los cuatro estudios fueron el de Reyes, Alejandro. *Latifundio y poder político*.1978; Vasco Montoya, Eloísa. *Clientelismo y minifundio*.1978; y Ramírez Valenzuela, Jorge. *Producción arrocería y clientelismo*.1978. (Ver anexo No.9)

Lo expresado no niega la existencia de estudios anteriores: En 1972 se puede localizar el antecedente internacional más cercano en la tesis doctoral de Steffen Walter Schmidt para la Universidad de Columbia.⁷ Walter Schmidt revisó el sistema político colombiano y consolidó un marco conceptual sobre el clientelismo, introducido al tema por Orlando Fals Borda y León Bramson.⁸ Esta obra, al igual que las investigaciones del CINEP, partió de aportes históricos, teóricos y sociológicos de autores nacionales tales como Fernando Guillén Martínez y de escuelas anglosajonas entre cuyos representantes se puede citar a Malcolm Deas, Frank Safford y Catherine LeGrand.⁹ Así, el clientelismo empezó a ser objeto de estudio en Colombia a partir de los años setenta, y de manera paralela a los estudios del clientelismo europeos y estadounidenses. Se trata de una historia conectada y concomitante, cuyo agente difusor fue, sin duda, Miranda Ontaneda.

La producción de los setenta se caracterizó por estar enmarcada dentro de los enfoques: funcionalista y marxista. Los principales voceros fueron Steffen Walter Schmidt¹⁰ y Néstor Miranda Ontaneda. Las variables empleadas respondían a una transformación del sistema político colombiano. De ahí que estos trabajos abordaron el problema desde: i) la observancia de la burocracia aplicada al régimen del Frente Nacional; ii) el sistema productivo agrario de la época, iii) el desarrollo de la economía capitalista y iv) el problema del poder político manejado por las élites bipartidistas.

Entrando en la década de los ochenta se presentó una explosión de estudios de caso sobre clientelismo. Así, los esfuerzos del CINEP dieron sus frutos en forma de estudios regionales marxistas, dentro de los cuales están los trabajos de Eloísa Vasco, Alejandro Reyes, Jorge Ramírez, Mario Alviar, Fernán González, Jaime

⁷ Comparar Schmidt, Steffen Walter. *Political Clientelism in Colombia*. 1972.

⁸ Sociólogo Profesor de la Universidad de Harvard.

⁹ Comparar González G. "Aportes al diálogo entre historia y ciencia política. Una contribución desde la experiencia investigativa en el CINEP" p.29; (Ver Anexo No.9).

¹⁰ Comparar Schmidt, Steffen W. "Bureaucrats as Modernizing Brokers? Clientelism in Colombia". *Comparative Politics*. No. 3. Vol. 6 (Abril 1974). pp. 425-450.

Arocha, Jaime Echavarría y Julio Hálaby y Eduardo Díaz.¹¹ Su aporte fue significativo para la comprensión del funcionamiento del poder local, en regiones como Sucre, Quindío, Chocó y Boyacá.

Para finales de los ochenta aparecieron enfoques que antes de preguntarse por las relaciones de explotación del campesinado, causadas por las formas de producción pre-capitalista, se cuestionaban por el problema de la democracia en Colombia. En este contexto y con una mirada más institucionalista, Rodrigo Losada introdujo la problemática del voto clientelista en las elecciones populares,¹² y John Sudarsky abordó la desigualdad del ingreso desde la formación de cooperativas.¹³ Desde entonces, el sistema político colombiano, la crisis de los partidos políticos y los cambios institucionales producidos, a partir de las reformas de 1968 y 1991, pasaron a ser el centro de atención de los autores.

En los años 90, la obra de Francisco Leal y Andrés Dávila,¹⁴ desde un enfoque estructural funcionalista, marcó un hito en el abordaje del clientelismo al comprenderlo como el articulador de todo el sistema político colombiano y no sólo como un mecanismo que instrumentalizaba individuos en función de votos y favores. Con la vigencia de la Constitución de 1991 se presentó una explosión de estudios institucionalistas y desde el paradigma de la cultura política se empezarían a abordar otros aspectos del fenómeno tales como: la participación, la representación y la formación de ciudadanía. Dichos estudios estarían liderados por autores tales como Francisco Gutiérrez Sanín, Andrés Dávila, Miguel García y Rocío Rubio.¹⁵

¹¹ Comparar “Clientelismo”. *Enfoques colombianos*. No. 14 (1980); Comparar Díaz Uribe, Eduardo. *El clientelismo en Colombia: Un estudio exploratorio*. 1986; Comparar Echavarría Córdoba, Jaime, y Julio C. Hálaby Córdoba. *Sociología política de Comicios y Clientelismo*. Chocó: 1988.

¹² Comparar Losada Lora, Rodrigo. *Clientelismo y elecciones: tres modelos explicativos del comportamiento electoral colombiano*. 1984.

¹³ Comparar Sudarsky, John. *Clientelismo y Desarrollo Social*. 1988.

¹⁴ Comparar Leal Buitrago, Francisco y Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. *Clientelismo, el sistema político y su expresión regional*. 1991.

¹⁵ Comparar Gutiérrez Sanín. “Clientelismo y sus enredos”. Comparar también Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. “Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: ¿Qué ha pasado en los noventa?” *Estudios Políticos* .No. 15 (Julio-Diciembre 1999). Comparar también García Sánchez, Miguel. *¿Ciudadanía avergonzada? Democracia local y construcción de ciudadanía en Bogotá*. 2003. Comparar también Rubio Serrano, Rocío. *No hay paraísos sino los perdidos: Historia de una red clientelista en Bogotá*. 2003.

En esta recorrido se observa que desde finales de la década del ochenta hay una apertura para examinar el clientelismo desde diferentes enfoques (funcionalista, marxista, estructural-funcionalista, el socio-antropológico, con anclajes en la cultura política, y el institucionalista). Estos observan al fenómeno como modo de distribución de bienes y servicios,¹⁶ forma de participación y representación;¹⁷ o bien como la peor deformación de la democracia, antesala de la corrupción política¹⁸ y producto de la crisis de los partidos tradicionales.¹⁹

Adicionalmente, la matriz metodológica, elaborada para dar cuenta de este estado del arte (Ver Anexo 8.), indica que en la década del setenta aparecieron los estudios pioneros sobre clientelismo. En la siguiente década, observa un terreno fértil para los estudios regionales de caso. Desde 1993, identifica que hay una tendencia a producir anualmente al menos un trabajo sobre clientelismo. Entre el 2002 y el 2003, observa la máxima producción de las cuatro décadas revisadas (Ver Anexo 3). Por último, señala un declive de los estudios sobre clientelismo a partir de la segunda década del siglo XXI.

Los hallazgos de la matriz permiten establecer que en la década de los setenta los dos enfoques predominantes fueron el marxista y el funcionalista. Una década más tarde, se dio un declive de los estudios funcionalistas y se aprecia el auge del enfoque marxista; aunque emergieron tímidamente otros marcos teóricos como el institucionalismo, la elección racional y la perspectiva socio-antropológica. En los noventa se observó un declive en el empleo del enfoque marxista; no obstante algunas de sus ideas prevalecen evitando su completa desaparición. Los enfoques hegemónicos en esta década fueron el institucionalista y estructural-funcionalista. Para comienzos del siglo XXI, el enfoque predominante fue el institucionalista, le siguió el socio-antropológico y el estructural-funcionalista; pese a que se presentaron eventuales trabajos desde el paradigma de la elección racional (Ver Anexo 4).

¹⁶ Comparar Duarte. *Educación Pública y Clientelismo en Colombia*.

¹⁷ Comparar Escalante, Fernando. "Clientelismo y ciudadanía en México: apuntes sobre la conceptualización de las formas de acción política." *Análisis Político*. No. 26 (Sep-Dic 1995).

¹⁸ Comparar Roll, David. "El Clientelismo: corrupción a tres bandas." *Sindéresis*. Vol. 2. Fasc. 2 (Agosto 2000).

¹⁹ Comparar Martz, John D. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*. 1997.

Identificar los límites teóricos de cada trabajo es una tarea que requiere claridad sobre los enfoques, ya que no todos los autores manifiestan explícitamente sus adscripciones. Sin embargo, las categorías enunciadas y los argumentos presentados son la primera clave para evidenciar el marco conceptual soporte de cada estudio. Ejercicio que se realizó, en un primer nivel de análisis, en la construcción del presente estado del arte.

Un segundo nivel de análisis está relacionado con una suerte de aproximación y valoración positiva o negativa sobre el clientelismo en los estudios. Las categorías enunciadas dentro de la visión negativa homologan el fenómeno con temas de corrupción, enfermedad del cuerpo social, vicio del sistema político o debilidad institucional, entre otros. Dentro de la visión positiva, se observa al clientelismo como articulador del sistema político, mecanismo catalizador de crisis, modo de distribución de bienes públicos o como forma de participación y representación política.

En este nivel analítico, los hallazgos del estado del arte señalan que la producción académica sobre clientelismo en Colombia se ha inscrito predominantemente en una aproximación negativa. De las 74 fuentes analizadas, 44 mostraron tener una postura negativa sobre el fenómeno y 20 lo observaron en clave positiva. Las 10 fuentes restantes no fueron posibles de clasificar dada la naturaleza del trabajo, en tanto que eran reseñas o estados del arte (Ver Anexo 5).

En cuanto a la visión positiva del fenómeno, se observa que apareció tímidamente en la década del ochenta y en los noventa se equiparó a la visión negativa. No en vano, a principios del nuevo siglo se evidencia una producción de trabajos que adoptan una visión menos punitiva del clientelismo político (Ver Anexo 6). Por otro lado, se observa que los enfoques con perspectivas predominantemente negativas son el marxista, el funcionalista, el individualismo metodológico (o elección racional) y el de la teoría de juegos; mientras que los trabajos que adoptan una postura positiva del fenómeno son más cercanos a enfoques tales como: el institucionalista, el socio-antropológico (en mayor medida) y el estructural-funcionalista (Ver Anexo 7).

A continuación, se buscará perfilar tanto las transformaciones de cada enfoque teórico, a lo largo de la producción académica sobre clientelismo político en Colombia, como las posibles razones que explican la existencia de una postura negativa y una positiva.

2. ENFOQUES TEÓRICOS DE LOS ESTUDIOS SOBRE CLIENTELISMO EN COLOMBIA

Los cambios políticos de las últimas décadas impactaron no sólo al Estado, sino también a las concepciones de las ciencias sociales sobre lo público, la democracia, la ciudadanía, la participación, la transparencia y la corrupción, entre otros aspectos. De estos cambios, surgió una redefinición del clientelismo político, menos ingenua y más compleja. Las viejas concepciones funcionalistas, marxistas e institucionalistas se han redefinido y, en algunos casos, entrelazando eclécticamente, dando lugar a la emergencia de nuevas categorías analíticas.

Este capítulo da cuenta de los principales supuestos teóricos que guiaron los diferentes estudios sobre clientelismo. Su derrotero es reseñar las ideas de las que partieron los textos, en su momento, mas no hacer un tratado sobre las transformaciones de cada enfoque desde sus orígenes hasta nuestros días.

Se observa que existe una concordancia entre los siguientes tres elementos: i) la preeminencia que tuvo cada enfoque a lo largo de las décadas estudiadas; ii) el contexto histórico-político y iii) las tipologías sobre clientelismo empleadas por la literatura estudiada.²⁰ Sobre este último punto, se identifican tres tipos de clientelismo: i) el tradicional, ii) el moderno y iii) de mercado. Cada tipo tiene unas características particulares, hace referencia a un tiempo determinado e interactúa con marcos conceptuales específicos y con debates en boga en cada momento histórico.

2.1. FUNCIONALISMO

La discusión teórica sobre clientelismo nació, en parte, de la distinción de los conceptos de *comunidad* y *sociedad* planteadas por Fernando Tönnies, Max Weber y Talcott Parsons.²¹ En los años 60, un grupo de antropólogos se interesó por el estudio de estructuras sociales definidas como arcaicas, tomando distancia de los énfasis

²⁰ El contexto será abordado en el capítulo IV y las tipologías en el III .

²¹ Comparar Miranda Ontaneda. *Clientelismo y Dominio de Clase*. p. 1.

evolutivos de la época.²² Los temas del desarrollo, la modernidad y el capitalismo fueron los problemas prioritarios para abordar la relación entre el clientelismo y las sociedades arcaicas.

El marco analítico de estos estudios fue el funcionalista, que desplazó conceptos biológicos al campo de las ciencias sociales. La sociedad fue descrita, entonces, como un organismo compuesto por partes, que tendían a adaptarse a las condiciones del ambiente: el grado de adaptación de las partes, por ende, definía la naturaleza funcional o disfuncional de los subsistemas.²³ Las sociedades rurales fueron, preferencialmente, la unidad analítica y el microanálisis fue la metodología más empleada. Los principales hallazgos fueron el *carácter diádico* y las *relaciones cara a cara* del clientelismo.²⁴

Para el enfoque funcionalista, la estructura social, por definición asimétrica, es una urdimbre de roles desempeñados por individuos. Allí, toda relación diferente a la familia nuclear se configura contractualmente.²⁵ En este contexto, el clientelismo fue asumido como un contrato personal, de libre asociación e informal entre dos individuos, con diferente estatus pero con una contraprestación recíproca.²⁶ Las tres relaciones que señalaba el enfoque en función de la estructura social (piramidal y jerárquica) eran: i) la relación patrón-cliente (P-C), ii) la relación patrón-patrón (P-P) y iii) la relación cliente-patrón (C-P).²⁷ A partir de estos tipos de relaciones se crearon modelos para determinar la cantidad, la naturaleza y la calidad de las prestaciones y contraprestaciones entre los actores. Los teóricos que nutrieron este enfoque fueron, entre otros, Fernando Tonnies, Max Weber, Talcott Parsons, Mauss, Malinowski, Richard Thurnwald, Redfield y Boscof.²⁸

²² Comparar Duarte. *Educación Pública y Clientelismo en Colombia*. p. 2.

²³ Comparar Sills, David L.(et al). “Análisis Funcional”. En *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Vol. 1. 1974. p.229.

²⁴ El concepto de contrato diádico hace referencia a un tipo específico de vínculo que se establece entre dos individuos con diferente status.

²⁵ Comparar Miranda Ontaneda. *Clientelismo y Dominio de Clase*. p. 4.

²⁶ Comparar Torres Bustamante, María Clara. “El fenómeno del Clientelismo Político: Visión de los funcionalistas y de los marxistas”. (11 de septiembre de 2006). Documento electrónico.

²⁷ Comparar Miranda Ontaneda. *Clientelismo y Dominio de Clase*. p 6.

²⁸ Comparar González G. “Clientelismo y administración pública”. p. 69.

Tras su auge, el enfoque funcionalista mostró sus limitaciones analíticas. Las críticas cuestionaban el énfasis en unidades micro, cuando éstas tienen conexiones o dependencias con centros de poder más amplios y los vínculos simples entre individuos sin complejidad y sin contexto. La respuesta funcionalista fue la introducción de nociones tales como la de *bróker*, intermediario o mediador, al igual que el análisis de redes y triadas y los estudios de grupos de poder y de partidos.

En Colombia, son pocas las obras que se inscriben exclusivamente en el enfoque funcionalista. Una de ellas es la, ya citada, de Steffen Walter Schmidt sobre el sistema bipartidista en 1972. Este autor estableció las formas básicas de operación y los rasgos característicos de las relaciones P-C en Colombia.²⁹

El debate académico nacional reconoce que el enfoque funcionalista fue el punto de partida para los estudios de clientelismo colombiano. No obstante, las discusiones se han centrado en señalar sus límites. Ronald Archer, por ejemplo, sostiene que la relación patrón-cliente, al asociar al patrón con grandes propietarios y al cliente con campesinos sin tierra se presta para interpretar que la transformación social de los roles da por terminada la relación clientelista, lo cual es erróneo.³⁰

No en vano, para el enfoque funcionalista el clientelismo fue asumido como un problema que tendería a desaparecer con la llegada del desarrollo. Sin embargo pese a las transformaciones del país y su inserción económica en el mundo capitalista, el clientelismo persiste, se reproduce, se transforma y se adapta a los cambios institucionales.

2.2. ENFOQUE MARXISTA

El enfoque marxista abordó el clientelismo al advertir que éste no era un asunto exclusivo de sociedades atávicas e indicó que eran las relaciones de producción las que explicaban cómo y a favor de quién funcionaba el sistema.³¹ De ahí que le

²⁹ Comparar Schmidt. *Political Clientelism in Colombia*.

³⁰ Comparar Archer, Ronald P. *The transition from traditional to broker clientelism in Colombia : political stability and social Unrest*. 1990.pp.6-7.

³¹ Comparar González G. "Clientelismo y administración pública". p.69.

imprimiera al análisis una perspectiva histórica y de clase en situaciones socioeconómicas concretas.

Este enfoque describió al clientelismo como un modo de obrar político y una *transacción bajo las reglas del dar y recibir*, que puede ser traducida en “dar un poco de poder a quien le hace falta”³². En consecuencia, el clientelismo fue definido en términos de instrumentalización de una clase, dueña de los medios de producción político-económicos, sobre otra desprotegida a la que se le saca el mayor beneficio; en síntesis, un modo de explotación del hombre por el hombre.³³

Miranda Ontaneda abordó, por primera vez, el problema del clientelismo en Colombia desde una perspectiva teórica marxista. Su trabajo tomó las tesis del clientelismo como una relación diádica presente en la perspectiva funcionalista.³⁴ También, Miranda se apoyó en la obra de Guillén Martínez,³⁵ quien realizó una génesis del clientelismo a partir de categorías weberianas y del análisis de *formas de asociación* presentes en la historia colombiana, tales como: la encomienda, la hacienda y el sindicalismo. Así, señaló que tales formas de agrupación se articularon como mecanismos sutiles pero efectivos de dominación de las élites, que se trasladaron a la esfera política vía los dos partidos tradicionales y se reprodujeron a partir de lógicas clientelistas en el nivel burocrático.³⁶

Los estudios marxistas del clientelismo, como se anotó anteriormente, aportaron una perspectiva histórica y de clase social al análisis del mismo. Desde esta postura, las relaciones de patronazgo presentes en el campo, absorben las formas de producción capitalista, produciendo un *hiato cultural* que hunde al país en un estado

³²Ver Miranda Ontaneda. *Clientelismo y Dominio de Clase*. p.20.

³³ Comparar Jaramillo, Nicolás. “Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones hechas sobre el clientelismo en Colombia”. En *Investigaciones en construcción*. No.5 (2005).p.15.

³⁴ Los postulados teóricos elaborados por Miranda Ontaneda sirvieron de sustento teórico para la gran mayoría de obras enmarcadas en la teórica marxista. Fue a partir de este marco que se elaboraron los estudios de caso regionales publicados en 1978.

³⁵ Comparar Guillén Martínez, Fernando. *El poder político en Colombia*. Punta de Lanza.1979.La primera versión en mimeógrafo fue circulada internamente por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo, CID de la Universidad Nacional en 1973.

³⁶Comparar Miranda Ontaneda, Néstor. “El poder político en Colombia”. En *Enfoques colombianos*. No.14 (1980). p. 39.

de producción pre-capitalista y pre-moderno.³⁷ El clientelismo, es un mecanismo de dominación de las élites que permite reproducir y mantener las lealtades verticales e impedir la creación de asociaciones en su sentido horizontal.³⁸

Sin embargo, cuando el clientelismo manifestó ser un fenómeno que también podía darse entre clases y en todas direcciones perdieron alcance. Además, su referencia a grandes estructuras, partidos, clases, el Estado, cuya figura central era casi exclusivamente el terrateniente o el gamonal o cacique, impedían su efectividad y aplicabilidad.³⁹ De otra parte la idea de un “pre-capitalismo” agrario anacrónico le restó vigencia y capacidad explicativa sobre la naturaleza del campesinado y sus articulaciones con el capitalismo urbano. Actualmente, este enfoque se ha transformado y su campo de análisis ha migrado a otras temáticas tales como el sindicalismo, los movimientos sociales, los análisis de grupo y de género, entre otras.

2.3. ENFOQUE ESTRUCTURAL-FUNCIONALISTA

Este enfoque comparte con el funcionalista la herencia de conceptos de las ciencias naturales con modificaciones sustanciales al trascender la biología y ver la sociedad como un gran sistema articulado por sub-sistemas. Con ello va más allá de la explicación del funcionamiento interno de la unidad para entender cómo se relaciona ésta con un entorno mucho más amplio. Desde esta perspectiva, los conceptos de *estructura social, de sistema, de función, rol, estatus y de proceso* adquieren un papel central:

La estructura social es la trama de posiciones e interrelaciones mutuas mediante las cuales se puede explicar la interdependencia de las partes que conforman la sociedad. La función de cada parte es la forma en que esa parte opera para mantener el sistema total en *buena salud*.⁴⁰

En Colombia, Leal y Dávila adoptan este enfoque para superar las dificultades analíticas de los trabajos precedentes sobre clientelismo. Su investigación articuló el macro-análisis con el micro-análisis, explicando el

³⁷ Comparar Valenzuela Ramírez. *Producción Arrocera y Clientelismo*.p. 35.

³⁸ Comparar Miranda Ontaneda. “El poder político en Colombia.” .p.46.

³⁹ Comparar Martz, John D. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*.1997.p.14.

⁴⁰ Ver Sills,(et al).”Estructuralismo”. *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Vol. 1. p. 593.

funcionamiento del sistema político colombiano a partir de la comprensión de su unidad más pequeña: el municipio y de su articulación con el sistema en su conjunto.

En este contexto, el clientelismo se describe como aquello que

[...] comanda al conjunto de relaciones sociales que definen la forma real como opera la política (sistema), a partir de las normas establecidas para el efecto por el Estado (régimen). El Estado, a su vez, expresa la organización de las relaciones de poder en la sociedad, materializadas en un conjunto de instituciones administradas por los gobiernos.⁴¹

Los autores plantearon que el clientelismo se convirtió en una relación fundamental para el sistema político tras el Frente Nacional. En este período, los partidos tradicionales se apoyaron en el clientelismo para contener la crisis política que el país vivía. Es de anotar que Leal y Dávila se nutren del trabajo de Fernando Guillén Martínez, quien definió la estructura social

Como el conjunto sistemático de normas, expectativas y actitudes que condicionan las relaciones humanas –por esto- es fácil ver que ellas se originan como instituciones formales o informales, en el seno de las asociaciones predominantes. Estas asociaciones, resultado de innumerables factores, entre los cuales tienen capital importancia las relaciones de producción y la composición histórica y demográfica, proyectan su sistema de “status roles” sobre el conjunto de la sociedad en la cual se insertan y la tiñen de su propia tonalidad específica. Al final, la estructura social, en su conjunto (simbología, sistema de roles, status, y valores) no es otra cosa que una ampliación de la estructura de las asociaciones dominantes.⁴²

El alcance del poder político está condicionado por el lugar que los actores ocupan en dicha estructura de poder. Los partidos políticos, de esta forma, se consolidan como una red de relaciones de dependencia jerárquica, cuyo objetivo es la cooptación de presupuesto público para el mantenimiento de una exclusiva clientela patronal.⁴³ En este orden, el clientelismo adquiere un papel fundamental en el mantenimiento del orden sociopolítico del sistema.⁴⁴

Los autores que se inscriben en el estructural-funcionalismo prefieren el término de sistema político y no el de régimen. Al respecto, Javier Torres señala que

[...] la respuesta es que los sistemas políticos dan cuenta del verdadero funcionamiento de lo político en una sociedad, es decir, de las reglas informales que hacen parte del ejercicio

⁴¹ Ver Leal y Dávila. *Clientelismo el sistema político y su expresión regional*. p 48.

⁴² Ver Guillén Martínez. *El poder político en Colombia*. pp. XI y SS.

⁴³ Comparar Jaramillo. “Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones hechas sobre el clientelismo en Colombia”. p.12.

⁴⁴ Comparar Martz. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*. p.8.

político. Mientras que el concepto de régimen político se limita a la normatividad, a las reglas formales que arbitran el funcionamiento de la política.⁴⁵

Es decir, el régimen es resultado de unas dinámicas que los sujetos, inmersos en una estructura social de roles, le imprimen dándole un carácter propio que solo puede ser observado a partir del funcionamiento del sistema en general. La principal limitación de este enfoque es que tiende más que a explicar, a justificar las relaciones de la sociedad. No en vano, son los autores que se emparentan con este enfoque los que iniciaron la tendencia de atribuir funciones positivas al clientelismo.

2.4. ENFOQUE INSTITUCIONALISTA

Este enfoque señala que “las instituciones sociales son los núcleos básicos de la organización social, comunes a todas las sociedades y encargadas de algunos de los problemas fundamentales de toda vida social ordenada”⁴⁶. Los estudios sobre clientelismo han estado muy influenciados por algunos preceptos del viejo institucionalismo. Sin embargo, se observa que en Colombia hay una tendencia mucho mayor a tomar preceptos del neo-institucionalismo, enfoque que sienta sus bases en las instituciones no sólo formales sino también informales, generando hipótesis sobre el comportamiento individual y colectivo.

En la década del ochenta, el neo-institucionalismo empezó a estudiar el clientelismo político en Colombia. Rodrigo Losada investigó el comportamiento electoral desde el paradigma de la elección racional.⁴⁷ Años más tarde, se identificaron trabajos que abordaron el clientelismo desde la perspectiva del interés individual, a partir de teorías de juegos⁴⁸. En la década del noventa se vivió el auge de los estudios institucionalistas. Desde un mismo paradigma, se generaron

⁴⁵ Ver Torres Preciado, Javier Fernando. “Vicio y virtud : el sistema político colombiano en el periodo 1848-1885”. 2008.p.12.

⁴⁶ Ver Sills (et al).”Análisis Institucional” *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Vol. I. p. 85.

⁴⁷ Comparar Losada Lora. *Clientelismo y elecciones: tres modelos explicativos del comportamiento electoral colombiano*.1984.

⁴⁸ Comparar Gallego Durán, Jorge Andrés y Raciborsky, Rafael. *Clientelism, income inequality, and social preferences : an evolutionary approach to poverty traps* .2008; Comparar Santos Villagrán, Rafael José. *Bogotá: the collapse of a política machine*.2007.

aproximaciones que parten del mismo principio pero dan soluciones diametralmente opuestas al fenómeno. Por un lado, están los estudios que definen al clientelismo como la principal institución informal que distorsiona el funcionamiento de instituciones formales tales como la democracia y el Estado Social de Derecho. El trabajo de Mauricio García y Javier Revelo se inscribe en esta corriente afirmando que:

Existe una relación inversa entre clientelismo y la ley: a mayor importancia de aquel en la determinación de los comportamientos ciudadanos y de los funcionarios públicos, menor el peso de esta y viceversa. Por eso el clientelismo está en contravía del Estado de Derecho, y por eso mismo la mayor importancia de las relaciones clientelistas entraña un aumento de la debilidad institucional.⁴⁹

Por otro lado, están los estudios que indican que la institución informal del clientelismo se ha transformado a partir de cambios en el régimen legal. Desde esta perspectiva, el clientelismo es una institución que carece de los formalismos y de la fuerza legal de las relaciones contractuales, siendo una relación semi-ilegal que aunque no viola las leyes, si va en contra de los principios éticos.⁵⁰ Se trata de un pacto social que está determinado por valores tales como la lealtad. Es, sin duda, una institución que se entrelaza con las instituciones formales, dando como resultado, procesos diferentes a los establecidos dentro de las normas formales. Estudios representativos de este enfoque son, por ejemplo, el de Francisco Gutiérrez y Andrés Dávila. Sus trabajos sostienen que a partir de 1991, la estructura piramidal del clientelismo moderno se transformó en uno de mercado, que da cabida a dinámicas de participación y representación política, visión decididamente positiva.⁵¹

Introduce así el neo-institucionalismo visiones contradictorias del clientelismo, negativas o pragmáticamente positivas. Al abandonar una distancia crítica del clientelismo, esta corriente descarga todas las responsabilidades en el

⁴⁹Ver García Villegas y Revelo Rebolledo. *Estado Alterado. Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia*.p. 23.

⁵⁰ Comparar Duarte. *Educación Pública y Clientelismo en Colombia*. p. 8.

⁵¹ Comparar Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. “La metamorfosis del sistema político colombiano: Clientelismo de mercado o nueva forma de intermediación?” En: Gutiérrez Sanín, Francisco, (Comp.).*Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano*, 2002; Comparar Gutiérrez Sanín. “El clientelismo y sus enredos”.

Estado y el Gobierno, eximiendo de su papel proactivo a los actores individuales y colectivos de la sociedad civil.

2.5. ENFOQUE SOCIO-ANTROPOLÓGICO

Para José González hasta la década del noventa los estudios sobre clientelismo se inscribían en dos grandes lineamientos teóricos: i) la teoría liberal, más cercana a la derecha política y ii) la marxista, proclive a la izquierda. González observa que en el marco de una sociedad con aspiraciones igualitarias, principios universalistas y sistemas democráticos de avanzada, la humanidad se enfrenta con el problema de la persistencia del *homo hierarchicus* sobre el *homo aequalis*. En este contexto, desde la derecha el clientelismo es asumido como un fenómeno “natural”, dado su visión jerarquizada y patriarcal del mundo. No cuestionar esta postura condena a la humanidad a una vida de clientelismo y le resta su carácter dinámico y socio-histórico. La izquierda, por su parte, combate al clientelismo a toda costa para lograr la igualdad plena. No obstante, sus regímenes políticos no han logrado tal igualdad, ni han superado prácticas clientelistas.⁵²

Para González ninguna de estas aproximaciones permitió repensar conceptualmente al clientelismo, ni replantear sus prácticas. Por tanto, propone observarlo como un fenómeno propio del mundo actual, que se evidencia por el choque entre patrones culturales y tipos ideales. No es, entonces, producto de relaciones feudales o arcaicas, sino más bien de una tensión, que sólo es posible resolver a partir de la superación de las visiones moralistas. Además, anota que el clientelismo social y político constituye un universo antropológico.⁵³

Los planteamientos de González Alcantud sintetizan el enfoque socio-antropológico. Estos son un referente para ubicar los estudios sobre clientelismo del presente siglo que se distancian de una visión moralista y contemplan la presencia de dimensiones tales como la cultura política, la creación de ciudadanía, la participación

⁵² Comparar González Alcantud, José A. *El Clientelismo Político. Perspectiva socioantropológica*. 1997.

⁵³ Comparar González Alcantud. *El Clientelismo Político. Perspectiva socioantropológica*. p. 21.

y la representación política en este fenómeno. Así mismo, el clientelismo es tomado como algo más allá de un simple fenómeno atávico⁵⁴.

En este contexto, es de citar el trabajo de Rocío Rubio, quien estudió la red clientelista del político conservador Telésforo Pedraza y la definió como una forma de hacer política. La autora anota que su tesis sobre el clientelismo

[...] marca una distancia frente a aquellos que lo narran como un fenómeno atávico, pre moderno o como un rezago de las formas arcaicas del quehacer político, así como frente a aquellos que lo observan como un mecanismo articulador entre las formas pre modernas de lo político y las modernas. Tal distancia no implica observar el clientelismo como un fenómeno absolutamente moderno que subordina elementos pre-modernos. Se esgrime la hipótesis según la cual este fenómeno se apoya en tales elementos. Son estos finos hilos a través de los cuales se teje la trama de las redes clientelares y, en el caso del telefonismo, relatan una racionalidad particular y la aplicación de un principio de economía para su producción eficiente. Se trata, entonces, de interrogar hasta dónde se han modificado los mecanismos de producción y reproducción de la red telefonista, a quien sirven y en qué contextos. [...] también se toma distancia de las tesis que observan el carácter universal del clientelismo. Por otra parte, se tienden puentes a las miradas políticas del fenómeno en el país. Algunas han justificado de cierto modo su existencia, expresando que es un fenómeno universal asociado a condiciones de desigualdad socioeconómica, mientras que otras lo han señalado como la mayor patología del sistema político. El texto invita a superar las anteriores versiones. En el primer caso, porque no permite anotar particularidades del fenómeno, y pareciera que mientras no se superen las desigualdades, el clientelismo será consustancial al quehacer político. En el segundo, porque tras las tensiones de políticos “clientelistas” versus “no Clientelistas”, “presentables” versus “representables”, “independientes” versus “tradicionales”, “sanos” versus “corruptos”, se esconden densas relaciones entre unos y otros, y se negocian apoyos; y, por último, porque ninguna de las dos categorías puede ser tomada a priori como condición de moralidad pública.⁵⁵

En síntesis, la transformación de los paradigmas ha conducido a replantear las formas de aproximación al clientelismo: se presentó un desplazamiento de las ideas sobre desarrollo y capitalismo, hacía un análisis de clase y el estudio de las instituciones formales. Actualmente, el clientelismo es asumido como un universo complejo, que puede sufrir transformaciones a partir de las reformas al régimen. Las nuevas aproximaciones se caracterizan por posturas más comprensivas del fenómeno,

⁵⁴ Dentro de las obras que abordan la problemática desde esta perspectiva son de relatar: Comparar García Sánchez. *Ciudadanía avergonzada? Democracia local y construcción de ciudadanía en Bogotá*; Comparar también García Sánchez, Miguel. “La política bogotana, un espacio de recomposición (1982-2001)” En: Gutiérrez Sanín, Francisco (et al). *Degradación o cambio evolución del sistema político colombiano*. 2002; Comparar también Escalante, Fernando. “Clientelismo y ciudadanía en México: apuntes sobre la conceptualización de las formas de acción política.” *Análisis Político*. No. 26 (Sep-Dic 1995)

⁵⁵ Ver Rubio Serrano. *No hay paraísos sino los perdidos: Historia de una red clientelista en Bogotá*. pp. 15-16.

en dónde la dimensión de la cultura y el comportamiento político adquieren un papel fundamental en los análisis.

3. TIPOLOGÍAS DE CLIENTELISMO, PERIODOS Y DEBATES

Desde el siglo XIX se habla de clientelismo en Colombia. No obstante, los estudios no siempre se refieren a mismo tipo de clientelismo. Este estado del arte ha identificado tres tipos. Durante el siglo XIX, los recursos base del intercambio clientelista eran tanto públicos como privados, debido a la débil capacidad fiscal del Estado de la época.⁵⁶ Durante el siglo XX, el aumento de la capacidad de recaudo estatal hace que las clientelas empiecen a ser sostenidas exclusivamente con recursos públicos. No obstante, en los ochentas se observa que los recursos públicos no alcanzaban a cubrir la totalidad de las demandas de las redes clientelistas y se abrió la entrada de capitales privados (no del todo lícitos) en las dinámicas políticas.

Estos cambios en la naturaleza del intercambio de las relaciones clientelista permiten plantear tres tipos de clientelismo: el Tradicional, que se presentó a lo largo del siglo XIX y parte del XX; el Moderno, que estuvo presente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX; y el de Mercado, estudiado especialmente para el caso de Bogotá post Constitución de 1991. A continuación se presenta cada tipología y los debates teóricos que las acompañaron.

3.1. CLIENTELISMO TRADICIONAL

El clientelismo tradicional fue estudiado a partir de los trabajos sobre caciquismo y patronazgo de autores tales como Malcolm Deas y Fernando Guillén Martínez. El estudio de este tipo de clientelismo partió de la revisión de las instituciones coloniales. Al respecto, Guillén Martínez encuentra que el caudillismo y el clientelismo son formas de asociación política con génesis en La Encomienda. Esta figura generó lealtades feudales a partir de pactos tácitos sobre el intercambio de prestaciones y contraprestaciones, y es antecedente de la Hacienda, figura que logró proyectarse hasta mediados del siglo XX y se caracterizó por presentar un

⁵⁶ Comparar Torres Preciado. “Vicio y virtud : el sistema politico colombiano en el periodo 1848-1885”.p.18.

intercambio casi exclusivo entre el patrón, gamonal o cacique, y el cliente, siervo o campesino. Se trataba de una relación diádica, personal y directa, en donde los recursos comprometidos provenían del acervo patrimonial y privado del patrón. En el clientelismo de corte tradicional, el Estado no ocupaba un papel central en la relación y en el sistema de adhesiones y lealtades⁵⁷.

Desde una postura institucionalista, se señala que las formas de asociación del siglo XIX superaron el espacio temporal de la encomienda, trasladándose a la hacienda, y posteriormente, fueron los hacendados los que pasaron a conformar los partidos políticos tradicionales. Se sigue *la senda del pasado* de manera que las elites políticas regionales lograron mantenerse en el juego por el control del Estado. El traslado del modelo de La Hacienda al Estado, implicó, a su vez, el tránsito de un tipo de dominación patrimonial a uno de dominación burocrática. El Estado se convirtió en el patrón de los patrones y éstos, a su vez, pasan a ser meros intermediarios. Con ello se efectúa un desplazamiento hacia un nuevo tipo de clientelismo. En éste, los políticos, la burocracia y el Estado empiezan a ser los protagonistas. Se trata, entonces, de un clientelismo moderno, burocrático o estatal. Este tránsito del clientelismo tradicional al moderno se dio durante el Frente Nacional. Sin embargo, algunas características del régimen (tales como su aspecto cerrado, excluyente y oligárquico) tienen sus orígenes en estas primeras formas de asociación, la cuales pese a las rupturas presentan continuidades hasta el presente.

En este orden de ideas, cabe preguntarse si el clientelismo es un fenómeno moderno o pre-moderno. Para autores como Miranda Ontaneda la existencia del mismo es indicador de una sociedad premoderna, no desarrollada. Este autor estableció una relación entre tres elementos: capitalismo, democracia y desarrollo. En los casos donde el capitalismo está desarrollado, la alta producción y los excedentes terminan siendo canalizados por el Estado por medio de impuestos y ello se traduce en bienes y servicios públicos que son sustento del ejercicio de derechos ciudadanos; profundizando el régimen democrático. En los casos de un capitalismo

⁵⁷ Comparar Dávila. "Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?" pp. 65-66.

subdesarrollado, la cantidad de bienes y servicios es escasa. Por ende, el Estado realiza una asignación selectiva de los mismos a través de intermediarios quienes, a su vez, realizan una repartición selectiva dentro de sus clientelas. Se forma, de este modo, una estructura piramidal y jerárquica. En la cabeza está el intermediario, quien mantiene la lealtad de sus clientes a través de la distribución que realiza. Cuando no es profesada la lealtad, las clientelas pueden quedar excluidas de los servicios estatales. En este esquema, los servicios públicos son ofrecidos como dádivas y no como garantía para el ejercicio de derechos. Por ende, el sistema democrático nunca llega a consolidarse más allá de su enunciación formal.⁵⁸ Para Miranda Ontaneda, Colombia se inscribe en el segundo caso ilustrado.

La mirada pre-moderna del clientelismo es cuestionada en trabajos como los de Fernán González, pues el clientelismo es localizado también en las burocracias modernas, éste nutre su modo de operación independientemente del grado de desarrollo económico del Estado.⁵⁹ No obstante, el autor aclara que en Colombia el clientelismo tiene anclajes en intereses regionales articulados aún con sociedades tradicionales.⁶⁰

3.2. CLIENTELISMO MODERNO

El clientelismo moderno es la tipología con mayor frecuencia abordada por los autores que trabajan la temática. Este hace referencia al fenómeno que alcanzó grandes proporciones dentro del sistema político colombiano; es decir, a aquel contra el cual Carlos Lleras Restrepo emprendió su lucha cuando publicó, en el diario Nueva Frontera, un artículo titulado: “Las elecciones sucias y otras cosas”⁶¹ y que, posteriormente, trató de ser erradicado vía reformas constitucionales.

El montaje del clientelismo moderno se surtió a lo largo del Frente Nacional y tuvo su punto máximo de concreción a partir de la Reforma de 1968. ¿Qué generó

⁵⁸ Comparar Miranda Ontaneda. “El poder político en Colombia.” p.45.

⁵⁹ Comparar González G. “Clientelismo y administración pública”. p. 68.

⁶⁰ Comparar González G, Fernán. “Aproximación a la configuración política de Colombia.” *Cotroversia*. Vol. II. No.153-154. (Octubre 1989).p. 37.

⁶¹ Ver Leal Buitrago y Davila. *Clientelismo el sistema político y su expresión regional*. pp.35.

el paso de un tipo de clientelismo a otro? Eduardo Díaz explica que a raíz del modelo cepalino de sustitución de importaciones, implementado desde mediados del siglo XX, se

[...] liberó a amplios sectores de las relaciones de servidumbre [...] de los gamonales y jefaturas políticas tradicionales, ubicándolos en las barricadas y cinturones de miseria de las grandes ciudades o centros industriales.⁶²

El cambio de una producción agrícola a una industrial, implicó: una mayor urbanización, relaciones económicas monetizadas, diversificación de clases sociales, expansión de las instituciones del Estado, entre otros.⁶³ Esto generó una ruptura con las formas tradicionales de organización política en la medida que las relaciones de servidumbre se transformaron en relaciones laborales y las lealtades fueron sustituidas por otros mecanismos de vinculación. Los más afectados fueron los partidos tradicionales, quienes tuvieron que desarrollar mecanismos para defender y solidificar su autoridad en la nueva forma de poder estatal.⁶⁴ De hecho, el Frente Nacional puede interpretarse como el esfuerzo de tales partidos para mantener su poder, siendo los intermediarios entre la población rural (y algún porcentaje de la urbana) y el Estado, y presentándose como únicos proveedores de servicios y bienes públicos.

Cristina Escobar señala, al respecto, que la relación clientelista se caracterizó por ser

[...] periódica, específica, causal, instrumental, y el voto es [fue] el principal bien de intercambio. Por estos motivos, el clientelismo de intermediación debe ser entendido en relación con el Estado, sus instituciones burocráticas, regímenes políticos, estructuras y sistemas de partidos y asociaciones civiles.⁶⁵

El nuevo líder, señala Roll, ya no es el típico terrateniente o comerciante próspero. Ahora, es un individuo que, por lo general, proviene de sectores populares y

⁶² Ver Jaramillo. "Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones hechas sobre el clientelismo en Colombia." p.18.

⁶³ Comparar Jaramillo. "Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones hechas sobre el clientelismo en Colombia" p.25.

⁶⁴ Comparar Martz. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*. p.31.

⁶⁵ Ver Escobar, Cristina. *Clientelism mobilization and citizenship: peasant politics in Sucre, Colombia*. 1998. p.9.

ha escalado en la maquinaria política. Se trata de un intermediario: es cliente frente al poder central, pero patrón frente a las instancias regionales.⁶⁶

Jorge Valenzuela, en un estudio de caso sobre la producción arrocerá en el Huila en 1978,⁶⁷ encuentra que el perfil del líder en el nivel local varía del departamental. En el primer nivel, el líder es más cercano a un clientelismo tradicional; mientras que en el segundo a uno de corte moderno.

En este orden, las categorías de clientelismo tradicional y moderno no necesariamente obedecen a categorías temporales. También pueden obedecer a lógicas espaciales de organización del poder político.⁶⁸ En síntesis, el recorrido realizado da cuenta que la mayor concentración de estudios sobre el clientelismo lo observan como un fenómeno político moderno. Para el caso colombiano es preciso advertir que si bien el carácter moderno está relacionado con la noción de Estado racional moderno y su aparato burocrático, también es factible observar algunas pautas o herencias previas de formas pre-modernos, asociadas a las relaciones patronales de la Hacienda. Esta observación toma mayor fuerza cuando la unidad de análisis no es lo nacional, sino lo regional y lo local.

En este punto es preciso preguntarse si el Clientelismo es un producto de la modernidad o emerge como contradicción a la misma. Algunos autores lo han considerado como producto de un sincretismo entre lo tradicional y lo moderno.⁶⁹ No es gratuito, entonces, que Colombia sea reconocida como uno de los países más democráticos y, al mismo tiempo, sea vista como uno de los más excluyentes y oligárquicos.

Para otros autores, en contraste, en el clientelismo se diluyen los aspectos atávicos. Se trata un fenómeno que se alimenta y reproduce de muchos de los elementos de la modernidad, tales como: i) *la idea suprema de Estado*; ii) el

⁶⁶ Comparar Roll, David. *Rojo difuso y azul pálido*. 2002. p. 67.

⁶⁷ Comparar Valenzuela Ramírez. *Producción Arrocerá y Clientelismo*. pp. 35- 37.

⁶⁸ Comparar Valenzuela Ramírez. *Producción Arrocerá y Clientelismo*. pp. 35- 37.

⁶⁹ Comparar también Torres Preciado. "Vicio y virtud : el sistema político colombiano en el periodo 1848-1885". p.5; Comparar también León Monsalvo, Alfredo Antonio. *Penumbas y demonios en la política colombiana: un análisis sobre el clientelismo*. 2011; Comparar también Escobar. *Clientelism, mobilization and citizenship: peasant politics in Sucre, Colombia*.

funcionamiento de la burocracia; y iii) la misma lógica de la *democracia formal*. A continuación, se enuncian los argumentos que relacionan al clientelismo con los elementos citados.

En primer lugar, Martz parte de la hipótesis de que el clientelismo se configuró en la época moderna como un mecanismo para restablecer y mantener el control político y social. Concretamente, lo concibe como un fenómeno producto del Estado Racional moderno. Sostiene, por ejemplo, que el imaginario de *modernidad* se desarrolló alrededor de la idea de un Estado como patrón máximo, institución dominante de la sociedad, unidad de montaje para la *modernización* y el desarrollo.

El Estado burocrático generó un centralismo y una ruptura de las lealtades regionales y locales. Se convirtió, entonces, en el proveedor de infraestructura y en el responsable de la diversificación económica. En este contexto, Martz sostiene que la misma noción estatal es un concepto proclive al desarrollo de relaciones clientelistas.⁷⁰ Su carácter jerarquizado, su organización centralizada y su creciente control sobre los recursos permiten que quienes estén más cerca al poder puedan tener un beneficio mayor. Cuando se presentan, además, bajo niveles de participación los mecanismos democráticos, establecidos a través del voto, dejan de ser funcionales a los principios de participación y representación, para trabajar en función del mismo clientelismo burocrático.⁷¹

Roll, por su parte, argumenta que la racionalidad weberiana en el Estado clientelista queda reducida a su mínima expresión cuando las órdenes de los funcionarios no vienen de cargos administrativos sino políticos⁷². Sin embargo, Steffen W. Schmitt señala que la burocracia weberiana es un modelo ideal que nunca corresponde con la realidad. En consecuencia, sostiene que la burocracia técnicamente mejor desarrollada, no necesariamente es funcional a las órdenes que vienen desde arriba, sin ninguna disposición a la defensa de programas propios o

⁷⁰ Comparar Martz. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*.p.12.

⁷¹ Comparar Martz. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*.p.315.

⁷² Comparar Roll."El Clientelismo: corrupción a tres bandas."pp. 118-119.

impersonales.⁷³ Aspecto que se constata para el caso bogotano en el estudio de la red clientelista de Telésforo Pedraza y los territorios colonizados en la administración local⁷⁴. Por esto mismo, la burocracia es el segundo de los aspectos de la modernidad que se adapta bien a las dinámicas clientelistas.

El tercer aspecto se relaciona con una manera de pensar a-histórica y a-crítica que señala que la modernización de las instituciones implica necesariamente su democratización⁷⁵. Para el caso colombiano y siguiendo a Martz, los procesos de modernización económica se surtieron en un sistema político excluyente, en donde la reforma modernizantes de Lleras Restrepo estaban planteadas en términos de progreso económico y no en mínimos de igualdad social y política. No en vano, el choque entre los partidos y el paradigma mismo de modernidad, cuando la modernización estatal empezó a integrar formas incluyentes y democráticas de participación ciudadana. La democratización fue el gran enemigo de los partidos políticos tradicionales.

Por tanto, el clientelismo político en el país no, necesariamente, es un indicador de atavismo o premodernidad. Este ha sido parte esencial de la política moderna, en tanto que los partidos no podrían sobrevivir sin los incentivos a los votantes y simpatizantes y eso, inmediatamente, produce repercusiones en los planes y programas de gobierno a nivel burocrático. Sin embargo, el clientelismo burocrático es mucho más proclive en sistemas oligárquicos y excluyentes, en donde no hay niveles óptimos de participación ciudadana. De tal manera que, aun cuando se intenten implantar mecanismos formales de democracia, el efecto seguido es una instrumentalización del voto y de todo el sistema democrático en su aspecto formal. Por lo que el Estado, su burocracia y los mecanismos democráticos establecidos por la ley, terminan por configurarse como elementos funcionales al sistema clientelista. El debate sobre los elementos atávicos en el clientelismo moderno, o la particularidad del mismo, asociado a la construcción de lo estatal permite perfilar agendas futuras de

⁷³ Comparar Schmidt. "Bureaucrats as Modernizing Brokers? Clientelism in Colombia." p. 426.

⁷⁴ Comparar Rubio. *No hay paraísos sino los perdidos: Historia de una red clientelista en Bogotá*.

⁷⁵ Comparar Roll. *Inestabilidad y continuismo en la dinámica del cambio político en Colombia : perspectiva de la reforma política en Colombia desde 1930 hasta 199*. 1999, pp.19-20.

investigación sobre los procesos de construcción del Estado en Colombia y la exploración de marcos que expliquen el papel del clientelismo en esta construcción, sin acudir a nociones eurocéntricas.

3.3. CLIENTELISMO DE MERCADO

El clientelismo de mercado es el tercer tipo que emerge tras las reformas introducidas al régimen bogotano a partir de 1991. Mauricio García Villegas señala que el clientelismo de mercado “tiene a los políticos como protagonistas y se vale de la existencia de nuevas reformas institucionales tales como la descentralización, la elección popular y los mecanismos de participación”⁷⁶.

La Constitución de 1991 propendía por la eliminación de todas las prácticas consideradas como atrasadas o clientelistas. Para tal efecto, en la Carta Política se consagraron medidas en pro de la apertura política del sistema y la profundización democrática del régimen. Nuevas fuerzas y movimientos aparecieron en la escena pública, gracias a la reducción de los umbrales electorales y la flexibilización de los requisitos de acceso a los órganos y cargos de elección popular. De otra parte, la Constitución prohibió los mecanismos que se creían aceitaban la maquinaria clientelista (entre ellos los auxilios parlamentarios); estableció incompatibilidades e inhabilidades que limitaban el acceso de políticos clientelistas; colocó topes a la financiación de las campañas electorales; creó el tarjetón e introdujo cambios en las circunscripciones de Senado y Cámara, entre otras disposiciones. Finalmente, la Constitución de 1991 intentó recuperar la función de control político del poder legislativo a partir de figuras como la moción de censura. Sin embargo, el cumplimiento de tales objetivos no logró la eliminación total del clientelismo, sino su adaptación a las nuevas realidades institucionales.⁷⁷

⁷⁶ Ver García Villegas y Revelo Rebolledo.. *Estado Alterado. Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia*. p. 24.

⁷⁷ Comparar Dávila. “La metamorfosis del sistema político colombiano: Clientelismo de mercado o nueva forma de intermediación?” pp. 328-332.

El clientelismo de mercado, concretamente, se diferencia del moderno en que el líder no cuenta con un gran caudal electoral a nivel nacional, sino por el contrario, es representate de una red más pequeñas, particular y menos asimétrica. La competencia de los intermediarios (políticos) ha crecido, produciendo una gran capacidad de negociación por parte de los clientes. Los elementos ideológicos tienden a desaparecer. La naturaleza de los recursos a intercambiar es tanto pública como privada. Este nuevo modelo, al fraccionar a los partidos en miles de redes clientelistas, ha sido denominado como el modelo de la “micro-empresa electoral”.⁷⁸ También, se observa que el clientelismo florece en la creación de otros tipos de identidad tales como la cultural e incluso la religiosa.⁷⁹

El clientelismo de mercado es un fenómeno que hasta ahora sólo se ha analizado en Bogotá, a partir de la Constitución de 1991 y de la proclamación del Estatuto Orgánico que rige la capital. Los estudios señalan que los cambios institucionales en Bogotá permiten vislumbrar una nueva faceta del clientelismo. En ésta, el fenómeno se configura como una forma de hacer política que no está exenta de implementar participación ciudadana y representación política.

⁷⁸ Comparar Pizarro Leongómez, Eduardo. “La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Micro-empresas Electorales.” En *Degradación o Cambio: Evolución Del Sistema Político Colombiano*, Editado por Gutiérrez Sanín, Francisco, 2002.

⁷⁹ Comparar Cepeda Van Houten, Álvaro. *Neo pentecostalismo y política: el caso colombiano*. 2010; Comparar Meneses, y Lucía Eugenia. “La política Nasa y el Clientelismo en el municipio de Páez, Cauca.” En *Revista Colombiana de Antropología e Historia*. No.38 (Enero-Diciembre 2002).pp. 105-130.

4. ANÁLISIS POLÍTICO SOBRE LA EMERGENCIA DE LOS ESTUDIOS DE CLIENTELISMO

Los estudios sobre clientelismo en Colombia no han estado desarticulados del contexto histórico – político del país. La puesta en escena de este fenómeno como unidad de análisis y su respectiva problematización, desde diversos enfoques, da cuenta e interactúa, también, con luchas políticas e ideológicas vivenciadas en las últimas décadas. No es de interés del presente trabajo realizar un análisis de corte historiográfico sobre la política nacional desde la segunda mitad del siglo XX; pero sí presentar aquellos *eventos diagnósticos* que ayudan a comprender el contexto en el cual se producen los estudios del clientelismo en Colombia.⁸⁰ El presente capítulo trabajará cuatro *eventos diagnósticos*: i) el período del Frente Nacional (1958-1974); ii) el desmonte del citado régimen y la consecuente crisis del bipartidismo; iii) la reforma política de 1968 y iv) la Constitución Política de 1991.

4.1. FRENTE NACIONAL

Los partidos tradicionales cumplen un papel fundamental en la historia y devenir político de Colombia desde el siglo XIX. De acuerdo con Fernán González, cuando el Estado colombiano no tenía presencia, ni control, sobre la totalidad de su territorio, los partidos se encargaron de crear identidades más allá de las locales o regionales e integrar las clases populares a la vida política nacional, a través de las clientelas. Esta inclusión vertical desde arriba fue un modo para superar la fragmentación del territorio colombiano y posibilitar que algunos intereses regionales fueran agenciados por la burocracia central; superando, en parte, problemas de indiferencia y frialdad de la tecnocracia nacional con respecto a las demandas y reivindicaciones locales.

En aquel entonces para González, la inclusión de las clientelas en la política nacional no representaba una amenaza para la estabilidad del régimen político. Por el

⁸⁰ Estas coyunturas son una suerte de *eventos diagnósticos*. Se entiende por estos eventos aquellos momentos históricos que “revelan tanto competencias, contradicciones y conflictos que están sucediendo como los esfuerzos para prevenirlos, suprimirlos o reprimirlos.” Ver Ramírez, María Clemencia. *Entre el Estado y la Guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros en Putumayo*. 2001. p. 20.

contrario, este mecanismo permitió la legitimación electoral de los partidos y de los gobiernos posteriores.⁸¹

Ahora bien, la escases de bienes públicos y la precariedad estatal en lo local fomentaron la competencia interpartidista por el acceso a los recursos públicos y el mantenimiento de las redes clientelares. En este contexto, la inscripción y adhesión partidista era un asunto vital en las regiones, pues generaba sentido de pertenencia, proveía identidad política y aseguraba el acceso a bienes y servicios públicos limitados. No en vano, los partidos Conservador y el Liberal se comportaron como *intransigentes subculturas* que imposibilitaron la creación de un proyecto nacional unificado pese a que lograron trascender en ocasiones las fronteras regionales.⁸²

El bipartidismo imprimió, desde entonces, unas características que diferencian el sistema político colombiano de otros sistemas en el continente. Según David Roll, en Colombia existen mecanismos de mediación clientelista, enraizados en los partidos tradicionales, junto con un modelo de democracia formal, restringida y excluyente. Esta combinación le imprime al régimen un rasgo de estabilidad y continuismo en contraste con otros países latinoamericanos.⁸³ No en vano, Colombia fue uno de los pocos países sin dictaduras de largo alcance y sin movimientos populistas de gran envergadura. Daniel Pecaú, por su parte, observa que el clientelismo colombiano se configuró como un mecanismo de asociación política, que imposibilitó la existencia de populismos, la creación de un proyecto nacional y la búsqueda de soluciones para los problemas sociales que enfrentaba la violencia rural y urbana.⁸⁴ Marco Palacios refuerza esta idea señalando que el fracaso de movimientos populistas de ideología de izquierda en Colombia, tales como el Gaitanismo y el Anapismo, no se explica por la intervención de unas fuerzas armadas, sino por el funcionamiento del sistema político bipartidista.⁸⁵ Es decir, el clientelismo

⁸¹ Comparar González G, Fernán. "¿Colapso parcial o presencia diferenciada del Estado en Colombia? : una mirada desde la historia". En *Colombia Internacional* . No. 58 (Jul.-Dic 2003) p.137.

⁸² Comparar Roll. *Rojo difuso y azul pálido*.p.57

⁸³ Comparar Roll. *Rojo difuso y azul pálido*.p.57.

⁸⁴ Comparar Pecaú, Daniel. "Populismo imposible y Violencia." En *Guerra contra la sociedad*. 2001.

⁸⁵ Comparar Palacios, Marco. «Presencia y ausencia de populismo: para un contrapunteo colombo-venezolano» En *Populistas, mandarines y violencias. Luchas por el poder*, de Marco Palacios.2001.

imprimió en el país unos rasgos particulares que marcaron una diferencia de la vida política nacional con respecto a otros procesos políticos latinoamericanos, evitando los caudillismos o las dictaduras militares que marcaron su historia.

En la década del 30 al 40, el país entró en un proceso de modernización económica en donde los partidos políticos tradicionales pasaron a ser canales de captación de masas que terminaron por producir un equilibrio. Sin embargo, la intransigencia de sus dirigentes e ideólogos terminó por conducir al país a una guerra entre las subculturas políticas que dio origen al período histórico conocido como la Violencia en Colombia.⁸⁶

El cierre de este período, paradójicamente, se da a partir de pacto suscrito por las elites políticas liberales y conservadoras para poner fin a su enfrentamiento. La fórmula acordada inaugura el período del Frente Nacional en el país (1958 – 1974). Sobre el tema, David Roll anota que le siguió a “la reanudación de la violencia y esa utópica ambición de Rojas Pinilla de sustituir un bipartidismo pujante y conflictivo”⁸⁷. Sin embargo, paradójicamente, esa misma capacidad de movilización ciudadana que habían tenido los partidos, fue la misma que luego se vio socavada cuando el Acto Legislativo Numero 1 de 1959 consagró la alternancia presidencial.⁸⁸ De esta manera, se pactaron, sin consultar al constituyente primario, los principios de alternancia y paridad política entre los dos partidos tradicionales. Reglas del juego que determinaron formalmente la vida política del país durante los siguientes 16 años.

Pronto, la repartición burocrática terminó por desideologizar a los partidos. El régimen del Frente Nacional no sólo evidenció su incapacidad para crear programas competitivos; sino también, para buscar mecanismos de inclusión de nuevo sectores, más amplios que los meros clientelares.⁸⁹ Implicó, por tanto, la pérdida de la capacidad de cooptación y arrastre electoral de los partidos tradicionales

⁸⁶ Comparar también Roll. *Rojo difuso y azul pálido*; Comparar también Arocha Rodriguez, Jaime. “Clientelimo, Gasteo y violencia” *Enfoques colombianos*. No.14 (1980); Archer. *The transition from traditional to broker clientelism in Colombia : political stability and social Unrest*; Comparar también Martz. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*.

⁸⁷ Ver Roll. *Rojo difuso y azul pálido*.p. 57.

⁸⁸ Comparar Roll. *Rojo difuso y azul pálido*.p. 58.

⁸⁹ Comparar Roll. *Rojo difuso y azul pálido*.p. 75.

y evidenció el carácter restringido de sus clientelas y la incapacidad e inconsistencia para generar un proyecto democrático que superara las coyunturas electorales.

Para John D. Martz, Colombia adoptó un sistema político excluyente e implantó estructuras formales, que se ajustaban a la definición ortodoxa de democracia pero con un pluralismo restringido, una predominancia del ejecutivo, un estilo patrimonial de regulación y una ausencia marcada de ideologías.⁹⁰

4.2. CRISIS DEL BIPARTIDISMO

La noción de crisis alude a dos fenómenos independientes, pero estrechamente interconectados: i) la crisis de los partidos tradicionales que estalló, con fuerza, en la década de los 80 y ii) la pérdida de legitimidad del sistema político, en su conjunto, derivada en buena parte del Frente Nacional. Vale recordar que los partidos tradicionales se convirtieron en los protagonistas exclusivos de la historia política y, por tanto, la alteración de los mismos repercutía en el sistema político en general.⁹¹

Los partidos no entraron a la modernización política ni se sintonizaron con las transformaciones culturales y la modernización económica que vivió el país en las seis primeras décadas del siglo XX.⁹² Ellos se acostumbraron a reproducirse a través del mecanismo de inclusión vertical. La alternancia del poder y la minuciosa repartición burocrática del Frente Nacional les aseguraba un espacio para sus clientelas. Sin embargo, esta fórmula no daba respuesta a los malestares y demandas de vastos sectores urbanos, que empezaban a hacer presencia en la esfera pública del país.⁹³ Pronto se observó que sólo los ciudadanos con intereses de por medio acudían a las urnas. En consecuencia, el clientelismo y el uso de los recursos estatales rápidamente se esgrimieron como las modalidades empleadas por los partidos para la recuperación del control político. Sus esquemas clientelistas aseguraban la continuidad en el poder político y, simultáneamente, acrecentaba la distancia con las

⁹⁰ Comparar Martz. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*. p.38.

⁹¹ Comparar Roll. *Rojo difuso y azul pálido*.p. 57.

⁹² Comparar Jaramillo."Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones hechas sobre el clientelismo en Colombia". p.29.

⁹³ Comparar Roll. *Rojo difuso y azul pálido*. p. 56.

demandas políticas del país emergente. No en vano, la creciente apatía y abstencionismo ciudadano; al igual que la opción de la vía armada como mecanismo para propiciar cambios en el sistema político.

La no sintonía del país político con los cambios que demandaba el país real se acrecentaba aún más en el escenario legislativo. Las iniciativas transformadoras y otras se veían truncadas debido a que todas ellas requerían de mayoría calificada y no simple. Este modo de elección se instauró en el Frente Nacional con el objetivo de evitar conflictos bipartidistas. Sin embargo, la medida pronto se tradujo en una situación sostenida de ingobernabilidad.

4.3. MODERNIZACIÓN Y REFORMA DEL 68

La idea de cambiar el sistema fue capitalizada por el presidente liberal Carlos Lleras Restrepo (1966-1970). A pesar de las trabas del legislativo, se logró impulsar la reforma constitucional del 1968. La Reforma perseguía la modernización del país. Para tal efecto, se buscó fortalecer la orientación del Ejecutivo, previo proceso tecnocrático de planeación, en detrimento del poder legislativo.⁹⁴ Sin embargo, su aprobación no fue fácil: ésta se surtió con una fuerte oposición por parte de los parlamentarios.⁹⁵ Por ende, para su trámite exitoso se les concedieron privilegios que les aseguraran las curules y el acceso a bienes públicos vía mecanismos clientelares.⁹⁶ Así, la reforma aseguró la reproducción de redes clientelistas vía la creación de los llamados auxilios parlamentarios,⁹⁷ los cuales financiaron campañas re-eleccionistas de los congresistas y el mantenimiento de redes clientelares.⁹⁸

⁹⁴ Comparar González G. "Clientelismo y administración pública".p. 85.

⁹⁵ Ver González G."Clientelismo y administración pública". p. 85.

⁹⁶ Comparar Roll. *Inestabilidad y continuismo en la dinámica del cambio político en Colombia : perspectiva de la reforma política en Colombia desde 1930 hasta 1991*.pp.18-19.

⁹⁷ Partidas presupuestales para el desarrollo de proyectos que solucionaran problemáticas, necesidades y demandas de cada una de las circunscripciones electorales, pero cuyo gasto era discrecional de los congresistas.

⁹⁸ Comparar Martz. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*.p.291.

La Reforma del 68, además, permitió dar continuidad a la fórmula de partición proporcional.⁹⁹ Si bien, l generó cambios de gran envergadura en el régimen constitucional anterior, también marcó el comienzo de una forma de operación particular del Congreso. Por ende, en este contexto, no se logró una plena modernización del régimen político y se afianzó el clientelismo como modo de operación del sistema político. Sus resultados enquistaron unas élites políticas y económicas lejanas a la ciudadanía, que en general desconfiaban de los políticos y no se sentían representadas por los partidos. La crisis de legitimidad del régimen político era cada vez más evidente.

De otra parte, la Reforma del 68 generó una división (discursiva) de la clase política nacional. La división liberales versus conservadores cedió el terreno a la realizada entre políticos tecnócratas, asociados al país económico, la rama Ejecutiva del poder público y el discurso modernizante de la política, versus políticos clientelistas, asociados al bipartidismo de corte rural, regional y a la rama legislativa con tonos más arcaicos en el quehacer político. No en vano, en aquel entonces, los integrantes de la Comisión del Plan en el Congreso tildaban de clientelistas a sus opositores.¹⁰⁰ En este orden discursivo, los cuerpos colegiados pronto pasaron a ser considerados como el principal impedimento para el desarrollo del país. De esta manera, el clientelismo emerge como un mecanismo de reproche mutuo entre partidos, al igual que un objeto visible y de gran envergadura del sistema político Colombiano.

Según Martz, no se puede desconocer que mientras el Frente Nacional fue vigente, éste procuró la estabilización de la democracia en su sentido formal. Lo anterior, sin embargo, no fue suficiente para superar los aspectos indeseables del Pacto frente-nacionalista. No en vano el proceso de su desmonte,¹⁰¹ con el fin de desvincular la participación de los partidos políticos de la toma de las decisiones

⁹⁹ Comparar Roll. *Inestabilidad y continuismo en la dinámica del cambio político en Colombia : perspectiva de la reforma política en Colombia desde 1930 hasta 1991*.p.301.

¹⁰⁰ Comparar Miranda Talero, Alfonso. “Del manzanillismo al clientelismo presupuestal.” *Areopago*. No. 2 (Septiembre 1987). p.24.

¹⁰¹ Comparar Martz. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*.p.36.

estatales.¹⁰² Aun cuando el desmonte se inició en 1968, muchas de las dinámicas establecidas durante este pacto se perpetuaron de facto hasta la década de los años 80.

4.4. CONSTITUCIÓN DE 1991

El discurso anti-clientelista, el de paz y el de una democracia efectiva, fueron el motor para adelantar las reformas políticas, de finales de los ochenta y principio de los noventa (Reforma constitucional de 1986 y Constitución Política de 1991). Si bien Colombia no había vivido una dictadura, si se hablaba en aquel entonces, de una democracia más formal que real, excluyente y restringida. Para entender la magnitud del fenómeno es fundamental saber cómo funcionaba el sistema antes de 1991. Para lo cual, Rodrigo Losada señala:

[...] es conviene recordar cuál era la práctica anterior a 1991: el candidato al Senado hacía alianzas con uno o más candidatos a Cámara, y a través de éstas, o él directamente, pactaba también alianzas con uno o más candidatos a Asamblea y con uno o más candidatos a Concejos en varios municipios del departamento. Se conformaban pirámides de alianzas, en las que todos los integrantes se fortalecían, o esperaban lograrlo. De hecho, quienes más se beneficiaban de estas alianzas eran quienes las coronaban, o sea, los grandes caciques regionales.¹⁰³

La Constitución de 1991 consagró reformas electorales que tenían como objetivo romper con la estructura piramidal y clientelista anteriormente descrita. El resultado inesperado de las mismas fue un aumento del abstencionismo, la aparición del voto de opinión y, consecuentemente, la reducción aparente del voto clientelista. Si bien la nueva Carta Política eliminó las bases de grandes caciques regionales, también dio origen a pequeñas redes locales con capacidad limitada de movilización de recursos, mejor conocidas como *micro-empresas*.¹⁰⁴ Esta ruptura con la estructura

¹⁰² Comparar Martz. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*. p.309.

¹⁰³ Ver Losada, Rodrigo. “Reformas regresivas: las reformas electorales propuestas por el gobierno solo favorecen a los caciques y al clientelismo”. *Dinero*. Vol.4. No. 39 (Septiembre 1996).p.184. Este artículo es importante en la medida en que muestra cuáles fueron los puntos de discusión a propósito de la reforma electoral. Lo más importante es que en este artículo, el autor permite identificar que las teorías democráticas propuestas por autores como Robert Dahl y Giovanni Sartori son contradictorias con las prácticas tradicionales políticas en Colombia. Dentro de los temas de coyuntura del momento se encontraban: el voto obligatorio, la unificación del calendario electoral y la prolongación del periodo de las autoridades electivas electorales regionales.

¹⁰⁴ “Las micro-empresas electorales son la expresión en el plano electoral de las facciones personalistas que, en su sumatoria de representaciones fragmentadas, conforman un conjunto heterogéneo que todavía se llama partido (Liberal o Conservador, con mayúsculas). También son el

piramidal clientelista, es lo que ha sido denominado, el colapso de la maquinaria política.¹⁰⁵

La entrada en vigencia de la Constitución Política de 1991, en Colombia, generó una limitación a las prácticas clientelistas de los políticos tradicionales, gracias a medidas tales como: i) la eliminación de los auxilios parlamentarios; ii) la aparición del tarjetón en sustitución de la papeleta y iii) el control sobre los recursos manejados discrecionalmente por los políticos. Esto, si bien tenía como objetivo erradicar el clientelismo, antes que hacerlo de raíz, suscitó la transformación del fenómeno, pasando del anterior clientelismo corporativo (moderno) a uno más de tipo de mercado.¹⁰⁶

La reforma no eliminó las prácticas clientelistas. Por el contrario, lo que se presenció fue una adaptación de las mismas a las nuevas realidades institucionales. A manera de ejemplo, los auxilios parlamentarios pronto fueron remplazados por los Fondos de Cofinanciación. Figura que fue utilizada por el Ejecutivo como un mecanismo para dar prebendas al Legislativo a cambio de votos favorables a sus iniciativas.¹⁰⁷

El recorrido por el contexto político, realizado, permite esgrimir a manera de hipótesis de trabajo que el clientelismo (en sus diferentes modalidades: tradicional, moderno o de mercado) ha estado estrechamente articulado con el sistema político colombiano. Este fenómeno se ha alimentado del sistema y en su desarrollo le ha generado improntas significativas, que lo caracterizan y particularizan. La relación del clientelismo y el bipartidismo, en el marco de una democracia formal, pero excluyente es notoria. En este contexto, el clientelismo toma rasgos de fenómenos como el caciquismo y patronazgo, pero no se reduce a estos. Por el contrario, se observa que el clientelismo cumplió una función de articulación de lo local y lo

instrumento de expresión electoral de múltiples movimientos o micro-partidos no adscritos a los partidos tradicionales para ingresar el juego político-electoral” Ver Pizarro. “La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Micro-empresas Electorales”. p. 357.

¹⁰⁵ Comparar también Santos Villagrán. *Bogotá: the collapse of a political machine*.p.13.

¹⁰⁶ Comparar también Gutiérrez. *La ciudad representada: política y conflicto en Bogotá*; Comparar también Dávila. “Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?”.

¹⁰⁷ Comparar Roll. *Rojo difuso y azul pálido*.p. 73.

nacional a través del régimen bipartidista, evitando la diferenciación de proyectos políticos y perpetuando subculturas que no lograron sintonizarse con procesos de modernización y generaron la Violencia Política. La superación de este período se dio mediante un pacto y arreglo institucional que le dio más oxígeno y vida al clientelismo político en Colombia. El desmonte del Frente Nacional implicó no sólo superar la división antagónica entre el partido Liberal y Conservador, sino también trajo consigo una nueva división entre políticos técnicos, modernizantes y pródigos para lo público versus políticos clientelistas, atávicos y con tintes de corruptos. Emerge, entonces, un discurso anti-clientelista que influenciaría muchos de los estudios producidos a lo largo de la década de los años 80 e, incluso, la reforma constitucional de 1991. Es por ello que, antes de 1991, los estudios sobre clientelismo tienden a verlo en clave negativa. Sin embargo, la adaptación del fenómeno a las nuevas realidades constitucionales, permite inferir que, el sector autodefinido como no-clientelista, no estaba exento de utilizar prácticas similares. Por lo anterior, cualquier reforma institucional que busque la eliminación del fenómeno, antes que dar muerte al mismo, parece generar su transformación y rápida adaptación a las nuevas reglas.

5. ¿CLIENTELISMO COMO DESVIACIÓN DE LA POLÍTICA O COMO FORMA DE REPRESENTACIÓN?

Algunos autores discuten que el Clientelismo es un fenómeno que se nutre de elementos contradictorios, que en ocasiones chocan entre sí. Sin embargo, es el conjunto de estos elementos opuestos, contradictorios y disimiles, lo que al mismo tiempo facilita sus formas de reproducción. Para Cristina Escobar, el clientelismo “combina asimetría e inequidad con solidaridad, coerción con participación voluntaria, ilegalidad con imágenes públicas de poder y continuidad con inestabilidad”¹⁰⁸. En esta línea, Javier Fernando Torres atribuye al clientelismo elementos que él denomina virtuosos y, simultáneamente, viciosos.

Paradójicamente, el clientelismo ha contribuido a la ya histórica debilidad estatal, y a su vez ha permitido que el pueblo se sienta "incluido" en el juego político. En esta medida, ha permitido cierta estabilidad y funcionamiento a las instituciones, aunque no de la manera adecuada. El clientelismo ha sido un mecanismo perverso, por lo que significa en términos de debilitamiento de las instituciones democráticas, pero útil como eje de la política regional y local.¹⁰⁹

La existencia de dichos elementos ha conducido a que los estudios sobre clientelismo oscilen en dos grandes tendencias o aproximaciones. A un extremo del espectro se encuentran los autores que atribuyen al clientelismo y a las redes patrón-cliente un carácter moralmente indeseable o “malévolo”, con consecuencias negativas para el sistema político inexploradas.¹¹⁰ Al otro extremo, están quienes hacen hincapié en aspectos “positivos” del clientelismo, argumentando que éste es un canal de distribución y de movilidad social, un mecanismo de representación política y de construcción de una res pública, al igual que una fuerza estabilizadora entre partidos.¹¹¹

¹⁰⁸ Ver Escobar. *Clientelism mobilization and citizenship: peasant politics in Sucre, Colombia*.p.37.

¹⁰⁹ Ver Torres Preciado. “Vicio y virtud: el sistema político colombiano en el periodo 1848-1885”.p.107.

¹¹⁰ Comparar también Roll. *Rojo difuso y azul pálido*; Comparar García Villegas & Revelo. *Estado Alterado. Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia*; Comparar Hernández Humberto, Luis. “Colombia: Mafia y sistema político.” En: Mejía Quintana, Oscar. *¿Estado y cultura mafiosa en Colombia?*2010.

¹¹¹ Comparar también Archer. *The transition from traditional to broker clientelism in Colombia : political stability and social*.pp.4-5; Comparar también Dávila “Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?”; Comparar también García Sánchez. “La política bogotana, un espacio de recomposición (1982-2001).”;

5.1. CLIENTELISMO EN CLAVE NEGATIVA

En Colombia, los estudios sobre clientelismo político se han inclinado más por observarlo en clave negativa, desde enfoques como el institucionalista y el marxista, predominantes en los setenta y ochenta. Para los institucionalistas, el clientelismo está fuertemente ligado a la corrupción, el debilitamiento de la institucionalidad y el detrimento del ejercicio democrático. Para los marxistas, el clientelismo se observa como un mecanismo de instrumentalización del ser humano. Entre los institucionalistas que observan al clientelismo en clave negativa se puede citar a David Roll, Mauricio García y Javier Revelo. Roll asegura que

El clientelismo es una especie de corrupción a tres bandas, pues al mismo tiempo que afecta negativamente los bienes y servicios públicos, al feriarlos, perjudica un bien no patrimonial del Estado- la representación-, y por añadidura contribuye a generar una cultura de la corrupción, la cual se expresa en actos diferentes pero inspirados en el mismo anti principio de la preeminencia del interés particular sobre el colectivo.¹¹²

García y Revelo, por su parte, aseguran que dentro de la institucionalidad colombiana hay un clima proclive a ver el clientelismo como norma superior debido a la función distributiva que cumple.¹¹³ A pesar de eso, la asociación entre corrupción y clientelismo hace que la atribución de prácticas clientelistas a políticos genere inmediatamente el detrimento de su imagen y de su buen nombre. En este orden, la Constitución de 1991 y la reforma electoral de 2003 tenían como objetivo dar muerte al fenómeno del clientelismo; pero como se ha visto éstas producen su adaptación y no eliminación. Andrés Dávila replica que la cercanía del clientelismo con la corrupción administrativa y fiscal generó un clima propicio para asociarlo con la corrupción política. A pesar de tratarse de fenómenos diferentes, es evidente que quienes intercambian los bienes deben darle un tratamiento deferencial a las reglas en

García Sánchez. *Ciudadanía avergonzada? Democracia local y construcción de ciudadanía en Bogotá*; Comparar también Gutiérrez Sanín. “Historia de democratización anómala: el partido Liberal en el sistema político colombiano desde el Frente Nacional hasta hoy”. En: *Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano*.2002; Comparar también Rubio Serrano. *No hay paraísos sino los perdidos: Historia de una red clientelista en Bogotá*.

¹¹² Ver Roll. “El Clientelismo: corrupción a tres bandas.”. p.115.

¹¹³ Comparar García Villegas y Revelo Rebolledo. *Estado Alterado. Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia*. p. 31.

cada caso, originando una frontera entre lo legal y lo ilegal que crea la antesala para la corrupción política.¹¹⁴

Para quienes asocian el clientelismo con corrupción política, el fenómeno se convierte en el primer factor que vulnera las bases del sistema democrático y fragmenta la igualdad de los ciudadanos por favorecer privilegiadamente a unos pocos a partir de la repartición desproporcional e inequitativa del erario público.¹¹⁵ Sin embargo, para superar las dificultades analíticas, es necesario establecer los límites entre la corrupción y el clientelismo y evitar estas apresuradas asimilaciones. El clientelismo que se da desde las instituciones públicas se genera a partir de la manipulación de las estructuras formales para el beneficio de grupos o sectores particulares. Por el contrario, la corrupción implica una trasgresión directa de las normas.¹¹⁶ Estos presupuestos nos obligan a hacernos la siguiente pregunta: ¿Qué sucede cuando se crean leyes para prevenir formas particulares de hacer política? ¿Es acaso desde este instante en que el clientelismo deviene en corrupción?

El reto que tienen los nuevos estudios sobre clientelismo consiste en superar el grado de ambigüedad del concepto y esto implica, en gran medida, tratar de eliminar todas aquellas interpretaciones que tienden a asociarlo con todos los vicios del sistema político colombiano. Este es un objetivo difícil, pero además peligroso, tal como plantea Francisco Gutiérrez, la noción "apropiación privada de lo público" pareciera ser una categoría aún inexplorada que podría acercarnos aún más a la delimitación, tanto de la corrupción como del clientelismo. Sin embargo todavía hacen falta trabajos comparados que nos ayuden a establecer relaciones de causalidad y operacionalización de los fenómenos.¹¹⁷

¹¹⁴ Comparar Dávila. "Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?" p.69.

¹¹⁵ Comparar Roll. "El Clientelismo: corrupción a tres bandas" p. 115.

¹¹⁶ Comparar Duarte. *Educación Pública y Clientelismo en Colombia*. p. 9.

¹¹⁷ Comparar Gutiérrez S. Francisco, y Dávila Ladrón de Guevara. "Paleontólogos o Politólogos: Qué podemos decir hoy sobre los dinosaurios?" *Revista de Estudios Sociales*. No. 6. (Mayo 2000). p.45.

5.2. CLIENTELISMO EN CLAVE POSITIVA

La constitución de 1991 buscaba la modernización de la política, la apertura democrática y la erradicación del clientelismo¹¹⁸. No obstante, ese fenómeno no desapareció con la reforma. La constatación de este hecho generó una revisión del clientelismo en los estudios posteriores a 1991. Desde entonces, la definición y uso del concepto se problematiza, anotando un laxo empleo del mismo asociado a los asuntos de corrupción e ilegalidad. Emergen, por ende, preguntas sobre la naturaleza del fenómeno, sus continuidades y transformaciones.

Ante la transformación del régimen, O'Donnell, sugiere asumir al clientelismo no como un aspecto que se ubica fuera de la institucionalidad, sino como una forma diferente de la misma u, “otra institucionalidad”, anclada a los procesos de construcción del Estado y al sistema democrático de cada país.¹¹⁹

Al clientelismo, también, se le ha considerado como el mecanismo que superó la violencia sectaria entre liberales y conservadores a partir del Frente Nacional.¹²⁰ Los partidos se convirtieron en aliados, se puso fin a la Violencia Política y se facilitó la continuidad de la democracia formal y del resto de instituciones políticas.¹²¹

Sin embargo, adicional a estos pequeños elementos que permiten entrever aspectos positivos del clientelismo, autores como Miguel García, Francisco Gutiérrez, Andrés Dávila y Rocío Rubio marcaron un precedente en la forma de abordar el fenómeno al encontrar que las reformas hechas en Bogotá originaron dinámicas en las

¹¹⁸ Algunos de los mecanismos creados por la Constitución de 1991 que castigaban las prácticas de clientelismo electoral eran: la circunscripción nacional para senado, el tarjetón, la no acumulación de mandatos, la modificación del calendario electoral, la desaparición de las suplencias, la pérdida de la investidura, el remplazo de la inmunidad parlamentaria por fuero y aumento drástico de las incompatibilidades.

¹¹⁹ Comparar Dávila. “Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?” p.65.

¹²⁰ Comparar Dávila. “Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?” pp.67-68.

¹²¹ Comparar también Peñaranda, Ricardo y Guerrero, Javier (compiladores). *De las armas a la política*.1999.

cuales hay un proceso de negociación, entre clientelas e intermediarios, para tramitar demandas sociales ante el Estado, generando un proceso de participación ciudadana que no necesariamente es ajeno a la democracia.

6. LA EMERGENCIA DEL CLIENTELISMO COMO OBJETO VISIBLE DEL SISTEMA POLÍTICO Y LA PREEMINENCIA DE LA VISIÓN NEGATIVA DEL FENÓMENO

Este capítulo busca esgrimir la hipótesis de trabajo que emergió de la revisión del estado del arte de los estudios de clientelismo en Colombia: la presencia de un mayor número de estudios sobre clientelismo en donde el fenómeno es abordado desde una postura preeminentemente negativa, puede ser explicada a partir de la creación de un discurso anti-clientelista que se gestó en el seno de la clase política, a raíz de un conflicto por el poder entre un sector modernizante e industrial y otro tradicional.

Se observa que la crisis del bipartidismo fue, en parte, producto de tres efectos de desestabilización del sistema. En palabras textuales de Francisco Gutiérrez

Hay tres efectos de desestabilización, todos ellos verificados. Primero, una ruptura muy profunda entre el personal político tradicional y las élites socioeconómicas, sobre todo aquellas cuya actividad principal y residencia se encuentra en las grandes ciudades. Segundo, desprestigio y rechazo de dos de las instituciones claves de la vida política, Congreso y partidos. Este desprestigio ha ido acompañado de acciones concretas en varias direcciones comenzando con el encarcelamiento de decenas de congresistas liberales. Tercero, desestructuración de los partidos, al darle un gran margen de maniobra (gracias a recursos ilícitos), a grupos regionales y locales en su relación con la dirección partidista.¹²²

El efecto bola de nieve sirve de analogía para explicar lo sucedido con estos tres efectos desestabilizadores del sistema. En primer lugar, la ruptura del personal político desencadenó un discurso abiertamente anti-clientelista, que tildaba de corruptos y anti-modernistas a los opositores a la Reforma de 1968 o miembros de la oposición. En segundo lugar, se desprestigió a los cuerpos colegiados. Finalmente, se desestructuraron los partidos tradicionales. Así, el clientelismo aparece como objeto visible del sistema político colombiano en medio de una pugna por el poder político. Razón por la cual, el discurso anti-clientelista no era consecuente en la eliminación del fenómeno. Por el contrario, éste fue utilizado como mecanismo para desprestigiar al oponente, sin querer decir con ello, que los políticos *notables* no hicieran uso de mecanismos clientelistas para mantenimiento y reproducción de su poder.

¹²² Ver Gutiérrez S. y Dávila Ladrón de Guevara. "Paleontólogos o Politólogos: Qué podemos decir hoy sobre los dinosaurios?" p.42.

Lo anterior, permite observar que existen elementos contradictorios entre el discurso que se generó alrededor del fenómeno y las medidas adoptadas para combatirlo. Las reformas institucionales que pretendían dar muerte al clientelismo sólo produjeron nuevos fenómenos aún más difíciles de combatir y una dosis duplicadas de clientelismo. De esta manera, es posible pensar que la transformación del fenómeno y la mezcla con otros problemas más complejos puede tener una profunda relación con la presencia del narcotráfico y los grupos al margen de la ley, en la política nacional.¹²³

6.1. PROPAGACIÓN DEL CLIENTELISMO Y DEL DISCURSO ANTI-CLIENTELISTA

Jaime Arocha traduce una cita de un experto en sistemas en la cual explica lo que sucede cuando se implementan medidas para modificar un sistema sin saber a ciencia cierta los posibles efectos.¹²⁴

Machetear es [...] disminuir irregularidades sin habilidad o propósito definido; [...] cuando un sistema construido de esta forma comienza a crecer, se hace más y más inestable. Si uno de sus subsistemas falla de una manera imprevista, es posible remediarlo hasta que desaparezca el problema. Sin embargo, como no hay una teoría general del funcionamiento de todo el [conjunto], éste no pasa a ser un agregado caótico de subsistemas, cuya influencia en la conducta mutua solo puede descubrirse fragmentariamente, por ensayo y error. El machetero gasta la mayoría de su tiempo...apilando nuevos subsistemas [correctivos], sobre

¹²³ Comparar Jaramillo. "Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones hechas sobre el clientelismo en Colombia." p.19.

¹²⁴ "To hack is, according to the dictionary, "to cut irregularly, without skill or definite purpose; to mangle by or as if by repeated strokes of a cutting instrument....." Programming systems... just as houses, cities, systems of dams, and national economic policies can be similarly hacked together. As a system so constructed begins to get large, however, it also becomes increasingly unstable. When one of its subfunctions fails in an unanticipated way, it may be patched until the manifest trouble disappears. But since there is no general theory of the whole system, the system itself can only be a more or less chaotic aggregate of subsystems whose influence on one another's behavior is discoverable only piecemeal and by experiment. The hacker spends part of his time at the console piling new subsystems onto the structure he has already built ... and the rest of his time in attempts to account for the way in which substructures already in place misbehave.... The act of modifying the then existing program invariably causes some of its substructures to collapse; they constitute, after all, an amorphous collection of processes whose interactions with one another are virtually fortuitous." Ver Weizenbaum, Joseph. *Computer power and human reason: From judgement to calculation*. 1976. p. 119. Nótese la traducción que hace Arcocha del verbo "to hack", el cual traduce como "machetear", forma coloquial de referirse a una intervención hecha a la ligera.

una estructura ya establecida... [Para luego tratar] de explicar por qué esos subsistemas no operan adecuadamente... Las modificaciones del programa original indefectiblemente ocasionan el colapso de algunas subestructuras, debido a que al fin y al cabo éstas no son más que una aglomeración amorfa de procesos cuyas interacciones son virtualmente fortuitas.¹²⁵

Arocha hace una crítica a las reformas de los ochenta al señalar que las mismas institucionalizan elementos propios del clientelismo de tal manera que antes de darle muerte, se generan fenómenos aún más complejos.

No es complicado realizar un inventario de los “subprogramas correctivos” que quienes sustentan el poder han “macheteado” en 1979 desde sus “concolas” [consolas] de control político. Las reformas constitucional y de la justicia; el proyecto de estatuto indígena y la propuesta de reforma universitaria, entre otros, contienen elementos que institucionalizan e “involucran” las relaciones de clientela, fuera del ámbito político. Sin embargo, es dudoso su potencial estabilizador. Las declaraciones recientes de figuras políticas como el Dr. Echandía parecerían indicar que los “subprogramas macheteados” pueden llegar a erosionar el modelo que pretenden sustentar.¹²⁶

Por otro lado, David Roll afirma que el clientelismo moderno, tal como es conocido hoy día, si bien tuvo alguna presencia durante el Frente Nacional, sólo logró consolidarse completamente durante la etapa final del mismo; es decir, cuando más fue combatido. Según explica el autor, desde 1970 las elites políticas presentaron la necesidad, que con el paso de los gobiernos se fue haciendo progresiva, de utilizar mecanismos clientelistas que articularan el poder regional para lograr el triunfo de las elecciones.¹²⁷

La metástasis del clientelismo a lo largo y a lo ancho del sistema político colombiano no tardó en elevar los costos de mantenimiento, el sostén y la reproducción de las clientelas. No en vano, los auxilios parlamentarios se convirtieron en fondos de financiación de las campañas políticas, que elevaron los costos de las mismas y limitaron la entrada de nuevos líderes a la arena política.¹²⁸ Tal aumento en los costos implicó acudir a fuentes de financiación privadas ilícitas o no.¹²⁹ La entrada de dineros ilegales al sistema político pronto produjo la injerencia de actores al margen de la ley en las decisiones tomadas por el mismo Estado.

¹²⁵ Ver Arocha Rodríguez. “Clientelimo, Gasteo y violencia” .p.64.

¹²⁶ Ver Arocha Rodríguez. “Clientelimo, Gasteo y violencia” .p.64..

¹²⁷ Comparar Roll. “El Clientelismo: corrupción a tres bandas.”. pp. 117-118.

¹²⁸ Comparar Dávila. “Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?” p.68.

¹²⁹ Comparar Jaramillo. “Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones hechas sobre el clientelismo en Colombia”. p.19.

Andrés Dávila no podría decirlo mejor:

[...] el clientelismo, durante un buen tiempo, le generó al régimen político colombiano la legitimidad suficiente para reproducirse y subsistir; pero, evidentemente, también generó algunas condiciones de ilegitimidad en la medida en que sectores de la población ya no se sentían parte del sistema político y empezaban a cuestionar la institucionalidad vigente.¹³⁰

En Efecto, las clientelas fueron las formas de vinculación de los ciudadanos al Estado. Sin embargo, la reforma de 1968 junto con la crisis de representatividad que ya venían sufriendo los partidos, generó una situación sostenida de corrupción administrativa tanto por la apropiación de bienes públicos con fines privados como por la injerencia de dineros privados ilegales en el sector público. Con todo ello, el clientelismo devino en corrupción, y la forma tradicionalmente adoptada para hacer política fue satanizada, penalizada, y por supuesto, considerada como contrapuesta al paradigma reinante: el democrático.

Para Fernán González el debate que inició el ex presidente Lleras Restrepo en contra del clientelismo se enmarcó dentro de un proyecto de modernización de la vida política mucho más amplio, que se sustentaba en la implantación del modelo de sustitución de importaciones y, por ende, en el respaldo a los intereses del sector industrial. Sin embargo, se complementaba con un modelo de democracia formal tipo burgués que de cualquier forma implicaba el aumento de la concentración del poder en manos de los poderosos sobre la imposibilidad de injerencia de los más débiles. El discurso anti clientelista sostenido por el sector “modernizante” en Colombia, hasta este momento, no contempló la implementación de una democracia en el sentido substancial. El ex-presidente no calculó que el clientelismo es imposible de superar sin ciertas bases mínimas de igualdad social y económica.¹³¹

¹³⁰ Ver Dávila. “Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?” p.68.

¹³¹ Comparar González G.”Clientelismo y administración pública”. p. 71.

7. CONCLUSIONES

El clientelismo en Colombia representa una preocupación nada despreciable ni en términos de cantidad, ni menos en términos teóricos para el mundo académico. Desde que el fenómeno se posicionó como problema visible del sistema político colombiano, en 1972, el análisis del problema ha sido constante y sostenido. Son de subrayar tres momentos importantes en la producción sobre clientelismo: En 1972, momento de su aparición; en 1980, momento en el que se observa una explosión de estudios de caso regionales; y en el año 2000, cuando hay un incremento en el número de publicaciones con un enfoque predominantemente neo institucional.

En 1972 la cuestión del clientelismo se posicionó en la agenda política como un elemento problemático y negativo del sistema político colombiano. Dos años antes, los mecanismos dispuestos por el Ejecutivo para lograr la aprobación, por parte del Congreso, de la reforma constitucional de 1968, puso en evidencia: por un lado, la división de las élites políticas entre un sector industrial y “tecnócrata” y otro sector arraigado a las dinámicas regionales y por tanto, tradicionales. En este clima político, el debate sobre el clientelismo llegó a Colombia por medio de académicos como Néstor Miranda Ontaneda y el CINEP. Esta coincidencia sirvió para que el expresidente Carlos Lleras Restrepo se abanderara del discurso modernizador y se gestara un discurso anti-clientelista en contra de los líderes políticos tradicionales. Éste discurso logró influenciar la opinión de los medios de comunicación, las reformas institucionales emprendidas y un gran número de estudios sobre clientelismo, haciendo de la visión negativa la aproximación hegemónica.

Las dos reformas más importantes de los últimos lustros (la de 1968 y la proclamación de la nueva Carta Constitucional en 1991) tuvieron como objetivo la modernización del país, en un primer momento, y luego la puesta en marcha de una democracia más participativa. Ambas reformas trataron de romper con prácticas clientelistas. Sin embargo, los diseños institucionales antes de eliminar el clientelismo, han incentivado su transformación, adaptabilidad y afianzamiento. Ello

en paralelo con procesos de participación ciudadana y del voto de opinión, más programático que anclado a dadas.

No en vano, los investigadores han explorado la relación entre mecanismos de representación y de formación de ciudadanía con el clientelismo, a partir de redes clientelares de corto alcance que tienen acceso a núcleos descentralizados de poder.

Este estudio permite sugerir que el clientelismo se comporta dentro del sistema político Colombiano como un fenómeno que ha logrado irrigar todos los recodos de la vida pública. Se trata de una suerte de rayo de luz que a partir del efecto de la refracción permite entrever todos los posibles matices de la vida política actual. Es así como su estudio permite vincular su proceso de intervención, (incluyendo todas las reformas institucionales e intentos para eliminarlo), con otros fenómenos posteriores como el de la emergencia de grupos armados al margen de la ley y economías ilegales. El camino en dirección a mecanismos políticos más inclusivos, transparentes, que permitan la creación de un nuevo imaginario de lo público, requieren estudios de caso comparados que permitan dar un tratamiento diferencial, objetivo y claro sobre el problema, del clientelismo en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

- Álzate Cardona, Gilberto. *Concentración de poder, violencia, clientelismo y democracia participativa en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1995.
- Díaz Uribe, Eduardo. *El clientelismo en Colombia : Un estudio exploratorio*. Bogotá: Ancora Editores., 1986.
- Echavarría Córdoba, Jaime, y Julio C. Hálaby Córdoba. *Sociología política de Comicios y Clientelismo*. Chocó: Universidad Tecnológica del Chocó, 1988.
- García Sánchez, Miguel. *Ciudadanía avergonzada? Democracia local y construcción de ciudadanía en Bogotá*. Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia., 2003.
- Leal Buitrago, Francisco y Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. *Clientelismo el sistema político y su expresión regional*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1991.
- León Monsalvo, Alfredo Antonio. *Penumbas y demonios en la política colombiana: un análisis sobre el clientelismo*. . Bogotá: Ediciones desde Abajo, 2011.
- Losada Lora, Rodrigo. *Clientelismo y elecciones: tres modelos explicativos del comportamiento electoral colombiano*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1984
- Miranda Ontaneda, Nestor. *Clientelismo y Dominio de Clase*. Bogotá: Cinep, 1977.

Rubio Serrano, Rocío. *No hay paraísos sino los perdidos: Historia de una red clientelista en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003.

Capítulos o artículos en libro

Cepeda Van Houten, Álvaro. "El Clientelismo y el sistema de partidos en Colombia". En: *Neopentecostalismo y política EL caso colombiano*. Cali: Universidad de San Buenaventura, 2010. 37-54.

Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. "Clientelismo y Elección popular de alcaldes: dilemas y "sinsalidas" en la conformación de un nuevo sistema político." En: Rojas, Fernando (et al). *Descentralización y Corrupción*. Bogotá: Milenio & Fescol, 1996.

Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. "La metamorfosis del sistema político colombiano: ¿Clientelismo de mercado o nueva forma de intermediación?" En: Gutiérrez Sanín, Francisco (comp.). *Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano*. Bogotá: Instituto de Estudios políticos y Relaciones Internacionales y Editorial Norma, 2002.

Dávila, Ladrón de Guevara y García, Sanchez Miguel. "Control Político y control ciudadano en Bogotá." En: Fainboim, Israel; Gandour, Miguel y María Camila Uribe (ed.). *Reforma institucional de Bogotá: servicio civil y mecanismos de control*. Tomo 4. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá y Ministerio de Hacienda, 2000. 1-61.

Duarte, Jesús. "Clientelismo: conceptualización y su aplicación al caso colombiano". En: *Educación Pública y Clientelismo en Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2003. xvi-40.

García Sánchez, Miguel. “La política bogotana, un espacio de recomposición (1982-2001).” En: Gutiérrez Sanín, Francisco (comp.). *Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano*. Bogotá: Instituto de Estudios políticos y Relaciones Internacionales y Editorial Norma, 2002.

García Villegas, Mauricio y Revelo Rebolledo, Javier Eduardo. “Clientelismo y debilidad institucional”. En: *Estado Alterado. Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia*. Bogotá: Centro de estudios de Derecho, Justicia y Sociedad., 2010. 22-61.

García Villegas, Mauricio y Revelo Rebolledo, Javier Eduardo. “La captura de la institucionalidad local”. En: *Estado Alterado. Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia*. Bogotá: Centro de estudios de Derecho, Justicia y Sociedad., 2010. 62-105.

Guillén Martínez, Fernando.”Consideraciones teóricas y metodológicas”. En: *El poder político en Colombia. Punta de Lanza: Bogotá. 1979. .* Bogotá: Punta de Lanza, 1979.11-28

Guerrero Barón, Javier. "La Sobrepolitización del Narcotráfico en Colombia en los Años Ochenta y sus Interferencias en los Procesos de Paz". En: Peñaranda, Ricardo & Guerrero, Javier (comp.). *De las armas a la política*. Bogotá: TM Editores; IEPRI, 1999.

Gutiérrez Sanín, Francisco. “Clientelismo y sus enredos.” En *La ciudad Representada: política y conflicto en Bogotá*. Bogotá: TM Editores, 1998.

Gutiérrez Sanín, Francisco. “Historia de democratización anómala: el partido Liberal en el sistema político colombiano desde el Frente Nacional hasta hoy”. En: Gutiérrez Sanín, Francisco (Comp.). *Degradación o cambio: Evolución*

del sistema político colombiano. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Ediciones Norma, 2002.

González Alcantud, José A. "Primera parte: Tería-jerarquía, equilibrio y recursos". En: *El Clientelismo Político. Perspectiva socioantropológica*. Barcelona: Anthropos Editorial., 1997. 7-75.

Hernandez Humberto, Luis. "Colombia: Mafia y sistema político." En *¿Estado y cultura mafiosa en Colombia?*, de Oscar Mejía Quintana. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina , 2010.

Martz, John D. "Part I: Conceptualizing Colombian Politics". En: *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers, 1997.

Martz, John D. "Part III: Modernization and Restructuring". En: *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers, 1997.

Morales Benítez, Otto. "Clientelismo y Corrupción." En: *Carlos LLeras Restrepo*. Satafé de Bogotá: Universidad Central, 1999.

Moreno Arteaga, Darío. "El Clientelismo: sus implicaciones en la política Nacional y local". En: *El sistema político del Clientelismo en Popayan, 1930- 1940*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002.7:47

Palacios, Marco. "Presencia y ausencia de populismo: para un contrapunteo colombo-venezolano." En *Populistas, mandarines y violencias. Luchas por el poder*, de Marco Palacios. Bogotá: Editorial Planeta Colombiano, 2001.

Pecaut, Daniel. "Populismo imposible y Violencia." En *Guerra contra la sociedad*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiano, 2001.

Pizarro Leongómez, Eduardo. "La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Micro-empresas Electorales." En: Gutiérrez Sanín, Francisco (comp.). *Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano*. Bogotá: Instituto de Estudios políticos y Relaciones Internacionales y Editorial Norma, 2002.

Roll Vélez, David Alberto. "Crisis de los partidos políticos colombianos e intentos de reforma" En: *Rojo difuso y azul pálido*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.55-104.

Roll, David. "La crisis de legitimidad del sistema político consecuencia del continuismo y factor decisivo de la inestabilidad" En: *Inestabilidad y continuismo en la dinámica del cambio político en Colombia : perspectiva de la reforma política en Colombia desde 1930 hasta 1991*. Bogotá: ICFES, 1999. 295-330.

Sudarsky, John. "Colombia: ¿Qué tipo de sociedad?". En *Clientelismo y Desarrollo Social*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1988. 20- 31.

Wills Obregón, María Emma y Rivera Bonza, María Milagros. "Poder, familia y clientelismos en Montería, Córdoba (1950-2008): Visibilización y ascenso de las mujeres en contextos totalitarios." En: Álvaro Camacho Guizado (et al). *A la Sombra de la Guerra: Ilegalidad y nuevos órdenes regionales en*

Colombia. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Estudios Socioculturales, 2009.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Aguirre González, Guillermo. “Clientelismo, Casiquismo y caudillismo expresiones de una práctica política.” *Revista Sociología*. Editado por Universidad Autónoma Latinoamericana. Editorial Lealon, No. 27 (Octubre 2004): 100-106.

Alviar Nieto, Mario. “Clientelismo y participación política: el caso de la juventud liberal.”. *Enfoques colombianos*. Editado por Friedrich Nauman. No.14 (1980): 107-127.

Arocha Rodriguez, Jaime. “Clientelimo, Gasteo y violencia”. *Enfoques colombianos*. Editado por Friedrich Nauman. No.14 (1980):14-47.

Betancourt, Car. “Clientelismo y asimetría de agendas en la descentralización colombiana.” *Revista de la Contraloría general de la república*. Vol.60.No. 281 (2000):82-91.

Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. “Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?” Editado por Universidad De Antioquia. *Estudios Políticos*.No.15 (Julio-Diciembre 1999): 62-78.

Díaz Díaz, Fernando. “Dominacion, Clientelismo y Desarrollo Social en el Bajo Sinú.” *Revista Universidad de Cordoba*.No.6 (1994): 21-26.

Duarte García, Ricardo. "El Mercado político y la lógica de la clientela." *Revista Foro*. No.23. Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia (Abril de 1994):17-25.

Escalante, Fernando. "Clientelismo y ciudadanía en México: apuntes sobre la conceptualización de las formas de acción política." *Análisis Político*. No.26 (Sep-Dic 1995): 31-41.

Escobar, Cristina. "Clientelismo y ciudadanía: los límites de las reformas democráticas en el departamento de Sucre." *Análisis Político*. No.27 (Noviembre- Diciembre 2002): 36-54.

Escobar, Cristina. "Clientelism mobilization and citizenship: peasant politics in Sucre, Colombia". *Latin American Perspectives*. No. 5. Vol. 29. (September 2002): 20-47. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web:

<http://lap.sagepub.com.ez.urosario.edu.co/content/29/5/20.full.pdf+html>

González G, Fernán E. "Clientelismo y administración pública". *Enfoques colombianos*. No.14 (1980): 67-106.

González G., Fernán E. "¿Colapso parcial o presencia diferenciada del Estado en Colombia? : una mirada desde la historia." *Colombia Internacional*. No.58 (Jul.-Dic 2003): 124-158. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web:
http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/datos/pdf/descargar.php?f=.%20ta/Col_Int_No.58/05_Rev_58.pdf.

González G., Fernán E. "Aportes al diálogo entre historia y ciencia política. Una contribución desde la experiencia investigativa en el CINEP." *Historia*

Crítica.No. 27 (Diciembre 2004): 0. Consulta realizada en mayo de 2013.
Disponible en la página
Web:http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-16172004000100003&lng=es&nrm=iso

González G, Fernán E. “Aproximación a la configuración política de Colombia.”
Cotroversia. Vol. II. No.153-154 (Octubre 1989): 19-72

Gutiérrez Sanín, Francisco, y Dávila Ladrón de Guevara. “Paleontólogos o
Politólogos: Qué podemos decir hoy sobre los dinosaurios?” *Revista de
Estudios Sociales*.No.6 (Mayo 2000): 39-49. Consulta realizada en mayo de
2013. Disponible en la página Web:
<http://res.uniandes.edu.co/view.php/130/view.php>

Jaramillo, Nicolás. “Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones
hechas sobre el clientelismo en Colombia.” *Investigaciones en construcción*
(Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas
y Sociales, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo
Molina)No.5 (2005).

Leal Buitrago, Francisco. “El sistema político del Clientelismo.” *Análisis Político*
(2003): 63-140.

LeGrand, Catherine C. “Perspectives for the Historical Study of Rural Politics and the
Colombian Case: An Overview.” *Latin American Research Review* (The
Latin American Studies Association) Vol.12.B. No1. (1977): 7-36. Consulta
realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web:
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/2502669?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21102526552111>

Mendoza M, Adaulfo Enrique. “Estado, clientelismo y sociedad: una mirada desde la función política de la Educación.” *Cuestiones*. Vol. IV, No. 8 (2007): 97-108.

Meneses, Lucía Eugenia. “La política Nasa y el Clientelismo en el municipio de Paéz, Cauca.” *Revista Colombiana de Antropología e Historia*. Vol. 38 (Enero-Diciembre 2002): 105-130. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web:
http://www.icanh.gov.co/recursos_user/RCA_Vol_38/v38a05.pdf.

Miranda Ontaneda, Néstor. “El poder político en Colombia.” *Enfoques colombianos*. Editado por Friedrich Nauman..No. 14 (1980): 7-46.

Miranda Talero, Alfonso. “Del manzanillismo al clientelismo presupuestal.” *Areopago*. No. 2 (Septiembre 1987): 24-25.

Pizano Rojas, Lariza. “Caudillismo y clientelismo: expresiones de una misma lógica. El fracaso del modelo liberal de Latinoamérica.” *Revista de Estudios Sociales* (Universidad de los Andes). No. 9 (Junio 2001): 75-83. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web:
<http://res.uniandes.edu.co/view.php/204/indexar.php?c=Revista+No+07>

Roll, David. “El Clientelismo: corrupción a tres bandas.” *Sidéresis Revista De La Auditoria General De La República*, Vol. 2, Fasc. 2 (Agosto 2000): 114-128.

Schmidt, Steffen W. “Bureaucrats as Modernizing Brokers? Clientelism in Colombia.” *Comparative Politics*, Vol. 6, No. 3 (Abril 1974): 425-450. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web:
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/421522?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21102543746873>

Uprimny, Rodrigo. "Legitimidad, clientelismo y política en Colombia : Un ensayo de interpretación." *Cuadernos de Economía*. Vol.X, No. 13 (Primer semestre 1989): 113-164.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Losada, Rodrigo. "Reformas regresivas: las reformas electorales propuestas por el gobierno solo favorecen a los caciques y al clientelismo." *Dinero*. Vol. 4, No. 39 (Septiembre 1996): 182-184.

Otros documentos

Archer, Ronald P.- Kellogg Institute for International Studies. "The transition from traditional to broker clientelism in Colombia : political stability and social Unres". Working paper No. 140. (July 1990). Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página Web: <http://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/140.pdf>

Fonseca Galvis, Angela María. "El elefante en la Caja Agraria." Tesis de grado, Programa posgrados de Economía, Universidad de los Andes, Bogotá, 2008.

Gallego Durán, Jorge Andrés & Raciborsky, Rafael. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Departamento de Economía, *Clientelism, income inequality, and social preferences : an evolutionary approach to poverty traps* ."Informe no publicado". No. 004717. Bogotá: 2008.

González Hernández, Carlos José. “La cofinanciación en Colombia: una empresa más del clientelismo político.” Tesis de grado, Programa de Ciencia Política Universidad de los Andes, Bogotá, 2001.

Guevara Salamanca, Juan David. “La democracia participativa como instrumento de dominación de la esfera pública. Una mirada crítica a la realidad política colombiana a partir de la constitución de 1991.” Trabajo de Grado. Programa de ciencias política y Gobierno, Universidad del Rosario, Bogotá, 2009.

Jaramillo G., Nicolás J. “Clientelismo y Poder. Cambios en las relaciones clientelistas en Colombia (1960-1990).” Tesis de grado, Programa de Ciencias Políticas. Universidad Nacional. Bogotá: 2003.

Múnera Rojas, Betty Paola. “Clientelismo mafioso : estudio de caso de una red clientelista para elecciones de alcalde.” Tesis de Pregrado, Programa de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, 2006.

Ramírez Montenegro, Verónica. “Análisis de la participación en ejercicios de control ciudadano sobre la gestión pública estatal”. Monografía de grado, Programa de Ciencia política y Gobierno. Universidad del Rosario, Bogotá: 2009.

Sandquist Restrepo, Erik. “Clientelismo, descentralización y Fondo de Cofinanciación”. Tesis de grado, Programa de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, 11 de Enero de 2001.

Santos Villagrán, Rafael José. Universidad de los andes. *Bogotá: the collapse of a political machine*. “Cuadernillo no publicado” Bogotá: Facultad de Economía, CEDE, 2007.

Schmidt, Steffen Walter.. *Polítical Clientelism in Colombia*. Tesis de Doctorado, University Microfilms International London: 1972.

Torres Bustamante, María Clara. Instituto de Investigacion y Debate para la Governanza “El fenómeno del Clientelismo Político: Visión de los funcionalistas y de los marxistas.”. Cuaderno Las formas de legitimidad en Colombia: legitimidades institucionalizadas y legitimidades prácticas. Programa Legitimidad y arraigo del poder. (11 de septiembre de 2006). Consulta realizada en octubre de 2012._Documento en la página Web:
<http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-243.html>

Torres Preciado, Javier Fernando. *Vicio y virtud : el sistema politico colombiano en el periodo 1848-1885*. Tesis de grado, Programa de Postgrados en Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, 2008.

ANEXOS

Anexo. 1. Cuadro. Diseño de la matriz metodológica sobre clientelismo

[illegible]

Anexo 2. Modelo de ficha bibliográfica

Categoría Analítica:

Ejemplo: Clientelismo tradicional

“

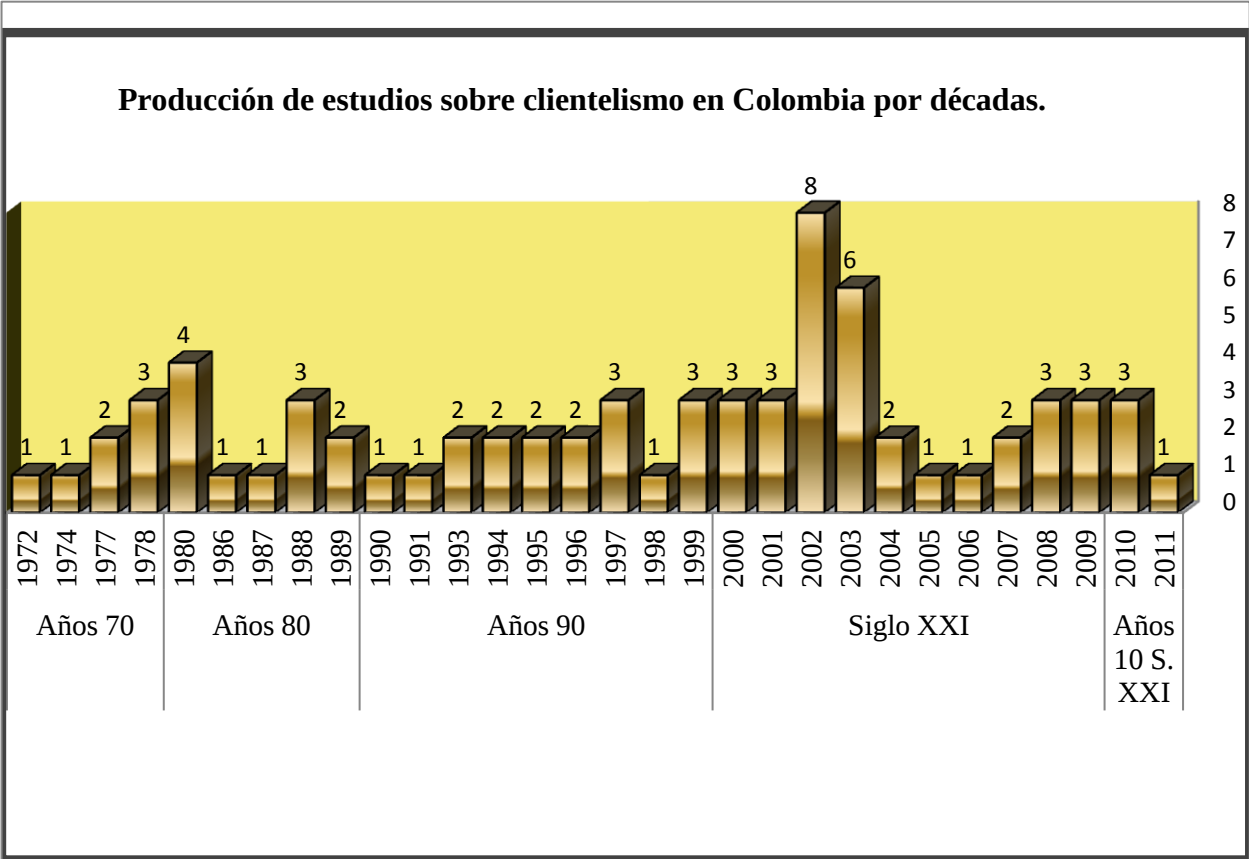
” . p.

Resumen:

Breve resumen que recoja la idea central de la idea fichada. Recordar que solo se ficha una idea por ficha. Se usa un solo lado de la ficha. El cuadrado que aparece en la parte superior derecha es para poner la numeración final, una vez que se cuenta con toda la documentación fichada. Las fichas se deben numerar.

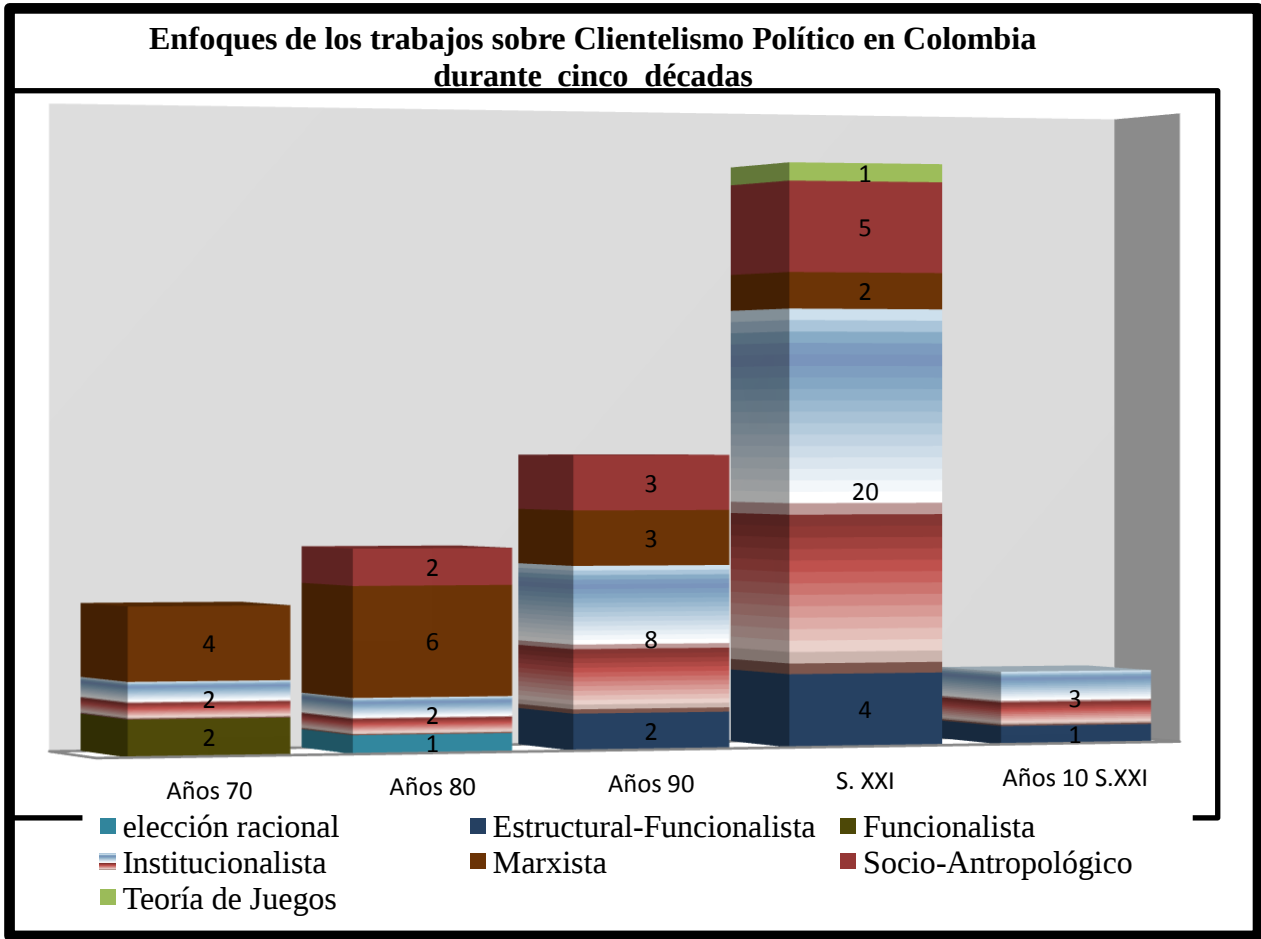
Si la cita es textual, no olvidar entrecomillar y poner el número de página al final de la idea. Se pueden elaborar fichas contextuales, personales, o de resumen y en esos casos no se entrecomillan.

Anexo 3. Gráfico. Producción de estudios sobre clientelismo en Colombia por décadas.



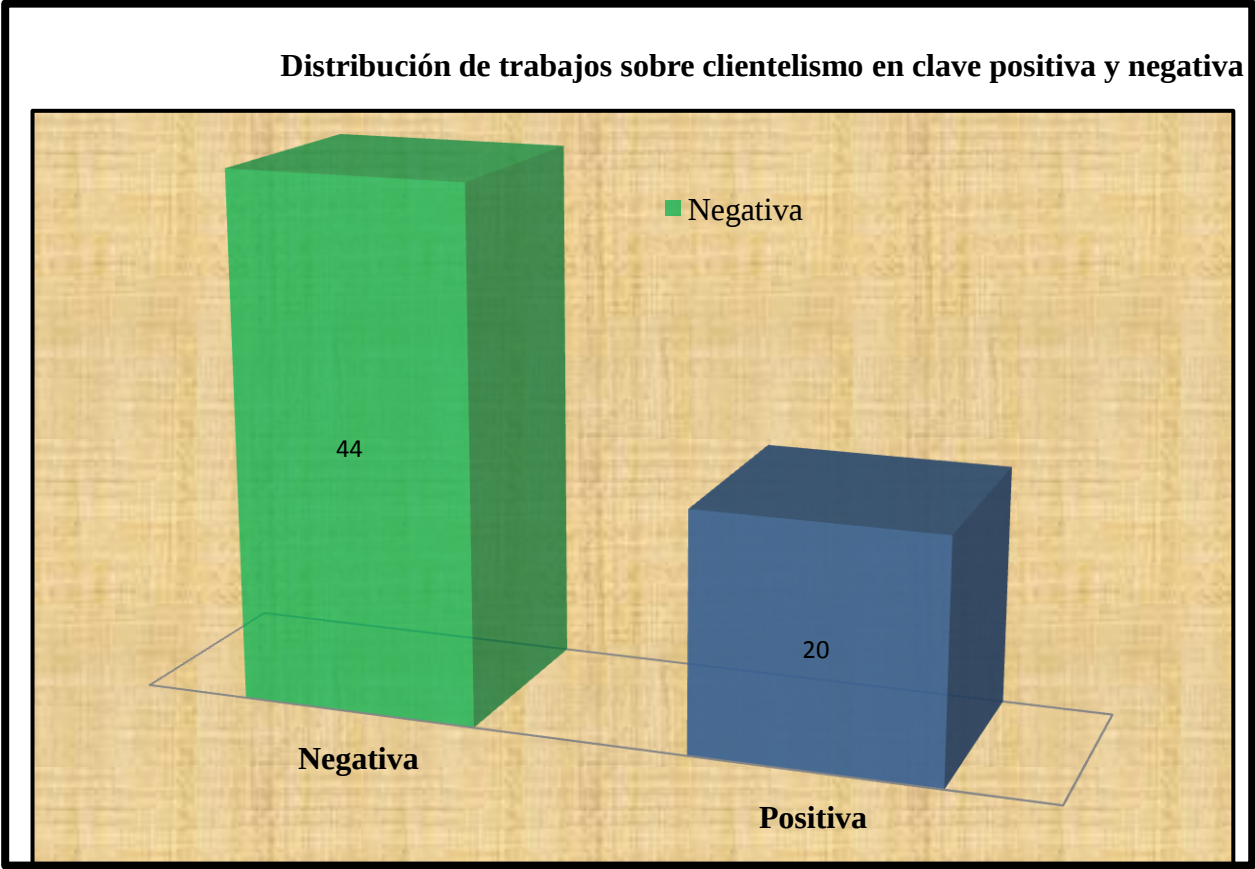
Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de la matriz metodológica.

Anexo 4. Grafica. Enfoques de los trabajos sobre Clientelismo Político en Colombia durante cinco décadas



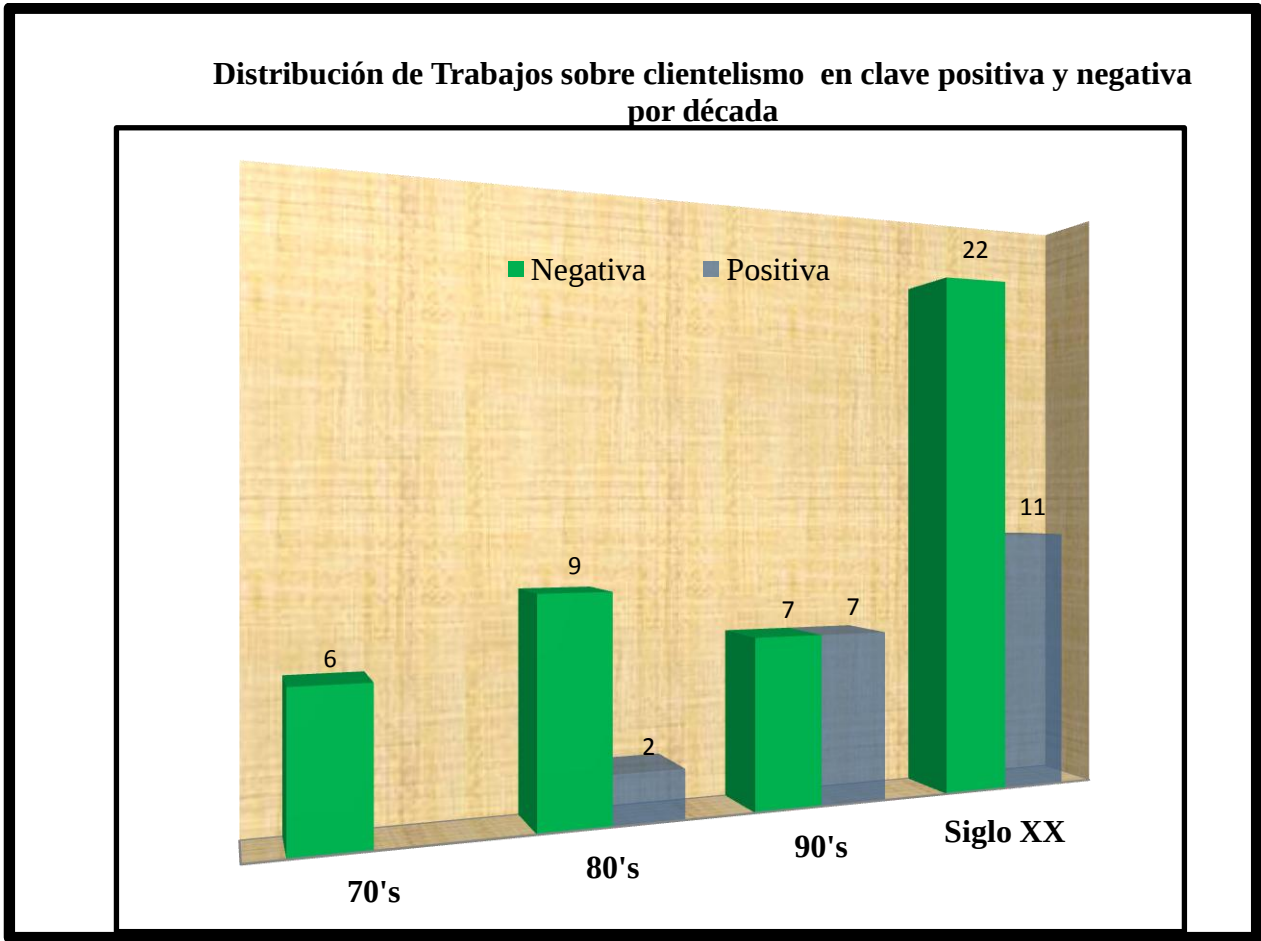
Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de la matriz metodológica.

Anexo 5. Gráfico. Distribución de trabajos sobre clientelismo en clave positiva y negativa



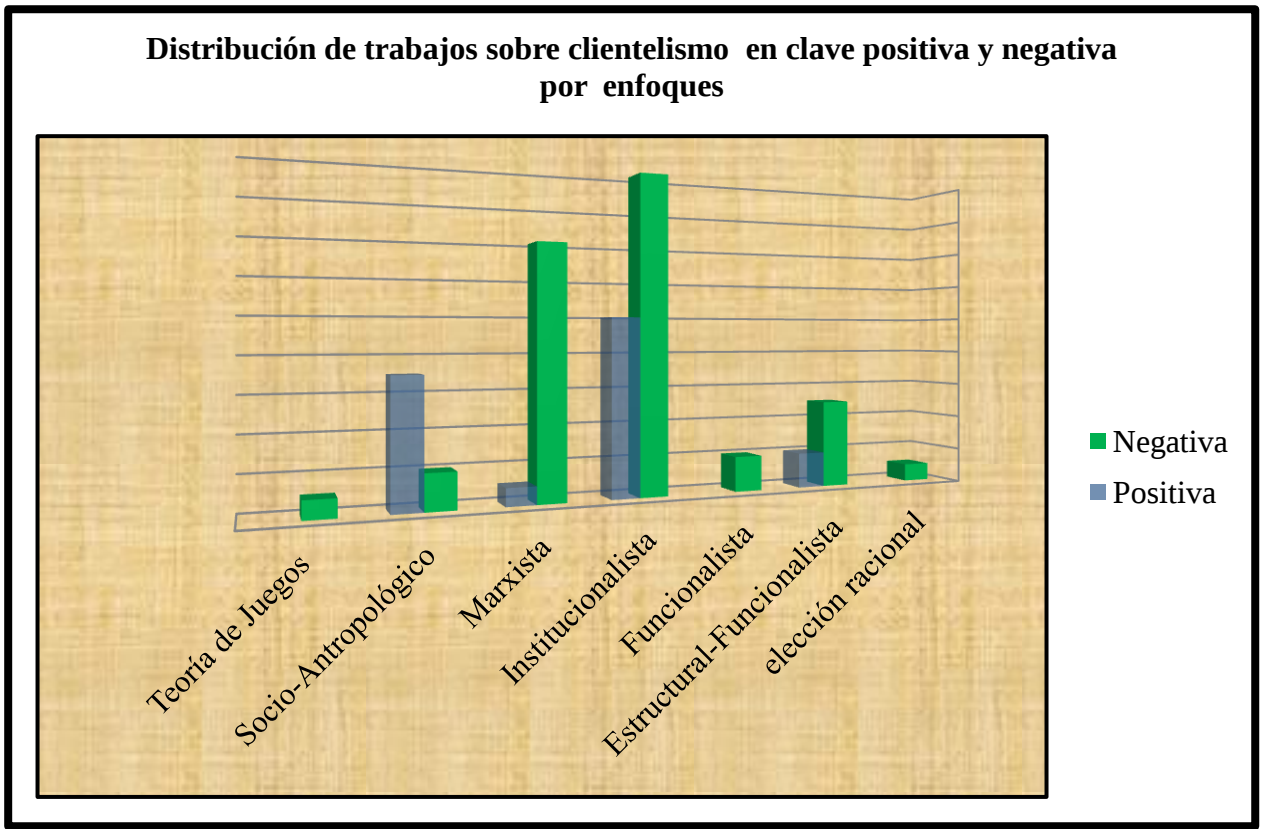
Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de la matriz metodológica.

Anexo 6. Gráfico. Distribución de Trabajos sobre clientelismo en clave positiva y negativa por década



Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de la matriz metodológica.

Anexo 7. Distribución de trabajos sobre clientelismo en clave positiva y negativa por enfoques.



Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de la matriz metodológica.

Anexo 8. Documento. Viabilidad de Fuentes.

Álzate Cardona, Gilberto. *Concentración de poder, violencia, clientelismo y democracia participativa en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1995.

Cepeda Van Houten, Álvaro. *Neopentecostalismo y política EL caso colombiano*. Cali: Universidad de San Buenaventura, 2010.

Díaz Uribe, Eduardo. *El clientelismo en Colombia : Un estudio exploratorio*. Bogotá: Ancóra Edidtores., 1986.

Duarte, Jesús. *Educación Pública y Clientelismo en Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2003.

Echavarría Córdoba, Jaime, y Julio C. Hálaby Córdoba. *Sociología política de Comicios y Clientelismo*. Chocó: Universidad Tecnológica del Chocó, 1988.

Escobar, Cristina. *Clientelism mobilization and citizenship: peasant politics in Sucre, Colombia*. Michigan: UMI, Ann Arbor, 1998.

García Sánchez, Miguel. *Ciudadanía avergonzada? Democracia local y construcción de ciudadanía en Bogotá*. Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia., 2003.

García Villegas, Mauricio & Revelo Rebolledo, Javier Eduardo. *Estado Alterado. Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia*. Bogotá: Centro de estudios de Derecho, Justicia y Sociedad., 2010.

González Alcantud, José A. *El Clientelismo Político. Perspectiva socioantropológica*. Barcelona: Anthropos Ediorial., 1997.

González G., Fernán E. *Para leer la política: Ensayos de Historia Política Colombiana*. Bogotá: Cinep, 1997.

Guillén Martínez, Fernando. *El poder político en Colombia. Punta de Lanza: Bogotá. 1979. .* Bogotá: Punta de Lanza, 1979.

Leal Buitrago, Francisco y Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. *Clientelismo el sistema político y su expresión regional*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1991.

Le Grand, Catherine. *Colonización y Protesta campesina en Colombia, 1850-1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1988.

León Monsalvo, Alfredo Antonio. *Penumbas y demonios en la política colombiana: un análisis sobre el clientelismo. .* Bogotá: Ediciones desde Abajo, 2011.

Losada Lora, Rodrigo. *Clientelismo y elecciones: tres modelos explicativos del comportamiento electoral colombiano*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1984.

Martz, John D. *The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers, 1997.

Miranda Ontaneda, Nestor. *Clientelismo y Dominio de Clase*. Bogotá: Cinep, 1977.

Morales Benítez, Otto. *Carlos Lleras Restrepo*. Satafé de Bogotá: Universidad Central, 1999.

Moreno Arteaga, Darío. *El sistema político del Clientelismo en Popayan, 1930- 1940*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002.

Peñaranda, Ricardo & Guerrero, Javier (compiladores). *De las armas a la política*. Bogotá: TM Editores; IEPRI, 1999.

Reyes, Alejandro. *Latifundio y poder político: la hacienda ganadera en Sucre*. Bogotá: Cinep, 1978.

Roll Vélez, David Alberto. *Rojo difuso y azul pálido*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

Roll, David. *Inestabilidad y continuismo en la dinámica del cambio político en Colombia : perspectiva de la reforma política en Colombia desde 1930 hasta 1991*. Bogotá: ICFES, 1999.

Rubio Serrano, Rocío. *No hay paraísos sino los perdidos: Historia de una red clientelista en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003.

Capítulos o artículos en libro

Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. "Clientelismo y Elección popular de alcaldes: dilemas y "sinsalidas" en la conformación de un nuevo sistema político." En: Rojas, Fernando (et al). *Descentralización y Corrupción*. Bogotá: Milenio & Fescol, 1996.

Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. "La metamorfosis del sistema político colombiano: ¿Clientelismo de mercado o nueva forma de intermediación?" En: Gutiérrez Sanín, Francisco (comp.). *Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano*. Bogotá: Instituto de Estudios políticos y Relaciones Internacionales y Editorial Norma, 2002.

Dávila, Ladrón de Guevara y García, Sanchez Miguel. "Control Político y control ciudadano en Bogotá." En: Fainboim, Israel; Gandour, Miguel y María Camila Uribe (ed.). *Reforma institucional de Bogotá: servicio civil y mecanismos de control*. Tomo 4. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá y Ministerio de Hacienda, 2000. 1-61.

García Sánchez, Miguel. “La política bogotana, un espacio de recomposición (1982-2001).” En: Gutiérrez Sanín, Francisco (comp.). *Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano*. Bogotá: Instituto de Estudios políticos y Relaciones Internacionales y Editorial Norma, 2002.

Gutiérrez Sanín, Francisco. “Clientelismo y sus enredos.” En *La ciudad Representada: política y conflicto en Bogotá*. Bogotá: TM Editores, 1998.

Gutiérrez Sanín, Francisco. “Historia de democratización anómala: el partido Liberal en el sistema político colombiano desde el Frente Nacional hasta hoy”. En: Gutiérrez Sanín, Francisco (Comp.). *Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano*. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Ediciones Norma, 2002.

González Alcantud, José A.”Primera parte: Tería-jerarquía, equilibrio y recursos”. En: *El Clientelismo Político. Perspectiva socioantropológica*. Barcelona: Anthropos Editorial., 1997. 7-75.

Hernandez Humberto, Luis. “Colombia: Mafía y sistema político.” En *¿Estado y cultura mafiosa en Colombia?*, de Oscar Mejía Quintana. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Instituto Unidad de

Pizarro Leongómez, Eduardo. “La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Micro-empresas Electorales.” En: Gutiérrez Sanín, Francisco (comp.). *Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano*. Bogotá: Instituto de Estudios políticos y Relaciones Internacionales y Editorial Norma, 2002.

Velásquez, Fabio . “Una mirada desde Cali”. En: Medina, Medófilo: Velásquez C. Fabio y Jaramillo A, Ana María. *Nuevas Formas de Participación Política*, Bogotá: IEPRI y FESCOL, 1996. 33-46.

Wills Obregón, María Emma y Rivera Bonza, María Milagros. “Poder, familia y clientelismos en Montería, Córdoba (1950-2008): Visibilización y ascenso de las mujeres en contextos totalitarios.” En: Álvaro Camacho Guizado (et al). *A la Sombra de la Guerra: Ilegalidad y nuevos órdenes regionales en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Estudios Socioculturales, 2009.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Aguirre González, Guillermo. “Clientelismo, Casiquismo y caudillismo expresiones de una práctica política.” *Revista Sociología*. Editado por Universidad Autónoma Latinoamericana. Editorial Lealon, No. 27 (Octubre 2004): 100-106.

Alviar Nieto, Mario. “Clientelismo y participación política: el caso de la juventud liberal.” *Enfoques colombianos*. Editado por Friedrich Nauman. No.14 (1980): 107-127.

Arocha Rodriguez, Jaime. “Clientelimo, Gasteo y violencia”. *Enfoques colombianos*. Editado por Friedrich Nauman. No.14 (1980):14-47

Betancourt, Car. “Clientelismo y asimetría de agendas en la descentralización colombiana.” *Revista de la Contraloría general de la república*. Vol.60.No. 281 (2000):82-91.

Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. “Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?” Editado por Universidad De Antioquia. *Estudios Políticos*.No.15 (Julio-Diciembre 1999): 62-78.

Deas, Malcolm. “Algunas notas sobre el caciquismo en Colombia.” *Revista de Occidente* Tomo XLIII (1973).

Díaz Díaz, Fernando. “Dominacion, Clientelismo y Desarrollo Social en el Bajo Sinú.” *Revista Universidad de Cordoba*.No.6 (1994): 21-26.

Duarte García, Ricardo. "El Mercado político y la lógica de la clientela." *Revista Foro*. No.23. Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia (Abril de 1994):17-25.

Escalante, Fernando. "Clientelismo y ciudadanía en México: apuntes sobre la conceptualización de las formas de acción política." *Análisis Político*. No.26 (Sep-Dic 1995): 31-41.

Escobar, Cristina. "Clientelismo y ciudadanía: los límites de las reformas democráticas en el departamento de Sucre." *Análisis Político*. No.27 (Noviembre- Diciembre 2002): 36-54.

Escobar, Cristina. "Clientelism mobilization and citizenship: peasant politics in Sucre, Colombia". *Latin American Perspectives*. No. 5. Vol. 29. (September 2002): 20-47. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web:
<http://lap.sagepub.com.ez.urosario.edu.co/content/29/5/20.full.pdf+html>

González G, Fernán E. "Clientelismo y administración pública". *Enfoques colombianos*. No.14 (1980): 67-106.

González G., Fernán E. "¿Colapso parcial o presencia diferenciada del Estado en Colombia? : una mirada desde la historia." *Colombia Internacional*. No.58 (Jul.-Dic 2003): 124-158. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web:
http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/datos/pdf/descargar.php?f=../data/Col_Int_No.58/05_Rev_58.pdf.

González, Fernán. "Aportes al diálogo entre historia y ciencia política. Una contribución desde la experiencia investigativa en el CINEP." *Historia Crítica*. No. 27 (Diciembre 2004): 0. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web:
http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-16172004000100003&lng=es&nrm=iso

González G, Fernán E. "Aproximación a la configuración política de Colombia." *Cotroversia*. Vol. II. No.153-154 (Octubre 1989): 19-72

Gutiérrez Sanín, Francisco, y Dávila Ladrón de Guevara. “Paleontólogos o Politólogos: Qué podemos decir hoy sobre los dinosaurios?” *Revista de Estudios Sociales*. No.6 (Mayo 2000): 39-49. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/130/view.php>

Jaramillo, Nicolás. “Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones hechas sobre el clientelismo en Colombia.” *Investigaciones en construcción* (Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina) No.5 (2005).

Leal Buitrago, Francisco. “El sistema político del Clientelismo.” *Análisis Político* (2003): 63-140.

LeGrand, Catherine C. “Perspectives for the Historical Study of Rural Politics and the Colombian Case: An Overview.” *Latin American Research Review* (The Latin American Studies Association) Vol.12.B. No1. (1977): 7-36. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/2502669?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21102526552111>

Mendoza M, Adaulfo Enrique. “Estado, clientelismo y sociedad: una mirada desde la función política de la Educación.” *Cuestiones*. Vol. IV, No. 8 (2007): 97-108.

Meneses, Lucía Eugenia. “La política Nasa y el Clientelismo en el municipio de Paéz, Cauca.” *Revista Colombiana de Antropología e Historia*. Vol. 38 (Enero-Diciembre 2002): 105-130. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web: http://www.icanh.gov.co/recursos_user/RCA_Vol_38/v38a05.pdf.

Miranda Ontaneda, Néstor. "El poder político en Colombia." *Enfoques colombianos*. Editado por Friedrich Nauman..No. 14 (1980): 7-46.

Miranda Talero, Alfonso. "Del manzanillismo al clientelismo presupuestal." *Areopago*. No. 2 (Septiembre 1987): 24-25.

Pizano Rojas, Lariza. "Caudillismo y clientelismo: expresiones de una misma lógica. El fracaso del modelo liberal de Latinoamérica." *Revista de Estudios Sociales* (Universidad de los Andes). No. 9 (Junio 2001): 75-83. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/204/indexar.php?c=Revista+No+07>

Roll, David. "El Clientelismo: corrupción a tres bandas." *Sidéresis Revista De La Auditoria General De La República*, Vol. 2, Fasc. 2 (Agosto 2000): 114-128.

Rojas Guerra, José María. "El clientelismo a la entrada del siglo XXI". *Revista Universidad de Antioquia*. Vol. LV, No. 224 (1991): 4-10.

Romero, Marco. "Garantías Electorales: entre el unanimismo, el clientelismo y la guerra." *Revista Foro* . No. 53 (Mayo 2005): 58-72.

Schmidt, Steffen W. "Bureaucrats as Modernizing Brokers? Clientelism in Colombia." *Comparative Politics*, Vol. 6, No. 3 (Abril 1974): 425-450. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/421522?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21102543746873>

Uprimny, Rodrigo. "Legitimidad, clientelismo y política en Colombia : Un ensayo de interpretación." *Cuadernos de Economía*. Vol.X, No. 13 (Primer semestre 1989): 113-164.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Losada, Rodrigo. “Reformas regresivas: las reformas electorales propuestas por el gobierno solo favorecen a los caciques y al clientelismo.” *Dinero*. Vol. 4, No. 39 (Septiembre 1996): 182-184.

Madrid Malo, Néstor. “Clientelismo y maquinaria política”. *Consigna*. Vol. VII, No. 57 (1977): 5.

Otros documentos

Archer, Ronald P.- Kellogg Institute for International Studies. “The transition from traditional to broker clientelism in Colombia : political stability and social Unres”. Working paper No. 140. (July 1990). Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página Web: <http://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/140.pdf>

Fonseca Galvis, Angela María. Universidad de los Andes. “El elefante en la Caja Agraria.” “Tesis de Maestría”. Bogotá: 2008

Gallego Durán, Jorge Andrés & Raciborsky, Rafael. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Departamento de Economía, *Clientelism, income inequality, and social preferences : an evolutionary approach to poverty traps* . "Informe no publicado". No. 004717. Bogotá: 2008.

González Hernández, Carlos José. “La cofinanciación en Colombia: una empresa más del clientelismo político.” Tesis de grado, Programa de Ciencia Política Universidad de los Andes, Bogotá, 2001.

- Granda Marin, Alberto. "La Recomposición del Clientelismo en Medellín a partir de la elección popular de alcaldes". Tesis de Maestría, Programa de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, Medellín, Marzo de 1996.
- Guevara Salamanca, Juan David. "La democracia participativa como instrumento de dominación de la esfera pública. Una mirada crítica a la realidad política colombiana a partir de la constitución de 1991." Trabajo de Grado. Programa de ciencias política y Gobierno, Universidad del Rosario, Bogotá, 2009.
- Jaramillo G., Nicolás J. "Clientelismo y Poder. Cambios en las relaciones clientelistas en Colombia (1960-1990)." Tesis de grado, Programa de Ciencias Políticas. Universidad Nacional. Bogotá: 2003.
- Múnera Rojas, Betty Paola. "Clientelismo mafioso : estudio de caso de una red clientelista para elecciones de alcalde." Tesis de Pregrado, Programa de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, 2006.
- Ramírez Montenegro, Verónica. "Análisis de la participación en ejercicios de control ciudadano sobre la gestión pública estatal". Monografía de grado, Programa de Ciencia política y Gobierno. Universidad del Rosario, Bogotá: 2009.
- Sandquist Restrepo, Erik. "Clientelismo, descentralización y Fondo de Cofinanciación". Tesis de grado, Programa de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, 11 de Enero de 2001.
- Santos Villagrán, Rafael José. Universidad de los andes. *Bogotá: the collapse of a political machine*. "Cuadernillo no publicado" Bogotá: Facultad de Economía, CEDE, 2007.
- Schmidt, Steffen Walter. *Political Clientelism in Colombia*. Tesis de Doctorado, University Microfilms International London: 1972.

Torres Bustamante, María Clara. Instituto de Investigación y Debate para la Gobernanza “El fenómeno del Clientelismo Político: Visión de los funcionalistas y de los marxistas.”. Cuaderno Las formas de legitimidad en Colombia: legitimidades institucionalizadas y legitimidades prácticas. Programa Legitimidad y arraigo del poder. (11 de septiembre de 2006). Consulta realizada en octubre de 2012. Documento en la página Web:
<http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-243.html>

Torres Preciado, Javier Fernando. *Vicio y virtud : el sistema politico colombiano en el periodo 1848-1885*. Tesis de grado, Programa de Postgrados en Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, 2008.

Anexo 9. Sistematización de las fuentes revisadas

Cita	Año	Enfoque teórico	Comentario Personal	Positiva\ Negativa	Hipótesis
Aguirre González, Guillermo. «Clientelismo, Caciquismo y caudillismo expresiones de una práctica política.» Editado por Universidad Autónoma Latinoamericana. <i>Revista Sociología</i> (Editorial Lealon), nº 27 (Octubre 2004): 100-106	2004	Institucionalista	El autor señala que a pesar de las variaciones del fenómeno debido al cambio de actores, de las circunstancias, de la procedencia, de lo que se intercambia, del tipo de bienes y servicios que son intercambiados, lo que se conoce en pleno siglo XX y XXI como clientelismo, es el producto de formas de relación que perduran en el presente a pasar de las transformaciones. El estatus de ciudadano sigue siendo en esencia el cliente de las relaciones clientelistas. Toma al clientelismo como una institución que sobrevive a cambios de régimen político.	Indeterminado	Se muestra cómo el clientelismo es una institución política en Colombia que ha trasegado la vida republicana hasta hoy
Alviar Nieto, Mario. «Clientelismo y participación política: el caso de la juventud liberal.» Editado por Friedrich Nauman. <i>Enfoques colombianos</i> (Editora Guadalupe Ltda.), nº 14 (1980): 107-127.	1980	Marxista	En el contexto de la crisis de legitimidad que vivió el sistema político en la década de lo 70, se plantea la necesidad de incluir a los jóvenes en la participación política.	Negativa	no

Álzate Cardona, Gilberto. <i>Concentración de poder, violencia, clientelismo y democracia participativa en Colombia.</i> Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana , 1995.	1995	Marxista	El autor entiende el clientelismo como una relación social que está profundamente relacionado con desenlaces históricos generados tanto por elementos del ambiente como de la cultura. En dicho proceso, instituciones coloniales como la hacienda y algunas características típicas del territorio nacional, tales como su diversidad y fraccionamiento, dificultaron las dinámicas de mercados internos y con ello, promovieron la concentración de poder de los hacendados. La aparición de partidos y su configuración como subculturas, promovieron la creación cuerpos armados. El bipartidismo transportaría relaciones semejantes a la administración pública, el clientelismo se pone en manifiesto de diferentes maneras dependiendo del rol del sujeto en medio de toda la estructura social, se manifiesta a partir del nombramiento arbitrario de funcionarios públicos que no son sometidos a procedimientos meritocráticos; de la compra de votos; del uso de fondos públicos para beneficios de particulares; del tráfico de influencias; etc. El autor toma preceptos conceptuales tanto de Francisco Leal como de Eduardo Díaz Uribe. Lo anterior se manifiesta al comprender el fenómeno como constructo social, a la vez que lo denomina como una práctica que va en detrimento del progreso económico y social, al asentarse sobre las bases del subdesarrollo.	Negativa	“Este tema del clientelismo, al lado de la violencia, obedece a que nosotros consideramos, estas dos malignas enfermedades de nuestro cuerpo social, como consecuencia directa y real de la excesiva concentración del poder en todas sus manifestaciones de un lado, y por otra parte, de ese mayoritario sector de la sociedad colombiana incapaz de satisfacer dignamente sus necesidades, generalmente por falta de oportunidades y recursos, que las más de las veces estas oportunidades y recursos, son acaparados, por el minoritario grupo detentador del poder.”
---	-------------	-----------------	---	-----------------	---

Archer, Ronald P. <i>The transition from traditional to broker clientelism in Colombia : political stability and social Unrest</i>. Notre Dame, Indiana: Kellogg Institute for International Studies, 1990.P.36.	1990	Estructural-Funcionalista	Este autor plantea una problemática en el campo de estudio del clientelismo. Y es que el término es ampliamente usado para todo tipo de relaciones, se utiliza como algo oblicuo pero todavía hacen falta esfuerzos por comprender su forma de operación y de reproducción, así como sus efectos.	Negativa	La capacidad de los partidos tradicionales de canalizar el apoyo a través de estructuras clientelistas mientras que proporcionaban un impresionante grado de estabilidad al régimen, socavó al mismo tiempo la legitimidad de la elite política y del Estado y adicionalmente, hizo que la tarea de éste ultimo de proveer un desarrollo social, político y económico fuera casi imposible en el largo plazo. El pueblo colombiano, desarticulado por el mecanismo de intermediación clientelista no ha logrado crear organizaciones funcionales que puedan representar sus intereses y necesidades ante el Estado. Como resultado de ello, no sólo la legitimidad del Estado sufrió un detrimento, sino que también lo hizo la capacidad estatal de proporcionar bienes y servicio considerados más como derechos que cómo simples monedas de cambio por votos. Como consecuencia de lo anterior, la autoridad del Estado, de los partidos tradicionales y de la elite política se ha derrumbado mientras que los medios necesarios para construir un capital social que permita restaurar la autoridad y la legitimidad siguen estando lejos de mostrar una aparición . De esta forma, la escalada de los conflictos sociales y el "inmovilismo" de un régimen político que una vez parecía monolítico, muestra ser cada año más andrajoso y disparejo.
---	-------------	----------------------------------	--	-----------------	--

Arocha Rodríguez, Jaime. «Clientelismo, Gesteó y violencia Fundación.» Editado por Friedrich Nauman. <i>Enfoques colombianos</i> (Guadalupe Ltda.) 14 (1980).	1980	Marxista	Este artículo es importante para nuestro estudio en la medida en que aclara concretamente cuales fueron los primeros puntos de debate dentro del estudio del clientelismo político en Colombia. Plante de forma clara y con una visión amplia del problema, críticas a las reformas constitucionales que desde los años 80 querían dar muerte al clientelismo.	Positiva	Visualizo el clientelismo en términos de unas relaciones caracterizadas por la confluencia del paternalismo, la reciprocidad, la mediación entre dos grupos sociales y la explotación, y activadas por la inseguridad social generada por la escasez de algún factor de producción. La simultaneidad de estas cualidades en el vínculo entre dos personas define la especificidad del clientelismo, sin reducirlo al comportamiento electoral, y a la vez impidiendo su asimilación al concepto de subcultura. Esta visión me fue sugerida por la forma como los quindianos han solucionado situaciones que pueden llamarse de “emergencia”. Me referiré a dos de ellas en este escrito. La primera se inició por la escasez del capital de trabajo; la segunda por la falta de tierra y trabajo durante la violencia
--	-------------	-----------------	---	-----------------	--

Betancourt, Car. «Clientelismo y asimetría de agendas en la descentralización colombiana.» Revista de la Contraloría general de la república 60, nº 281 (2000): 82-91	2000	Institucionalista		Negativa	El clientelismo y al alto grado de exclusión de la política son dos factores que han generado que el proceso de descentralización no se lleve con éxito.
Cepeda Van Houten, Álvaro. <i>Neo pentecostalismo y política EL caso colombiano</i> . Cali: Universidad de San Buenaventura, 2010.	2010	Institucionalista	Con la Constitución de 1991 y la apertura de la libertad de culto, algunos partidos políticos hicieron uso de la religión católica como herramienta de cooptación de votos. El análisis que presenta el texto muestra cómo dichos mecanismos no escapan del viejo sistema clientelista y que a pesar de la aparición de nuevos actores en la escena política, lo que se muestra es la reproducción de la dificultada de ejercer una verdadera dinámica democrática.	Negativa	El clientelismo ha sido la estrategia más eficaz para lograr las cohesiones partidistas, proceso en el cual el componente religioso ha jugado un papel fundamental convirtiéndose a su vez en un fenómeno político-religioso que en la actualidad ocupa un lugar central por vía de los pastores pentecostales que han decidido entrar al campo de la política gracias al pluralismo religioso propuesto en la Constitución de 1991. La participación política de los pastores, a pesar de ser una expresión del pluralismo religioso, paradójicamente está develando una confesionalidad del Estado que se creía enfocado más a un proceso de laicización.
Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. «Clientelismo y Elección popular de alcaldes: dilemas y "sin salidas" en la conformación de un nuevo sistema político.» En <i>Descentralización y Corrupción</i> , de Fernando Rojas, Andrés Dávila Ladrón de Guevara, Jorge M. Eastman Robledo y Jesús A. Bejarano, 49-68. Bogotá: Milenio & Fescol, 1996.	1996	Institucionalista	Artículo que argumenta la necesidad de empezar a hacer estudios de caso que estudien la relación entre clientelismo y elección popular de alcaldes.	Positiva	"A parir de estos y otros planteamientos se desarrollan algunas preguntas e hipótesis de trabajo, en la perspectiva de elaborar una agenda de investigación sobre los nexos entre clientelismo y elección popular de alcaldes" Se concluye que si es necesario empezar a estudiar la posible relación.

Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. «Clientelismo, Intermediación y representación política en Colombia: Qué ha pasado en los noventa?» Editado por Universidad De Antioquia. <i>Estudios Políticos</i> (Siglo del Hombre Editores), nº 15 (Julio-Diciembre 1999): 62-78.	1999	Institucionalista	La hipótesis que plantea Andrés Dávila en este texto particularmente, es que el clientelismo, a diferencia de lo que algunos creen, no es un fenómeno que se encuentre en crisis por las reformas que, con la constitución de 1991, pretendían dar muerte al fenómeno. Arguye de forma contraria, que la Constitución de 1991 sí produjo cambios sustanciales en la forma de operación de los actores, por lo que fue necesaria una reacomodación de las prácticas a las nuevas realidades institucionales. Sin embargo, esto, antes que generar una crisis del clientelismo, ha generado un fenómeno con características diferentes que muestra estar pasando por un buen momento. El autor estudia la dimensión de la representación política del clientelismo, se establece algunos efectos del mismo y tipifica las tres eras del clientelismo que son a saber: el tradicional, el moderno y el de mercado.	Positiva	Como hipótesis planteo que, en el caso colombiano, se ha pasado del clientelismo moderno-caracterizado como “sistema político del clientelismo”- a un clientelismo de mercado, inicialmente caracterizado por Gutiérrez en el ya citado trabajo sobre Bogotá. Este tránsito se ha propiciado por la puesta en marcha de la Constitución de 1991 y permitirá entender cuál es la lógica que está predominando en el actual sistema político, en la competencia por el poder político institucional bajo el nuevo diseño institucional. Esto implica que la lógica del actual sistema político se asienta en las características y componentes del clientelismo de mercado, el cual se ha desarrollado bajo unas nuevas condiciones institucionales, conservando plena vigencia pero, al mismo tiempo, sometiendo límites y problemas que ponen en entredicho su hasta ahora inigualable capacidad para ofrecer estabilidad y perdurabilidad al régimen político vigente
--	-------------	--------------------------	--	-----------------	---

Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. «La metamorfosis del sistema político colombiano: Clientelismo de mercado o nueva forma de intermediación?» En <i>Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano</i>, de Francisco (compilador) Gutiérrez Sanín, 319-356. Bogotá: Centro de Estudios políticos y Relaciones internacionales y Editorial Norma, 2002.	2002	Institucionalista	no.	Positiva	En la década de los 90, se ha dado una transformación en el modo de obrar político del Clientelismo, pasando de un clientelismo Moderno a uno de mercado. Esta hipótesis ha quedado si comprobar plenamente. Hacen falta mas estudios de caso .
Dávila, Ladrón de Guevara & García, Sánchez Miguel. «Control Político y control ciudadano en Bogotá.» En <i>Servicio Civil y Mecanismos de Control</i>, de Israel Fainboim. Bogotá: Secretaria de Hacienda, 2000.	2000	Institucionalista	no.	Positiva	

Deas, Malcolm. «Algunas notas sobre el caciquismo en Colombia.» <i>Revista de Occidente</i> Tomo XLIII (1973).	1973	Institucionalista	no.	Indeterminado	no
Díaz , Fernando,. «Dominación, Clientelismo y Desarrollo Social en el Bajo Sinú.» <i>Revista Universidad de Córdoba</i> , nº 6 (1994): 21-26.	1994	Marxista	Examina las relaciones clientelistas que se dan en la región a raíz de formas específicas de tenencia de tierra. Primer estudio en dónde hay colonos y clientelismo. Mencionan también la influencia de relaciones comerciales.	Negativa	hay una relación entre la forma de propiedad de la tierra y el poder político, lo que casi siempre termina generando relaciones clientelistas.

Díaz Uribe, Eduardo. <i>El clientelismo en Colombia : Un estudio exploratorio</i>. Bogotá: Ancóra Editores., 1986.	1986	Marxista	El autor asume que el clientelismo, haciendo su aparición de variadas maneras en el sistema político, es un fenómeno producto del subdesarrollo que va en contravía del progreso económico y social	Negativa	
---	-------------	-----------------	--	-----------------	--

Duarte García, Ricardo. «El Mercado político y la lógica de la clientela.» <i>Revista Foro</i>. nº 23. Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia, Abril de 1994. 17-25.p. 19.	1994	Institucionalista	La conclusión de este artículo es que la Constitución de 1991 introdujo reformas electorales que tenían como propósito la modernización de la clase política. Sin embargo, el abstencionismo de las elecciones de Congresistas de 1994, pone en evidencia el resultado de la implementación de dichas reformas en un contexto como el colombiano. El autor señala que el resultado del fraccionamiento de los dos grandes partidos tradicionales ha dejado una competencia entre clientelas de corte personalista, lo que ha producido que las dos grandes mayorías se disuelvan y se fragmenten en una inmensa cantidad de minorías que terminan quedando fuera del juego político. El resultado en una convivencia entre el voto de opinión y el voto clientelista, sin embargo el voto de opinión sigue siendo débil en el país	Indeterminado	Al mismo tiempo que se reduce el terreno para la reproducción de relaciones típicamente clientelistas, se impone la lógica de construir pequeñas empresas políticas de carácter personal, para concurrir en el mercado. La reproducción ampliada del control clientelista encuentra limitaciones probablemente por efecto de las reformas que se ha puesto en vigor después de 1991, y por la recrudescida escasez de recursos institucionales o para institucionales, en manos de manos de los políticos profesionales. Por otra parte, la lógica de la concurrencia entre empresas personalistas de carácter político se impone en razón del sistema proporcional de escrutinio favorable en condiciones normales a las minorías, pero que en las condiciones colombianas determina la transformación de las mayorías en una suma infinita de minorías, mientras a estas las pone en peligro de desaparecer
---	-------------	--------------------------	---	----------------------	--

Duarte, Jesús. <i>Educación Pública y Clientelismo en Colombia</i>. Medellín: Universidad de Antioquia, 2003.	2003	Socio-Anropológico	Jesús Duarte hace una revisión cuidadosa sobre el estudio del clientelismo en Colombia. Inicia su discusión mostrando la aparición del término ante la lupa de los investigadores sociales y la evolución que dichos estudios fueron teniendo. Presenta además los matices de cada uno de los enfoques que han abordado el problema para finalmente presentar las premisas base desde dónde plantea su investigación. Particularmente, el autor toma como punto de partida la postura de autores como Clapham, Eisenstadt y Roginer, quienes asumen el clientelismo como una forma de distribución de bienes públicos. Su hipótesis consiste en comprobar si realmente el clientelismo es un mecanismo de distribución de bienes, para ello el autor escoge como unidad de análisis la distribución de la educación pública en dos municipios del país. Es importante resaltar que este trabajo se presenta como uno riguroso, que partiendo de una revisión conceptual clara intenta revisar el mecanismo concreto de distribución de un bien a partir de las relaciones clientelistas, lo que entente los ojos de Gutiérrez, podría ser considerado como un estudio empírico que ha logrado salirse de los clichés y las categorías ya establecidas en otros trabajos a propósito del clientelismo.	Negativa	Se explorará si el clientelismo es un apéndice o la forma predominante de distribución de servicios públicos en el caso del sector educativo. Se estudiará cuál es el papel del gobierno central y del departamental, y de los poderes políticos regionales, en la distribución del servicio. Se examinará si existe redes clientelistas en el sector, de qué manera se conectan con los partidos o el aparato estatal, las características de los patronos y los clientes y la clase de bienes que intercambian en sus transacciones. Para lograr esto, se revisará, por un lado, la estructura política de la administración de los maestros, y por otro, la manera en que fluyen los recursos para inversión en el sector educativo y los actores que intervienen en su distribución. En suma, se observará como opera, en la práctica, la distribución de bienes y servicios en la educación oficial: empleos, nombramientos, promociones, construcciones y dotaciones escolares, capacitación, etc.
--	-------------	---------------------------	--	-----------------	---

Echavarría Córdoba, Jaime, y Julio C. Hálaby Córdoba. <i>Sociología política de Comicios y Clientelismo.</i> Chocó: Universidad Tecnológica del Chocó, 1988.	1988	Marxista	El autor parte de algunos estudios hechos hasta la época sobre comportamiento político dentro de los que se encuentran las obras de: Vasco, Miranda , Losada, Fals Borda, Francisco Posada, Gilberto Tobon, Liévalo, Colmenares y Tirado Mejía, Gerardo Molina. propone un estudio para comprender el fenómeno del clientelismo en Choco a partir de la relación entre variables Económico-demográficas y filiaciones partidistas, tradición o racionalidad. Propone algunas recomendaciones para la construcción de una democracia participativa mejor.	Negativa	
---	-------------	-----------------	---	-----------------	--

Echeverri Uruburu, Álvaro. <i>Elites. Elites, clientelismo y burocracia estatal, 1960-1990</i> . Bogotá: Universidad Autónoma de Colombia, 1991.	1993	Marxista	Este autor se pregunta las siguientes preguntas:" Quienes detentan efectivamente el poder político en Colombia? Como lo detentan; a través de cuales instancias institucionales y en qué forma? A partir de estas preguntas el autor analiza la procedencia de los principales cargos de los principales niveles institucionales del aparato estatal en donde se adoptan las decisiones fundamentales del País. Ente esto, se concluye que dichos cargos han estado ocupados por elites económicas y políticas, y que los intereses inmediatos de las élites económicas han conducido a Colombia hacia procesos de modernización y desarrollo económico. Sin embargo, el Estado Colombino después de la Constitución de 1991, parase no tener más las cualidades de ser un aparato meramente al servicio de las élites.	Negativa	El poder del Estado ha estado al servicio de las elites políticas y económicas del País, y los intereses de éstas han servido para el desarrollo económico y la modernización del mismo.
---	-------------	-----------------	--	-----------------	---

Escalante, Fernando. «Clientelismo y ciudadanía en México: apuntes sobre la conceptualización de las formas de acción política.» <i>Análisis Político</i>, nº 26 (Sep-Dic 1995): 31-41.	1995	Socio-Antropológico	El autor controvierte al idea de que el clientelismo es el estado que anteceda a la ciudadanía en el camino hacia la democracia. Por el contrario, arguye que el clientelismo es simplemente una forma de comportamiento político que es compatible con el concepto de ciudadanía.	Positiva	
--	-------------	----------------------------	---	-----------------	--

Escobar, Cristina. «Clientelismo y ciudadanía: los límites de las reformas democráticas en el departamento de Sucre.» <i>Análisis Político</i> (Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI)), nº 27 (Noviembre- Diciembre 2002): 36-54.	2002	Marxista	Cristina Escobar plantea que el clientelismo puede ser visto como un mecanismo de resistencia, en tanto que los clientes han dejado de ser considerados como súbditos dominados para pasar a constituirse como un grupo organizado con consciencia de clase que encuentra en este modelo asociativo del clientelismo mecanismos para obtener beneficios. Sin embargo la cultura del clientelismo político es contradictoria a la cultura de la ciudadanía ya que los no-ciudadanos (es decir los clientes de las relaciones clientelistas) han entregado sus derechos sociales y políticos ante la imposibilidad de obtenerlos por los medios institucionales. Las reformas institucionales que empezaron en 1988, si bien son fundamentales para poner en práctica mecanismo de participación política, no son suficientes para asegurarla en su totalidad ya que existen limitantes como la violencia, la desigualdad, la falta de acceso a la información y niveles óptimos de educación de la población civil.	Negativa	El clientelismo ayuda a frustrar el proyecto de convertir las movilizaciones campesinas relativamente exitosas en una fuerza electoral significativa, una vez que las reformas políticas crearon una oportunidad de participación de nuevas fuerzas políticas.
---	-------------	-----------------	---	-----------------	---

Fonseca Galvis, Ángela María. «El elefante en la Caja Agraria.» <i>Tesis de Maestría</i>. Bogotá: Uniandes, 2008.	2008	Institucionalista	El clientelismo es visto como una política de redistribución utilizada por los políticos para aumentar las posibilidades de su elección y de mantenerse en el juego político. Según este enfoque, los políticos basan sus promesas dependiendo del tipo de clientela a la que se dirigen, ya sea ésta una clientela conformada por políticos que forman cuerpos colegiados, simpatizantes del partido o potenciales electores dentro de los que se encuentra la ciudadanía. Es interesante recalcar que el clientelismo, en este enfoque está directamente relacionado con una coyuntura electoral, ya que la clientela se configura alrededor de unas necesidades económicas que son prometidas y efectivamente cumplidas. Aspecto que asegura que la clientela continúe dando apoyo político al “patrón” pero además, que propicia la captura institucional de ciertas instituciones públicas, especialmente de las bancarias. Importante recalcar que este concepto del clientelismo es formulado casi como un modelo económico del mismo. Este trabajo es una tesis de Maestría, continuación de la tesis de pregrado " Clientelismo en la Caja Agraria: "la caja menor de los políticos". Bogotá: Uniandes, 2007. ".	Negativa	“La pregunta que se plantea en este trabajo es: ¿Utilizó Ernesto Samper la cartera de la Caja Agraria para ganar el apoyo de los representantes a la Cámara que decidieron precluir el proceso en su contra? En particular, nos interesa saber si los municipios cuya población apoyaba a los congresistas samperistas recibieron en mejor tratamiento por parte de la Caja Agraria, ya sea en un mayor volumen de créditos o con créditos que fueron calificados mas favorablemente por parte de la entidad; y a su vez, si esto influyó sobre la forma cómo votaron los representantes a la Cámara en la decidieron de precluir el proceso contra Samper. La hipótesis que proponemos sostiene que la Caja Agraria sí fue manipulada por el Presidente de la República para favorecer sus intereses y mantenerse en el poder, dándoles a determinados congresistas las herramientas para ejercer su influencia sobre las oficinas que les interesaran. Esta Captura de la Caja Agraria por parte del Ejecutivo implicó la aprobación de créditos en los municipios fieles a ciertos congresistas, lo que influyó para que votaran a favor de cerrar el proceso contra Samper” 2-3
--	-------------	--------------------------	--	-----------------	--

Gallego Durán, Jorge Andrés & Raciborsky, Rafael. Clientelism, income inequality, and social preferences : an evolutionary approach to poverty traps . Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Departamento de Economía, 2008.	2008	Teoría de Juegos	Este autor aborda el fenómeno desde el campo de la economía. Para lo anterior basa sus explicaciones en modelos económicos basados en la teoría de los juegos. Según el autor, la razón por la cual un individuo acepta voluntariamente involucrarse en una relación que implica desigualdad puede ser explicada a través de la reciprocidad y del interés personal. Estos dos elementos, son los que distancian al clientelismo de otras relaciones punitivas basada en la violencia. IMPORTANTE: el autor señala que la reciprocidad es el elemento que distancia al clientelismo con fenómenos de intercambio coercitivo sugiriendo que la relación clientelista, aunque desigual, siempre es voluntaria.	Negativa	Para el autor, cuando los ingresos son bajos las preocupaciones ideológicas pierden importancia. La pobreza en sí misma no es una condición suficiente para la proliferación de relaciones clientelistas, por el contrario el clientelismo es el resultado de una sociedad con altos niveles de pobreza y desigualdad de ingresos a la vez. El clientelismo afecta a la distribución de los excedentes dentro de una sociedad. Contactos formales e informales especifican cómo los beneficios de la cooperación entre las clases deberán ser divididos. Se espera que dicha repartición sea más o menos igualitaria, sin embargo en una relación establecida entre patrones y clientes la probabilidad de que el contrato sea igualitario es baja. De hecho, a mayor clientelismo, es más difícil para los trabajadores o arrendatarios usen la acción colectiva como estrategia de respuesta. El clientelismo hace que el contrato se convierta en una importante estrategia utilizada por una clase para la perpetuación de una división favorable de los excedentes.
--	-------------	-------------------------	---	-----------------	---

García Sánchez, Miguel. «La política bogotana, un espacio de recomposición (1982-2001).» En <i>Degradación o cambio evolución del sistema político colombiano</i>, de Francisco Aurelio (et al) Gutiérrez Sanín, 186. Bogotá: Editorial Norma, 2002.	2002	Institucionalista	Miguel García analiza las dinámicas políticas propias capitalinas que han aparecido desde 1991 a partir de todas las reformas al régimen legal. Examina las transformaciones a partir de las JAC, Concejo y alcaldía Mayor.	Positiva	De manera muy sintética, se puede señalar que lo que sufre los esquemas de intermediación política en Bogotá es el paso de un clientelismo “moderno”, hacia lo que autores como Gutiérrez y Dávila han denominado el “clientelismo de mercado”. Este, aunque sigue dependiendo de los recursos del Estado, se caracteriza por la ruptura del esquema de articulación piramidal conformado por un patrón y unos intermediarios quienes a su vez se vinculan con el electorado; así, “El Patrón sistemáticamente va perdiendo poder a manos de su sequito inmediato de seguidores, y estos, por su parte, se van debilitante frente a los líderes barriales” o locales (Gutiérrez, 1998:103). De ésta forma tienen lugar una fragmentación o ruptura de la red clientelista, que supone el resquebrajamiento de las lealtades entre políticos y la emergencia de una competencia más intensa entre ellos, las redes son más pequeñas y tienen, en el caso de Bogotá, como centro a concejales y ediles. La realidad del clientelismo bogotano es la de las múltiples negociaciones entre ediles y concejales y entre ciudadanos políticos de los distintos niveles de representación. sin exagerar, es posible señalar que durante los 90, en Bogotá, se acabaron los grandes caciques.
---	-------------	--------------------------	--	-----------------	--

García Sánchez, Miguel. <i>Ciudadanía avergonzada?</i> <i>Democracia local y construcción de ciudadanía en Bogotá.</i> Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia., 2003.	2003	Institucionalista	El autor intenta romper con la tensión existente entre Clientelismo y democracia, arguyendo que, a través de los espacios de participación ciudadana abiertos a partir del proceso de descentralización, se ha generado procesos de construcción de la ciudadanía que se articula a través de la negociación clientelista en busca del acceso a bienes y derechos.	Positiva	A través de los espacios de participación ciudadana abiertos a partir del proceso de descentralización, se ha generado procesos de construcción de la ciudadanía que se articulan a través de la negociación clientelista en busca de acceso a bienes y derechos.
---	-------------	--------------------------	---	-----------------	--

García Villegas, Mauricio & Revelo Rebolledo, Javier Eduardo. <i>Estado Alterado. Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia</i>. Bogotá: Centro de estudios de Derecho, Justicia y Sociedad., 2010.	2010	Institucionalista	Para el autor, la debilidad institucional y el clientelismo son dos aspectos que favorecen la captura de las instituciones por parte de organizaciones mafiosas ilegales. Sin embargo, la debilidad institucional no siempre desemboca en un clientelismo mafioso. Este último es una característica particular del caso colombiano y es producto del conflicto armado y de las estructuras del poder local. Este autor comprende el clientelismo como una institucional informal que llega a ser más eficiente que otras instituciones formales como la ley, es por ello que el fenómeno es visto como algo contrario a la formación de ciudadanía, al Estado de derecho y a la modernidad, a la vez que crea situaciones propicias para la corrupción, la ilegalidad y el abuso del poder.	Negativa	Ahora bien, esta transformación en los esquemas de intermediación clientelista muestra cambios específicos al menos en tres áreas: la estructura, las prácticas y los protagonistas
---	-------------	--------------------------	---	-----------------	--

González Alcantud, José A. El Clientelismo Político. Perspectiva socioantropológica. Barcelona: Anthropos Editorial., 1997	1997	Socio-Antropológico	Se plantean las posturas del clientelismo: La derecha asume que el fenómeno es la exacerbación del Homo Hierarchicus del ser humano. Es decir, el clientelismo es asumido como algo natural e inherente al orden social ya establecido. De otro lado, la izquierda, indignada por el estado de las relaciones jerárquicas establecidas por el orden social, trata de corregir estos vicios de la sociedad diseñando propuestas éticas ya inarticuladas, que se han desvirtuado en su propio ejercicio de la política. El problema de estas dos posturas es que la explicación del fenómeno se da a partir de una sola variable o dimensión. A diferencia de lo anterior, desde una perspectiva antropológica y sociológica, el clientelismo es un fenómeno que debe ser abordado desde lo multidimensional en tanto que se configura como un universal antropológico, dinámico, indisociable de algunas condiciones del ambiente y del contexto, estructurarte de un sistema social más grande	Positiva	Existe una relación contradictoria y complementaria entre el clientelismo y los movimientos sociales.
---	-------------	----------------------------	---	-----------------	--

González G, Fernán E. «Aproximación a la configuración política de Colombia.» <i>Controversia</i> (Cinep) II, nº 153-154 (Octubre 1989): 19-72.	1989	Socio-Antropológico	Aquí Fernán González hace una arqueología del poder político en Colombia, en donde da mayor importancia a la dimensión simbólica del poder en Colombia. Hace reflexiones importantes sobre el enfrentamiento entre las elites nacionales y regionales.	Positiva	Toda esta compleja situación se expresa en un divorcio entre el discurso formal de políticos y tecnócratas, de corte moderno y demo liberal, y la práctica política concreta, basada en las formas de la sociedad tradicional y en la perpetuación de la desigualdad de oportunidades. Muchas de más practicas clientelistas se alimentan de ese divorcio
--	-------------	----------------------------	---	-----------------	--

González G, Fernán E. «Clientelismo y administración pública.» : <i>Enfoques colombianos</i> (Editora Guadalupe Ltda.), nº 14 (1980): 67-106.	1980	Socio-Antropológico	Fernán González en este artículo aclara algunos elementos conceptuales que Miranda Ontaneda menciona en algunos de sus textos pero que no desarrolla detalladamente. El texto parte de un análisis de clase, el cual se puede resumir en cuestionarse a favor de quien funciona el sistema. A partir de esto, el autor toma las denuncias hechas por el ex presidente Lleras Restrepo a propósito de los manejos clientelistas de los políticos tradicionales para mostrar cómo éste discurso anticlientlista de origen a un nuevo fenómeno, cuyos protagonistas ya no son los políticos tradicionales sino los tecnócratas (Este texto también está publicado en "Para leer la política").	Negativa	El ex presidente Lleras Restrepo plantea un debate contra el clientelismo, desde la perspectiva de la democracia formal de tipo burgués, viendo como corruptela de nuestro sistema democrático, como renacer del caciquismo tradicional, como rezago de antiguas prácticas corruptas del quehacer político. Pero no cae en la cuenta que el clientelismo es la respuesta de la realidad social a una estructura institucional formalmente democrática que oculta la dominación de los débiles a manos de los poderosos. El clientelismo muestra que es imposible edificar una democracia real sin ciertas bases mínimas de igualdad social y económica: "Una sociedad capaz de otorgar servicios y seguridad a la inmensa de la población, necesariamente está sujeta a los mecanismos clientelistas que otorgan esa seguridad y servicios a cambio de apoyo político".
---	-------------	----------------------------	--	-----------------	--

González G., Fernán E. «¿Colapso parcial o presencia diferenciada del Estado en Colombia? : una mirada desde la historia.» <i>Colombia Internacional</i> (Uniandes) 58 (Jul.-Dic 2003): 124-158.	2003	Socio-Antropológico	El Problema de la viabilidad de la democracia puede abordarse, según Fernán González desde tres perspectivas: la primera, desde una perspectiva de una democracia ideal y abstracta; la segunda, desde una postura melancólica en donde el Estado moderno ha perdido el monopolio de la fuerza sobre su territorio y el control sobre sus instituciones; El tercero es en donde se habla de la construcción diaria y paulatina del Estado, de su poder territorial, y de la consolidación de las instituciones. El autor comprende la realidad colombiana como parte de la realidad de un Estado que esta en construcción y que ha sido golpeado por el choque entre modernidad y tradición, en medio de esto arguye que el clientelismo fue un mecanismo para integrar a las masas populares a las dinámicas de la vida pública nacional a través de las clientelas, en una lógica vertical, de arriba abajo, que no cuestionó el régimen político. Tanto el clientelismo como el populismo son vistos como mecanismos de inserción de las masas en la política, aunque con algunas diferencias.	Positiva	El contraste que hemos realizado entre la situación actual de crisis y una mirada histórica de largo y mediano plazo nos sitúa muy lejos de una visión apocalíptica que anuncia el inminente colapso de las instituciones democráticas y el régimen político de Colombia. Sin embargo, el recorrido histórico que hemos mostrado nos muestra una erosión gradual del modelo de mediación que el bipartidismo desarrollaba entre la sociedad y el Estado colombianos y que permitió el funcionamiento de un Estado que hacía presencia diferenciada según las situaciones regionales y locales durante el siglo XIX y buena parte del XX. Esa erosión no es necesariamente negativa pues puede significar una oportunidad para una más profunda democratización de la nación, si se lograra un acercamiento menos negativo a la realidad política concreta para introducir las reformas políticas necesarias para esa democratización. Esa democratización pasa por la recuperación de la dimensión de la política como construcción colectiva de nación, que tiene dimensiones culturales, sociales y económicas.
---	-------------	----------------------------	--	-----------------	--

González G., Fernán E. <i>Para leer la política: Ensayos de Historia Política Colombiana</i>. Bogotá: Cinep, 1997.	1997	Socio-Antropológico	El autor hace una propuesta que se distancia de la historia tradicional, la cual solía centrarse en la formación del Estado Colombiano. Por el contrario, este análisis se centra en la vida política del país a partir del proceso de formación de la sociedad: el bipartidismo se convierte en el elemento articulador de las regiones y de las formas de acceso a la política Nacional. El clientelismo se presenta bajo un análisis histórico en dónde la política se distancia de las visiones moralizantes, en donde los gamonales, los barones parroquiales, adquieren un papel fundamental en la articulación de los intereses regionales en la política nacional	Positiva	
González G., Fernán. E. «Aportes al diálogo entre historia y ciencia política. Una contribución desde la experiencia investigativa en el CINEP.» <i>Historia Crítica</i> (Universidad de los Andes), nº 27 (Diciembre 2004): 0.	2004	Socio-Antropológico	Hace lagunas precisiones importante sobre los primeros estudios sobre clientelismo realizados en el Cinep	Indeterminado	

González Hernández, Carlos José. «La cofinanciación en Colombia: una empresa más del clientelismo político.» <i>Tesis de Pregrado</i>. Bogotá: Uniandes, 2001	2001	Estructural-Funcionalista	La Constitución Política de 1991 trajo consigo algunas medidas que abogaban por la modernización fiscal, política y administrativa del país, al mismo tiempo que se avanzaba en fortalecer el régimen democrático. Dichas medidas, no solo trataban de corregir algunas prácticas políticas tradicionales, sino también erradicarlas. Una de las medidas más atacadas fue lo que se conoce como los auxilios parlamentarios. Sin embargo, al eliminarlos, el mismo sistema buscaría más tarde nuevos mecanismos para remplazarlos, este mecanismo fue posteriormente conocido como “los Fondos de Cofinanciación”. Dichos fondos sería utilizado por los congresistas y sus clientelas, pero también desde el ejecutiva hacía los cuerpos colegiados de elección popular.	Negativa	Pese a que la cofinanciación, en el marco del proceso de descentralización, fue concebida, diseñada y estructurada como una herramienta idónea y transparente de coordinación y apoyo financiero y técnico del gobierno central a entidades territoriales, el sistema político, y en particular su marcada connotación clientelista, la pervirtieron al convertirla en una pieza más de las relación clientelista entre el Gobierno Nacional y el Congreso de la Republica, por un lado, y los congresistas y sus electores por el oro. En este sentido, la cofinanciación se transformó en un incentivo efectivo en la cadena de reproducción clientelista y, por ende, en elemento funcional del sistema político
--	-------------	----------------------------------	--	-----------------	--

Guevara Salamanca, Juan David. «La democracia participativa como instrumento de dominación de la esfera pública. Una mirada crítica a la realidad política colombiana a partir de la constitución de 1991.» <i>Trabajo de Grado</i> . Bogotá: Universidad del Rosario, 16 de Diciembre de 2009.	2009	Institucionalista	La Constitución Política de Colombia de 1991 implanto mecanismos de participación que tenían como objetivo la formación de una ciudadanía activa e inclusiva, elemento necesario para implantación de un sistema de democracia participativa. Sin embargo, al no transformar las relaciones Estado-sociedad civil junto con el advenimiento del modelo neoliberal, se produjo el efecto contrario a la formación de ciudadanía al favorecer la exclusión política, económica y social, aspecto que es necesario eliminar para una participación igualitaria. Dicho proceso, generó la privatización de los intereses de los actores excluidos del juego político, en detrimento de lo público, de la participación y de la formación de ciudadanía.	Negativa	El análisis versa sobre cómo se convirtieron los mecanismos participativos instaurados en la Constitución de 1991 en elementos de dominación, en la medida en que las relaciones Estado-sociedad no fueron transformadas con el cambio participativo mientras se insertaba la lógica neoliberal que impide la construcción de un ciudadano participativo, crítico y solidario, necesario para la efectiva puesta en marcha de la participación democrática. Lo que se observa en el escenario colombiano es que la democracia participativa no ha podido disminuir los niveles de exclusión política, económica y social, y que la estructuración del Estado y de la misma sociedad, no permiten la integración igualitaria de los actores públicos, elemento primordial en el juego participativo. Con la entrada de la lógica neoliberal, y sobre todo de la tecnocrática, se impone otro reto al proceso de integración y apertura democrática, debido a que estas lógicas tienden a fortalecer al mercado como arquitecto social y estatal por encima de lo político" p.3
--	-------------	--------------------------	--	-----------------	--

Guillén Martínez, Fernando. <i>El poder político en Colombia. Punta de Lanza: Bogotá. 1979.</i> . Bogotá: Punta de Lanza, 1979	1979	Institucionalista		Indeterminado	
---	-------------	--------------------------	--	----------------------	--

Gutiérrez S. Francisco, y Dávila Ladrón de Guevara. «Paleontólogos o Politólogos: Qué podemos decir hoy sobre los dinosaurios?» Revista de Estudios Sociales (Tercer Mundo Editores), nº 6 (Mayo 2000): 39-49^p 46-47	2000	Institucionalista	El clientelismo es según el autor, uno de los temas más trabajados en Colombia: con los títulos más leídos de sociología política, con el mayor número de colombianistas trabajando al respecto y con un grado de consenso significativo que ha ocasionado influencia significativa en las reformas electorales. Sin embargo el clientelismo no es aún un campo de estudio consolidado en Colombia, por el contrario, a pesar de todas las reformas y medidas tomadas al respecto no hay una explicación suficiente sobre la estabilidad de las mayorías tradicionales en política a pesar de la modificación de las reglas del juego. Es necesario construir un cuerpo teórico del clientelismo, que articule trabajo en los vacíos que éste hasta ahora presenta. La repuesta es de superar las categorías ya existentes que nos han dejado los trabajos con enfoques históricos y sociológicos. La invitación es a hacer uso de microanálisis, con suficiente sustento empírico, que permita comprender las formas bajo las cuales el bipartidismo se reproduce.	Positiva	La literatura sobre clientelismo más factores adicionales ha avanzado en la enunciación de muchas dinámicas sociales, pero en cambio no ha tenido éxito ni al intentar explicar la estabilidad de las mayorías tradicionales ni la especificidad del fenómeno colombiano en un contexto comparado. Hay aquí un rico e inexplorado terreno de investigación
--	-------------	--------------------------	--	-----------------	---

Gutiérrez Sanín, Francisco. «Clientelismo y sus enredos.» En <i>La ciudad Representada: política y conflicto en Bogotá</i>, 55-120. Bogotá: TM Editores, 1998.	1998	Institucionalista		Positiva	EL clientelismo en lo local puede ofrecer formas de participación y de formación de ciudadanía.
Gutiérrez Sanín, Francisco. «Historia de democratización anómala: el partido Liberal en el sistema político colombiano desde el Frente Nacional hasta hoy .» En <i>Degradación o cambio: Evolución del sistema político colombiano</i>, de Francisco (Compilador) Gutiérrez Sanín, 25-78. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Ediciones Norma, 2002.	2002	Institucionalista	En esta oportunidad Gutiérrez Sanín se pregunta por la evolución del Partido Liberal. Se pregunta si éste realmente existe después de la Constitución de 1991 y cómo es que su forma de operar se ha transformado. Se basa en una metodología cualitativa. Por lo cual concluye que el PL existe, sin embargo se ha transformado al convertirse en un partido más incluyente porque ha tenido que expandirse mucho más quitándole bastante poder a sus centros. La mejor forma para definirlo es: un partido grande en extensión pero poco denso. Este es el precio que los partidos tradicionales debieron pagar por la democratización del sistema. Se plantea también que con la Constitución política de 1991 el fenómeno clientelista permite ser observado como categoría analítica, espacio articulador de mecanismos de participación ciudadana, y ya no como un juicio o un insulto hacia el obrar político.	Positiva	La evolución del “partido agárralo-todo con matices reformistas” a “partido de masas poco denso” nos pone frente a la triste historia de una democratización con deterioro. A medida que el partido se hizo más incluyente, resulto mas inadecuado para tramitar demandas populares a nivel macro e incluso para mantenerse dentro de la legalidad. Uno de los resultados más perversos de tal desenlace es que una cantidad de demagogos y nostálgicos pueden vociferar contra la democratización mostrando las evidencias palpables del deterioro.

Hernández Humberto, Luis. «Colombia: Mafia y sistema político.» En <i>¿Estado y cultura mafiosa en Colombia?</i>, de Oscar Mejía Quintana, 127-147. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina , 2010.	2010	Estructural-Funcionalista	La cultura política colombiana, al igual que el sistema político, es vista como un constructo que se nutre de procesos políticos, históricos, sociales, económicos y culturales. La cultura mafioso y la propensión a la ilegalidad están dadas por dos razones estructurantes: la primera es la dificultad para consolidar un Estado-Nación moderno y la segunda es la llegada de una modernidad a medias. En medio de estos elementos, el clientelismo es visto como lo que llena todos los vacíos que el Estado no puede satisfacer pero que el mismo tiempo imposibilita la formación de una ciudadanía activa que ejerza plenamente la dinámica democrática, haciendo del sistema político colombiano, un sistema proclive a las mafias, a la ilegalidad y a la corrupción	Negativa	"Es de mi interés mostrar que estructuralmente ha sido y es campo abonado para el despliegue de actividades criminales ilícitas, dentro de las que se comprenden las mafiosas y su cultura, sin ser esta la única ni la hegemónica aunque se haya cruzado con las demás, complicando el espectro de la ilegitimidad y legalidad del sistema político mismo"
Jaramillo G., Nicolás J. «Clientelismo y Poder. Cambios en las relaciones clientelistas en Colombia (1960-1990).» <i>Tesis de Pregrado</i>. Bogotá: Universidad Nacional, 2003.	2003	Institucionalista		Negativa	Cómo funciona el clientelismo cuando el objeto del intercambio es el voto?

Jaramillo, Nicolás. «Clientelismo y poder: relectura crítica de algunas reflexiones hechas sobre el clientelismo en Colombia.» <i>Investigaciones en construcción</i> (Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina), nº 5 (2005).	2005	Institucionalista	El Autor hace una revisión de los esquemas conceptuales que se han trabajado en Colombia a propósito del clientelismo. Basa su análisis en la revisión de las obras de: Guillen Martínez, Miranda Ontaneda, Eduardo Díaz, Rodrigo Losada, Leal y Dávila, Cristina Escobar y Francisco Gutiérrez. El autor se basa en los aportes que han tenido los diferentes autores hace una clasificación de las obras por periodos de publicación: primero presenta los estudios que sentaron las bases, relacionados con enfoques históricos, luego presenta los trabajos más representativos de la década de los 80 para finalizar con estudios sobre el clientelismo realizados en la década siguiente a la Constitución 1991. El autor resalta tanto los aportes como las carencias de los estudios, los momentos de quiebre del discurso, y recopila tres aspecto que han marcado la pauta en el estudio del fenómeno, que son a saber la dimensión del intercambio, la del sentido y la del poder.	Indeterminado	El autor plantea que la dimensión del poder no ha sido completamente estudiada, y que de la comprensión de dicho factor se podría obtener una mayor claridad sobre las formas de operación del fenómeno en Colombia. Propone un estudio basado en elementos funcionales, estructurales e institucionales del fenómeno.
--	-------------	--------------------------	--	----------------------	---

Leal Buitrago, Francisco & Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. <i>Clientelismo el sistema político y su expresión regional</i>. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1991.	1991	Estructural-Funcionalista	Se ha identificado al clientelismo como un fenómeno atávico que se genera en la sociedad contemporánea debido a la prevalencia de relaciones y circunstancias que nos vinculan al pasado, aunque de manera parcial, que están relacionadas con la coexistencia de terratenientes y prácticas capitalistas que se vinculan a la política Nacional. Un aspecto relevante de este estudio es cómo las medidas tomadas al respecto durante el Frente Nacional, terminaron produciendo la supremacía del ejecutivo sobre el legislativo y una institucionalización y coordinación entre las relaciones de clientela. El clientelismo es tomado como un elemento constitutivo de sistema político colombiano, producto de un proceso de crisis y de deslegitimidad de los partidos tradicionales, es analizado desde un enfoque micro y macro social.	Positiva	Las relaciones de clientela permanecieron en su condición de ingrediente importante del sistema político hasta el Frente Nacional. A partir de allí, por motivos que se explican en este libro, el clientelismo se proyectó como la relación política principal para articular el sistema que se organizó con el nuevo régimen. Los recursos estatales proporcionaron los medios necesarios para mantener esa articulación, y el bipartidismo pasó a ser la fuente exclusiva de conformación de los gobiernos que administran el Estado. Los cambios estructurales mencionados – modernización, inserción de la sociedad colombiana en el capitalismo, urbanización, relaciones económicas monetizadas, diversificación de las clases sociales, expansión de las Instituciones del Estado- se convirtieron en el caldo de cultivo para configurar una crisis política que se convirtió en el problema prioritario de la política gubernamental actual. El clientelismo se convirtió en un catalizador.
Leal Buitrago, Francisco. «El sistema político del Clientelismo.» <i>Análisis Político</i>, 2003: 63-140.	2003	Estructural-Funcionalista	Es un artículo publicado en la Revista Análisis Político que condensa de alguna manera los planteamientos de la investigación realizada en conjunto con Andrés Dávila Ladrón de Guevara.	Positiva	no

LeGrand, Catherine C. «Perspectives for the Historical Study of Rural Politics and the Colombian Case: An Overview.» <i>Latin American Research Review</i> (The Latin American Studies Association) 12, nº 1 (1977): 7-36.	1977		no.	Indeterminado	no
León Monsalvo, Alfredo Antonio. <i>Penumbras y demonios en la política colombiana: un análisis sobre el clientelismo</i> . Bogotá: Ediciones desde Abajo, 2011.	2011	Institucionalista	El clientelismo ha sido usado como una categoría genérica útil para describir todo tipo de vicios del sistema político Colombiano. En un primer ejercicio de comprensión del fenómeno, este autor propone 17 tipologías de clientelismo, clasificados por el tipo de patrón o por el bien que se intercambia, al igual que da un papel importante al clientelismo que se da alrededor de temas electorales y a prácticas que se reproducen a lo largo del tiempo en diferentes generaciones. El clientelismo es asumido como una Institución informal que se entrelaza con una institución formal, la democracia. Esta relación entre estas dos instituciones, una formal y la otra informal, produce una confrontación de sistemas que en ocasiones implica el no cumplimiento de ciertas normas políticas.	Negativa	El texto hace visible el fenómeno de clientelismo, observando el comportamiento de los actores en la política colombiana, sobretudo en el legislativo, y advierte que la democracia colombiana es defectuosa y que, aunque tenga instituciones formales democráticas, debe luchar con instituciones informales que impiden el funcionamiento correcto de las instituciones formales, sobre todo por el comportamiento de los actores

Losada Lora, Rodrigo. <i>Clientelismo y elecciones: tres modelos explicativos del comportamiento electoral colombiano</i>. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1984.	1988	elección racional	Bajo un modelo sico- social y racional y de clientelismo, el autor busca comprender el comportamiento electoral de los colombianos. Para ello, la investigación es planteada como un estudio de caso aplicado a dos barrios de Bogotá y dos municipios. Las variables que se pretenden analizar son las de votante racional y votante clientelista. Para ello, el autor construye un marco teórico sobre clientelismo, tomando los autores que hasta ese año se habían caracterizado por hacer aportes teóricos a la materia, entre ellos se encuentran: Scott, Powell, Lemarchand, y Legg, Kauffman, Boissevain, Médard, Landé, Foster, Wolf, Eisenstadt y Roniger, Key, Gosnell, Bolch. Esta investigación también tiene retenciones metodológicas en tanto busca generar un modelo que permita superar el enfoque psico-social, sin embargo no lo logra. Hay algunos errores en el tamaño de la muestra y lo que finalmente se logra concluir es que el clientelismo no tiene una incidencia directa sobre la elección del votante. Sin embargo abre la posibilidad de que los efectos indirectos sean muchos más.	Negativa	Incidencia del Clientelismo en el comportamiento electoral de los votantes
--	-------------	--------------------------	--	-----------------	---

Losada, Rodrigo. «Reformas regresivas: las reformas electorales propuestas por el gobierno solo favorecen a los caciques y al clientelismo.» <i>Dinero</i> 4, nº 39 (Septiembre 1996): 182-184.	1996	Institucionalista	Este artículo es importante en la medida en que muestra cuáles fueron los puntos de discusión a propósito de la reforma electoral. Lo más importante es que en este artículo el autor permite identificar que las teóricas democráticas propuestas por autores como Robert Dahl y Giovanni Sartori son contradictorias con las prácticas tradicionales políticas en Colombia. Dentro de los temas discutidos se encuentran: el voto obligatorio, la unificación del calendario Electoral y la prolongación del periodo de las autoridades electivas electorales regionales. La pregunta a propósito del voto obligatorio es por qué el voto obligatorio no tuvo un mayor soporte teniendo en cuenta que esto favorecería mucho más a los grandes caciques políticos.	Indeterminado	Las propuestas electorales propuestas por el gobierno de 1996 solo favorecen las practicas clientelistas
--	-------------	--------------------------	---	----------------------	---

Martz, John D. <i>The politics of clientelism: democracy & the state in Colombia</i>. New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers, 1997.	1997	Institucionalista	Cuando hablamos de clientelismo, no podemos referirnos al fenómeno sin antes hacer una arqueología del poder político en Colombia y en el resto del mundo. Este análisis en primer instancia nos arroja a la comprensión de cómo las élites han abordado el problema del orden y del poder político. El clientelismo se configura como un elemento casi oblicuo que se genera en Colombia desde la Colonia y el predominio de la Hacienda como institución reguladora en un territorio dado, dichas relaciones que se establecen el mundo rural entre patrones y clientes, luego se ven extrapoladas al ámbito de lo público cuando éstas mismas élites encuentran mecanismos de instauración y mantenimiento de su autoridad. El clientelismo corporativo es el mecanismo que los partidos encuentran para generar las dinámicas que se daban anteriormente en lo local, el Frente Nacional es una expresión de las élites por generar dichas dinámicas, razón por la cual hoy en día encontramos muchas constantes en las formas de reproducción del sistema político. Lo muy interesante de este autor es que genera una relación causal entre el clientelismo y la naturaleza excluyente del sistema político colombiano, razón por la cual no puede dejar de relacionar otras variables típicas del sistema colombiano, tales como la violencia, la aparición de grupos insurgentes, el narcotráfico, relaciones de poder jerárquicas, centralistas, concentradas en el ejecutivo y choques constantes con el sistema democrático establecido.	Negativa	La hipótesis que sostiene John D. Martz es que el clientelismo que surgió en forma tradicional en Colombia se ha modificado a través de un proceso de transformación de la sociedad en respuesta a los fenómenos de modernización. El funcionamiento del clientelismo nació en el seno de formas tradicionalmente rurales que propiciaron las relaciones patrón-cliente durante épocas feudales y coloniales. Con el advenimiento de la urbanización, la tecnología y la burocratización del Estado en los últimos años, el fenómeno clientelista ha sido reformado en un medio para expandir y mantener el control político y social en condiciones de un centralismo burocrático.
---	-------------	--------------------------	--	-----------------	--

Medina, Medófilo. «Clientelismo: el sistema político y su expresión regional.» <i>Análisis Político</i> (Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI)), nº 19 (Mayo-Agosto 1991): 95-99.	1993			Indeterminado	Algunos aspectos importantes de la obra: logro de un modelo para la investigación del clientelismo a nivel regional, el esclarecimiento de aspectos relevantes del funcionamiento del sistema político colombiano, la tematización de un conjunto de observaciones sobre la crisis política. En un tiempo razonable se verá que el libro habrá cumplido una de las metas señaladas por los autores en la introducción: 'Este estudio busca complementar en parte las deficiencias existentes, pero, ante todo, pretende estimular una línea de investigación prioritaria para la comprensión de la política
Mendoza M, Adaulfo Enrique. «Estado, clientelismo y sociedad: una mirada desde la función política de la Educación.» <i>Cuestiones</i> IV, nº 8 (2007): 97-108..P.96.	2007	Institucionalista	La educación es vista como una herramienta para la difusión de los mecanismos clientelistas, aspecto que compite con la legitimidad del estado	Negativa	el clientelismo ha afectado históricamente la legitimidad del Estado, a través del nombramiento de maestros que generalmente empeñan su lealtad a los líderes políticos y no al propio estado.”

Meneses, Lucía Eugenia. «La política Nasa y el Clientelismo en el municipio de Páez, Cauca.» <i>Revista Colombiana de Antropología e Historia</i> 38 (Enero-Diciembre 2002): 105-130.	2002	Socio-Antropológico		Positiva	Las reformas de participación establecidas con la Constitución de 1991 dieron inicio a redes clientelistas sustentadas en las posiciones de poder de algunos líderes de las organizaciones indígenas. Estas redes clientelistas no son comparables con las viejas formas de operación de los partidos políticos tradicionales, por el contrario imprimen rasgos propios al ejercicio del poder en el municipio. El clientelismo es visto acá como una nueva forma del ejercicio de la política local.
--	-------------	----------------------------	--	-----------------	--

Miranda Ontaneda, Néstor. «El poder político en Colombia.» Editado por Friedrich Nauman. <i>Enfoques colombianos</i> (Editora Guadalupe Ltda.), nº 14 (1980): 7-46.	1980	Marxista	Miranda Ontaneda es un autor obligado para todos aquellos que se interesen por estudiar el tema del Clientelismo. Personalmente, conservo la hipótesis de que éste autor, inmerso en Europa, contexto en el que el clientelismo político presentaba un boom, es quien introduce el debate académico en Colombia a partir de la exposición de los dos grandes paradigmas que rodeaban el problema, a saber el funcionalismo y el marxismo. Como pocos, este autor se interesa por exponer las diferencias entre los enfoques, y marcar abiertamente una posición entre ellos. De entrada, el autor identifica el fenómeno del clientelismo como una herramienta de dominación de clase, postulado que es formulado desde el Enfoque marxista. Desde allí, el autor se dirige a la Obra de Guillén Martínez reconociendo que éste trabaja con categorías weberianas, hace una análisis crítico del trasfondo teórico de la obra histórica de Guillén Martínez más sin embargo reconoce la importancia de esta obra posicionándola como una forma de génesis del poder político en Colombia, en donde las formas de agrupación, tales como la encomienda, la hacienda y posteriormente el sindicalismo, se articulan como mecanismos sutiles pero efectivos de dominación de las élites. Los posteriores desenlaces en los estudios del clientelismo político en Colombia, no habían sido los mismos sin las bases de la obra de Guillén en donde el papel articulador de los gamonales luego en la clase política daría absoluto sentido a las relaciones establecidas entre partidos a nivel burocrático.	Negativa	Es difícil identificar aquí una hipótesis, digamos que hay varias preguntas entre ellas esta: el desarrollo del capitalismo en Colombia se cumple por un camino diferente al seguido por los países europeos. En términos de política y concretamente en el contexto de lo que hemos denominado clientelismo, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿por qué unos países paralelamente con el transito al modo de producción capitalista adoptan el modelo de organización política más diferenciado a que se ha dado en llamar democracia, al paso que otros siguen practicando el modelo elemental que hemos denominado clientelismo?
--	-------------	-----------------	---	-----------------	--

Miranda Ontaneda, Néstor. <i>Clientelismo y Dominio de Clase</i>. Bogotá: Cinep, 1977.	1977	Marxista	Miranda Ontaneda es uno de los primeros académicos que incursiona en el tema del clientelismo político en Colombia. Las investigaciones a su cargo, que se realizaron en el Cinep desde 1975 a 1978 tenían como objetivo romper con el enfoque a histórico y funcionalista típico de la época. Por el contrario, este grupo de actores enmarcan la discusión dentro del Enfoque marxista, en donde el clientelismo es asumido como un mecanismo de instrumentalización del ser humano para la conservación del poder de las élites política, dicho en términos de Miranda Ontaneda, el clientelismo es asumido como una herramienta de dominación de clase. Los estudios dirigidos por Miranda Ontaneda son importantes en la medida en que traen a Colombia un tema de análisis que está en el ojo del mundo por esas épocas. El clientelismo es puesto sobre la mesa de una manera teórica y rigurosa y deja un precedente en la forma de abordar el fenómeno con miras a producir estudios de caso que explique la realidad colombiana de diferentes regiones. Para Miranda, la política colombiana está dada a partir de mecanismos de intermediación administrados por una clase política que sustentan la base de su poder en manejo real o fingido de bienes que en teoría deberían ser repartidos a la ciudadanía.	Negativa	Nuestra hipótesis es que en Colombia, al igual que en muchos otros países, se hace política en la medida en que la distribución de estos bienes es mediatizada por los partidos actuando a manera de demiurgos, los intermediarios (gamonales, caciques, etc.), quienes cimentan su poder por el manejo real o fingido de los mismos
--	-------------	-----------------	---	-----------------	---

Miranda Talero, Alfonso. «Del manzanillismo al clientelismo presupuestal.» <i>Areópago</i> , nº 2 (Septiembre 1987): 24-25.	1987	Institucionalista	Este artículo muestra almas de las pugnas que se producen entre el legislativo y el ejecutivo a propósito de las reformas presupuestales, Critica la reforma de 1968	Negativa	Las reformas en materia presupuestal hechas en 1968 contribuyen al clientelismo presupuestal
Morales Benítez, Otto. «Clientelismo y Corrupción.» En <i>Carlos Lleras Restrepo</i> , de Otto Morales Benítez, 113-172. Santafé de Bogotá: Universidad Central, 1999.	1999	Institucionalista	Este libro es una recopilación de artículos publicados en el diario Nueva Frontera. El libro trata sobre los principales aportes del ex presidente Carlos Lleras Restrepo en los campos del periodismo, del clientelismo y la corrupción y la modernización del país. No he leído los artículos, pero la mayoría de ellos abordan el tema de la corrupción administrativa, ponen en tema de discusión algunos aspectos que eran relevantes para las élites políticas de la época, por ejemplo, el hecho de que la elección popular de alcaldes fuera un motín para los políticos clientelistas. En general, a pesar de hacer una distinción entre corrupción y clientelismo, los artículos abordan el fenómeno como el principal vicio de la política colombiana.	Negativa	no hay hipótesis

Moreno Arteaga, Darío. <i>El sistema político del Clientelismo en Popayán, 1930- 1940</i>. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002.	2002	Estructural-Funcionalista	Moreno Arteaga, hace una revisión historiográfica de las élites políticas de Popayán. Arguye que en Popayán, al igual que en otras partes del país, se desarrolló una cultura clientelista que fue producto de un cumulo de procesos históricos relacionados con la conquista española y las instituciones traídas a Colombia desde el continente Europeo. Esta cultura clientelista desarrollada por las élites, se comporta tano como motor de desarrollo como de atraso. La tesis principal es que dicho fenómeno desgasto la actividad social del Estado mientras fortalecía ampliamente el sector político. La hacienda, producto de una serie de instituciones coloniales, refuerzan el poder económico, político y social de los patrones sobre sus clientelas.	Negativa	en Popayán y sus entornos termina consolidándose una cultura política clientelista, situación que paradójicamente no desgastó su clase política, deterioró eso sí la actividad social del Estado mientras que, por el contrario, ese sector político se fortalecía
--	-------------	----------------------------------	---	-----------------	---

Múnera Rojas, Betty Paola. «Clientelismo mafioso : estudio de caso de una red clientelista para elecciones de alcalde.» <i>Tesis de Pregrado</i>. Bogotá: Uniandes, 2006.	2006	Institucionalista	El clientelismo es, en esta obra, considerado como un contrato informal que se consolida a partir del evento de las Elecciones de Alcalde de 2003 en corralito. Emerge una nueva tipología de clientelismo llamado Clientelismo Mafioso. Ante las afirmaciones que ya han formulado otros autores al referirse al clientelismo como un fenómeno moderno mezclado con dinámicas de mercado, la autora plantea la posibilidad de que fenómenos como el clientelismo esté relacionado con la inserción del narcotráfico en la política, lo cual se manifiesta con llegada de dineros ilícitos en campañas electorales, la crisis de los partidos políticos, los bajos índices de participación ciudadana y la evolución del conflicto armado que desangra al país. Con la emergencia de nuevos actores, se da origen al clientelismo mafioso. El clientelismo Mafioso ponen en riesgo la formación de espacios propicios para la participación ciudadana e impide la formación de espacios cívicos.	Negativa	“A manera de hipótesis se pretende argumentar que a nivel local el proceso electoral para Alcaldía Distrital del Corralito se ha caracterizado por la consolidación de reglas informales y el surgimiento de una nueva modalidad de clientelismo: el clientelismo mafioso. Esta modalidad se ha presentado en distintas ciudades intermedias del país, en el caso del Corralito se presenció con gran alcance en el proceso electoral para Alcaldía del 2003.”
--	-------------	--------------------------	---	-----------------	---

Pizano Rojas, Lariza. «Caudillismo y clientelismo: expresiones de una misma lógica. El fracaso del modelo liberal de Latinoamérica.» <i>Revista de Estudios Sociales</i> (Universidad de los Andes), nº 9 (Junio 2001): 75-83.	2001	Institucionalista	Larisa Pizano hace un análisis de las relaciones de poder del XIX en Latinoamérica para encontrar algunas continuidades entre la institucionalidad de la época y la de nuestros días. Lo anterior debido a que los principios liberales de la época se vieron influenciados por algunas instituciones coloniales tales como la encomienda, la Hacienda; algunos actores como los caudillos; y las relaciones de intercambio que estos mismos establecían a través de mecanismos clientelistas. Este estudio parte de un análisis general sobre los procesos independentistas de Latinoamérica, para luego producir conclusiones mucho más concretas sobre México	Indeterminado	“El siglo XIX y sus principales actores encarnan una combinación de prácticas políticas coloniales ligadas al prestigio y al poder personal, con ideales y justificaciones propias de un contexto independentista. Además, el inconmensurable regionalismo, institucionalmente reforzado durante la colonia, no permitió ni siquiera que las guerras de independencia abrieran paso en los diferentes territorios latinoamericanos, a Barones Mayores, capaces de promover una homogeneización por vía impositiva"
---	-------------	--------------------------	---	----------------------	---

Pizarro Leongómez, Eduardo. «La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Micro-empresas Electorales.» En <i>Degradación o Cambio: Evolución Del Sistema Político Colombiano</i>, de Francisco Gutiérrez Sanín, Editado por Gutiérrez Sanín, 357. Bogotá: Editorial Norma, 2002.	2002	Institucionalista	Este artículo es útil para entender el clientelismo de Mercado y el concepto de Micro-empresa	Positiva	El objeto de este artículo es, en primer término, mostrar la pertinencia de la noción de microempresa electoral para designar la actual “atomización personalista” que sufre el sistema de partidos en Colombia. En segundo término, describir la forma cómo los partidos tradicionales se han acomodado de manera pragmática a este sistema electoral fundado en una generalizada “guerra de residuos” y, finalmente, analizar los costos que este modelo desvertebrado de representación genera para el conjunto del sistema político. A lo largo del artículo intentaremos, igualmente, responder a las críticas que se han planteado en contra de la noción de micro-empresa electoral, en particular por parte de Francisco Gutiérrez y Andrés Dávila
--	-------------	--------------------------	--	-----------------	---

Ramírez Montenegro, Verónica. <i>Análisis de la participación en ejercicios de control ciudadano sobre la gestión pública estatal</i>. Monografía de grado, Bogotá: Universidad del Rosario, 2009.	2009		El control político es asumido como una forma de participación política. Los bajos niveles de control ciudadano en la ciudad de Cali están relacionados con orientaciones afectivas y evaluativas que tienen los ciudadanos con respecto al sistema político local, sin embargo existen otros factores tales como orientaciones cognitivas precarias, los rezagos de dominación patrimonial en la ciudad, desigualdad en la distribución del ingreso, las lógicas particularistas que provoca el liberalismo a ultranza, y limitada promoción de los canales de control ciudadano por parte de los gobiernos locales, que afectan los niveles de participación político en la ciudad.	Negativa	La hipótesis preliminar consistía en otorgar a las orientaciones afectivas y evaluativas que poseen los ciudadanos respecto a su sistema político local, la responsabilidad de un supuesto bajo nivel de control ciudadano, a medida que avanzaba la investigación la hipótesis se fue ampliando al considerar además de estos factores, otros elementos. Entre estos otros factores se encuentran orientaciones cognitivas precarias, rezagos de dominación patrimonial en la ciudad, desigualdad en la distribución del ingreso, las lógicas particularistas que provoca el liberalismo a ultranza, y limitada promoción de los canales de control ciudadano por parte de los gobiernos locales. Además de ello se encuentran enunciados los factores que caracterizan el tipo de participación en control existente en la ciudad.”
Reyes, Alejandro. <i>Latifundio y poder político: la hacienda ganadera en Sucre</i>. Bogotá: Cinep, 1978.	1978	Marxista	no.	Negativa	no

Roll Vélez, David Alberto. Rojo difuso y azul pálido. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.	2002	Institucionalista	Según David Roll al igual que un numero significativo de analistas políticos, la capacidad de movilización social de los partidos políticos tradicionales se vio erosionado desde que se introdujo el pacto frente nacionalista que tendría como objetivo poner punto final al periodo de la Violencia. La transformación de la esencia convocante de los partidos, no solo implicó una crisis dentro de los mismos sino también a nivel del sistema político en general, este periodo de crisis y de trasformaciones es lo que acuña la aparición del clientelismo burocrático, o del clientelismo nuevo, llámese como se llame, hablamos del fenómeno tal como es conocido hoy en día.	Negativa	“El clientelismo, que desprestigio al régimen y debilito al Estado, se constituyó en un obstáculo a la modernización política que la transformación económica y social estaba exigiendo. Paradójicamente, el clientelismo, al hacer posible el continuismo político, es al mismo tiempo el responsable de la permanencia de las instituciones formalmente democráticas y de la inestabilidad crónica de padece el país
---	------	-------------------	--	----------	--

Roll, David. «El Clientelismo: corrupción a tres bandas.» <i>Sidéresis</i> (Auditorías General de la República), Agosto 2000: 114-128.P. 115.	2000	Institucionalista	El autor parte del hecho de que el clientelismo es un fenómeno presente en todos los regímenes políticos en general, el clientelismo aparece como un problema que debe buscar ser superado cuando el fenómeno se convierte casi en el modus operandi del sistema. Para el autor, el clientelismo es una forma de corrupción política en tres sentidos: afecta los bienes y servicios públicos, perjudica la representación y contribuye a generar una cultura de la corrupción. Este modelo de operación trae fuertes consecuencias sobre la legitimidad y eficacia del régimen y de la administración pública. Sin embargo, sus soluciones tienen que trascender cualquier solución de ingeniería institucional ya que se trata de un aspecto casi del comportamiento político tanto de los políticos como de los ciudadanos, clientelas.	Negativa	Precisamente la tesis que aquí defendemos es la de que el clientelismo es una especie de corrupción a tres bandas, pues al mismo tiempo que afecta negativamente los bienes y servicios públicos, al feriarlos, perjudica un bien no patrimonial del Estado- la representación-, y por añadidura contribuye a generar una cultura de la corrupción, la cual se expresa en actos diferentes pero inspirados en el mismo anti principio de la preeminencia del interés particular sobre el colectivo
--	-------------	--------------------------	---	-----------------	---

Roll, David. <i>Inestabilidad y continuismo en la dinámica del cambio político en Colombia : perspectiva de la reforma política en Colombia desde 1930 hasta 1991</i>. Santafé de Bogotá: ICFES, 1999.	1999	Institucionalista	David Roll arguye que en Colombia la crisis de legitimidad, la crisis del bipartidismo colombiano y el clientelismo, son todos tres aspectos que están profundamente relacionados y que desembocaron en la crisis de los años 70 del sistema político colombiano. Sin embargo, dicha crisis no ponen en manifiesto un asunto coyuntural sino más bien un tremendo choque estructural del sistema producto de la llegada de la modernidad, del capitalismo y de otras tantas instituciones democráticas junto con la resistencia de ciertas élites políticas y económicas ante dichos cambios. El continuismo, es una categoría que usa dicho autor para referirse a “la tendencia del régimen a incorporar elementos tradicionales en las instituciones modernas”. El clientelismo ante este panorama, fue el mecanismo predilecto utilizado por los partidos para mantener su poder en medio de la crisis de legitimidad que se vivía en el momento.	Negativa	“La hipótesis básica de esta investigación es la de que la crisis política colombiana tiene un carácter estructural, que se expresa a través de una crisis de legitimidad y que es producto de una dinámica de cambio caracterizada por el continuismo y la inestabilidad. Esto se ha pretendido lograr a continuación haciendo un seguimiento de cómo ha operado el continuismo en la dinámica del cambio político en Colombia y Cuáles han sido sus consecuencias. Por ello, el análisis de las mencionadas reformas políticas escapa al presente estudio. De hecho sus efectos en lo referente al continuismo y a la inestabilidad aun son difíciles de determinar. Baste decir que algunos hechos posteriores a estas reformas parecen demostrar una de las hipótesis del continuismo político en Colombia: que la modernización de las instituciones políticas no implica necesariamente su democratización. No obstante cualquier avance en este sentido debe considerarse como positivo, pues superar el continuismo político, que se ha arraigado tan férreamente al sistema político colombiano a través de los sucesivos procesos de cambio, hace suponer que se requiere de un proceso de transformación lento, dificultoso y con inevitables rectificaciones.”
---	-------------	--------------------------	--	-----------------	---

Rubio Serrano, Rocío. <i>No hay paraísos sino los perdidos: Historia de una red clientelista en Bogotá</i> . Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003.	2003	Socio-Anropológico	Las transformaciones del fenómeno clientelar: la formación de redes en forma de pactos sociales y la proliferación de intermediarios que compiten por la captación de clientes, han hecho que el fenómeno pueda ser observado como nuevas formas de participación política, que no necesariamente son contradictorios a los procesos de formación de ciudadanía de los sistemas democráticos. El fenómeno es asumido como un elemento propio de la modernidad, se distancia de los juicios moralistas sobre el mismo, y considera la desigualdad económica como fenómeno que propicia el intercambio que se da en las relaciones p-c.	Positiva	"En este contexto, es posible lanzar una hipótesis aún más arriesgada, según la cual ciertas destrezas ciudadanas se aprehenden mediante la participación de los individuos en redes clientelistas. En últimas, en dichas redes se define buena parte de la participación política, las formas de dominación y la legitimidad."
Sandquist Restrepo, Erik. « Clientelismo, descentralización y Fondo de Cofinanciación. .» <i>Tesis de Pregrado</i> . Bogotá: Uniandes, 11 de Enero de 2001.	2001	Institucionalista	Estas dos tesis de los andes son muy parecidas, cambia el director, la unidad de análisis... pero prácticamente llegan a la misma conclusión	Negativa	"la distribución de los recursos provenientes de los Fondos de Cofinanciación, fundamentales para facilitar el proceso de descentralización, fueron distribuidos con criterios eminentemente clientelistas, afianzando el ejercicio de la intermediación propio de este fenómeno político"

Santos Villagrán, Rafael José. Bogotá: the collapse of a política machine. Bogotá: Bogotá: the Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE, 2007.	2007	Institucionalista	Este autor dirige su investigación hacia le compra y venta de votos durante las elecciones de alcalde en Bogotá desde 1988 hasta 2003. Concluye que a partir de la constitución de 1991 se genera el “Colapso de la Maquinaria Política”, este aspecto se ponen en evidencia con la victoria electoral de candidatos independientes de los partidos tradicionales, evidenciando una caída del voto clientelista y el surgimiento de un voto de opinión. El autor parte del presupuesto de que el clientelismo es un mecanismo de distribución de bienes y recursos que dependen discrecionalmente del patrón, esto genera una provisión deficiente de bienes públicos ya que la necesidad de éstos no depende de la opinión de los políticos sino de niveles óptimos de acceso. Para el autor, las reformas de 1991 condujeron a una ruptura de las grandes pirámides clientelistas, lo que a su vez condujo a una mejor dotación de bienes públicos debido a que había menor cantidad de recursos distribuidos a discreción de los políticos. Una crítica que se le podría formular a esta investigación que el autor da por hecho al aumento de la dotación de bienes públicos en niveles óptimos a partir de la historia de candidatos independientes.	Negativa	“It has been seen that the 1991 reforms introduced changes to end clientelism. It has also been seen that the traditional parties are identified as the main users of the political machine. The 1994 election of Antanas Mockus, candidate without any connection to traditional parties, is a symptom that clientelism machine ceased to work correctly. Additionally, from a theatrical perspective, clientelism is associated with an undersupply of public goods and with the supply of collective goods in a discretionary manner; but it was precisely in the first half of the 90’s that Bogota began to demonstrate an outstanding performance in the provision of these goods.” “These elements, jointly taken, lead to the formulation of a series of hypotheses. The election of the first independent mayor of Bogotá and the increase in the provision of public goods and services are explained by the collapse of a political machine and by the transit from an exchange vote of opinion. After 1991 reforms, vote buying lost effectiveness as a mechanism to reach the Mayor’s Office. With a machine that did not function properly, traditional parties lost control over their clientele and limited the use of State resources for discretionary transfers.”
---	-------------	--------------------------	--	-----------------	---

Schmidt, Steffen W. «Bureaucrats as Modernizing Brokers? Clientelism in Colombia.» <i>Comparative Politics</i>, Vol. 6, No. 3 (Ph.D. Program in Political Science of the City University of New York) 6, nº 3 (Abril 1974): 425-450	1974	Funcionalista		Negativa	Sostengo, en cambio, que hay pruebas que indican que una burocracia técnicamente mejor desarrollada, no necesariamente es: (a) funcional a las órdenes que vienen desde arriba sin ninguna disposición a la defensa de programas propios, ni (b) personales. En este último caso, el burócrata moderno puede, de hecho, ser caracterizado por ser formalmente "Impersonal". Sin embargo, si su sistema social es aquel en el que los vínculos clientelistas son perseguidos, puede ser obligado a establecer estos vínculos por sí mismo para lograr los planes técnicos que desea. Una vez hecho esto, existe la posibilidad de que ya no será capaz de limitar su intromisión con el régimen "electoral" (y de los notables locales o intermediarios políticos) ya los planes técnicos tienen implicaciones políticas profundas (por ejemplo, los programas de reforma agraria y de los impuestos) . El partido político en el poder sigue ejerciendo cierta influencia política sobre todos los aspectos de las políticas públicas y los conflictos abiertos surgirán entre el sector más moderno de la burocracia y el régimen. A cambio, dada la convicción de algunos funcionarios públicos que tienen razón y que los programas de desarrollo y el servicio deben ser implementadas, algunos miembros de la burocracia vendrán a buscar el apoyo político directo y personal propios.
--	-------------	----------------------	--	-----------------	---

Schmidt, Steffen Walter. <i>Política Clientelism in Colombia</i>. London: University Microfilms International, 1972.	1972	Funcionalista	El análisis parte del cuestionamiento sobre las posibles causas que explicaban la ferviente participación de los colombianos en la Política. Para el autor, era claro que el sistema político colombiano estaba dado por la dinámica bipartidista. Sin embargo, aspectos que principalmente habían sido tomados para dar razón de dichas dinámicas, tales como los grupos de interés, las ideologías, el comportamiento electoral, la lógica incondicional entre partidos (parties qua parties), no eran aspectos suficientes para explicar la participación política colombiana. El autor identificó que la participación, estaba dada por unos incentivos desinteresados, pero más aún, por una lógica instrumental que explicaba el reclutamiento de partidos y la intensidad de la dinámica lógica. Este marco es el que abre la discusión del clientelismo en Colombia, su construcción teórica identifica 4 dimensiones del clientelismo a saber: 1. La reciprocidad; 2. Relación cara a cara; 3. Desigualdad; 4. Multidimensionalidad.	Negativa	
--	-------------	----------------------	--	-----------------	--

Sudarsky, John. <i>Clientelismo y Desarrollo Social</i>. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1988.	1988	Institucionalista	El texto de Sudarsky se enmarca en una propuesta que intente dar respuesta al problema del desarrollo con equidad. Las cooperativas se muestran como una herramienta de acción comunitaria que tienen como fin organizar sectores pobres de la población con el fin de brindarles soporte financiero para que dichas organizaciones puedan desarrollarse. Sudarsky, hace una descripción de la sociedad en la que intenta aplicar el modelo de la cooperativa, tomando a Colombia como una sociedad caracterizada por ser típicamente neo patrimonial, dentro de esta definición bien cabe acomodar el modelo clientelista y otras características como el choque entre modernidad y tradición.	Negativa	Las cooperativas son una herramienta para la superación de la desigualdad social
--	-------------	--------------------------	--	-----------------	---

Torres Preciado, Javier Fernando. «Vicio y virtud : el sistema político colombiano en el periodo 1848-1885. .» <i>Tesis de Maestría en Ciencia Política</i>. Bogotá: Universidad de los Andes, 2008.	2008	Estructural-Funcionalista	Por lo que el trabajo es una rectificación de la tesis de Leal y Dávila, inferimos que hace parte del enfoque funcional-institucionalista. Este trabajo es una revisión historiográfica sobre el sistema político del siglo XIX en lo que comprende el periodo de 1848-1885. El trabajo tiene como objetivo ratificar los planteamientos de Leal y Dávila en lo concerniente al sistema político colombiano de finales del siglo XX y comienzos del XXI. El autor arguye que durante el siglo XIX hubo intentos por adoptar estructuras modernas con principios liberales, sin embargo los vacíos de formalidad del régimen fueron pronto subsanados por dinámicas informales que terminaron de configurar el sistema político colombiano. Como producto de ese sincretismo entre lo tradicional y lo moderno, el sistema político colombiano del siglo XX presenta una serie de características que se remontan al siglo XIX: una serie de choques entre lo tradicional y lo moderno, entre lo formal y lo informal, ente lo vicioso y lo virtuoso, que dan al régimen estabilidad y lo catalogan como uno de los más democráticos del continente y a la vez que como uno de los mas excluyentes, oligárquicos y antidemocráticos.	Negativa	“Junto a lo anterior se pretende, a manera de hipótesis, confirmar que con los elementos negativos o "viciosos", confirmados por la literatura sobre el sistema político en el siglo XX, convivieron una serie de características positivas o "virtuosas" que le han proporcionado cierta estabilidad y equilibrio al funcionamiento de la política en Colombia desde su nacimiento como república.”
---	-------------	----------------------------------	--	-----------------	---

Uprimny, Rodrigo. «Legitimidad, clientelismo y política en Colombia : Un ensayo de interpretación.» <i>Cuadernos de Economía</i> X, nº 13 (Primer semestre 1989): 113-164.	1989	Marxista		Negativa	Por eso se busca comprender ante todo como fue posible la estabilidad de la dominación política en Colombia, a pesar de las recurrentes crisis de la legitimidad, como presupuesto para comprender la coyuntura actual, en la cual tales formas de dominación muestran signos de agotamiento. La precaria constitución de la legitimidad burguesa en nuestro país, se centró en el análisis del clientelismo como mecanismo de dominación política y de modernización conservadora, destacando los efectos de tal proceso sobre la configuración de los aparatos de Estado y la dinámica de acumulación.
---	-------------	-----------------	--	-----------------	---

Valenzuela Ramírez, Jorge. <i>Producción Arrocera y Clientelismo</i>. Bogotá: CINEP, 1978.	1978	Marxista	Esta investigación hace parte del conjunto de estudios de caso que desarrolló el CINEP a propósito de los estudios sobre clientelismo que se venían desarrollándose a lo largo de la década de los 70. Éste estudio se centra en la producción arroceras del Huila, considerando que dicho sector representa el mayor eje de desarrollo capitalista en el momento. La investigación parte del presupuesto de que es necesario estudiar la estructura social para poder entender cómo es que esa estructura social, a partir de unas relaciones de producción da noción de las clases y de los intereses de las mismas. Para el autor, hay una relación estrecha entre lo económico y lo política: de esta manera, la económica capitalista cuando empieza a aplicarse aceleradamente en un territorio determinado, es absorbida por las formas tradicionales de hacer política, determinando así las nuevas relaciones de producción. El clientelismo es visto como una herramienta de dominación.	Negativa	Hay una relación de la estructura económica agraria y el comportamiento políticamente tradicional y clientelista.
--	-------------	-----------------	---	-----------------	--

Vasco Montoya, Eloísa. <i>Clientelismo y Minifundio: bases socio-económicas del poder político en un municipio minifundista.</i> Bogotá: Cinep, 1978.	1978	Marxista	El sistema de producción minifundista. Éste es visto como una forma de producción pre capitalista que se articula de tal forma que permea todas las estructuras burocráticas del poder público. La sobreposición de lo económico sobre lo político se da por hecha, no por la posesión de los medios de producción, como lo afirmarían posturas Marxistas, sino por la posibilidad de intermediación de unos grupos reducidos para la obtención de servicios básicos como lo son la educación, el acceso al agua y el empleo. Se concluye que las formas de producción son típicas de un estado pre-capitalistas, estas prácticas junto con la estructura política tradicional, oprimen al campesinado imposibilitando nuevas formas de asociación que den fuerza económica y política que permitan hacer frente a los sectores opresores.	Negativa	el capitalismo y las estructura política tradicional, crean en conjunto una situación de opresión del campesinado.
---	-------------	-----------------	---	-----------------	---

Wills Obregón, María Emma y Rivera Bonza, María Milagros. «Poder, familia y clientelismos en Montería, Córdoba (1950-2008): Visibilizarían y ascenso de las mujeres en contextos totalitarios.» En <i>A la Sombra de la Guerra: Ilegalidad y nuevos órdenes regionales en Colombia</i>, de Álvaro Camacho Guizado, María Emma Wills Obregón, María Milagros Rivera Bonza, Gustavo Duncan, Ricardo Vargas y Claudia. Steiner, 97- 164. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Estudios Socioculturales, 2009.	2009	Marxista	El clientelismo se ha transformado en la medida en que diferentes grupos sociales que habían estado excluidos de los ejercicios del poder acceden a los puestos más altos de la estructura piramidal de la clientela, sin embargo dichas transformaciones no comprenden, como afirma Dávila, una preeminencia de los clientes en la medida en que se generan nuevas formas de control político sustentados en la violencia y en la llegada de grupos paramilitares. El trabajo es planteado y formulado desde un enfoque de estudios de Género.	Negativa	Qué le agrega la categoría de género a nuestra comprensión de los clientelismos en Colombia? el trabajo afirma que la trayectoria no tiende en una sola dirección, sino que sugiere más bien una ruta impregnada de dislocaciones y contradicciones. La categoría de género permite evidenciar cómo en la modernización de los clientelismos se ha producido una movilidad de los sectores subalternos, entre ellos, el de las mujeres. Esta movilidad femenina erosiona la estructura patriarcal sobre la que se sostienen los clientelismos tradicionales. No obstante estas modificaciones, las redes clientelistas no evolucionan, como lo pronosticaba la teoría, hacia el establecimiento de relaciones más simétricas entre bases y jefaturas en las que “el cliente tiene mayor preeminencia” (Dávila y Delgado 2001: 324) y “apalancamiento” ante los jefes. En el caso de Montería, el entorno de enorme precariedad económica, combinado con el ascenso de los paramilitares, ha llevado a un desenlace en el que el uso de las armas, la imposición y el miedo, conductas asociadas a una masculinidad militarizada e “hipervirilizada”, se convierten en mecanismos centrales del control político.
---	-------------	-----------------	--	-----------------	---

